

REVISTA PARA LA MUJER



ESPAÑA

OCTUBRE
NÚMERO 45

1941

2.50 PTAS.

ALTA COSTURA

Modas
ANDRÉS

ALCALA, 23 y 25
EDIFICIO DEL BANCO VITALICIO

TELEFONO 21545

MADRID



J. ROCA
JOYERO
(NOMBRE REGISTRADO)

CLAVEL, 4
(JUNTO AVDA. J. ANTONIO)

Madrid

FLORISTA



Benito Yela

Madrid

CALLE DEL PRADO, 3
TELEFONO 19661



INSTALACION COMPLETA
— DE —
TIENDAS
DECORACION MODERNA
CARPINTERIA EN GENERAL

Dirección y Talleres: { MADERA, 31
Teléf. 25455

MADRID



Pelateria Soledad

CALLE DE...
Teléfono...

LOTERÍA N.º 5 DE

**D.ª Manolita
de Pablo**

Avda. José Antonio, n.º 31
M A D R I D

Donde más premios
grandes se han pagado
y se pagarán

BILLETES PARA
TRES SORTEOS,
CRUZ ROJA
Y NAVIDAD

Envío a provincias desde
un décimo en adelante

NO ENVÍO CONTRA REEMBOLSO

SUMARIO

NÚMERO 45 OCTUBRE, 1941

JOSÉ ANTONIO

José Antonio y Serrano Súñer.
Luis de la Barga

REPORTAJES, ARTE Y LITERATURA

32 vidas ejemplares ***
¿Qué haces tú para la División Azul? ***
Grabados ***
El orfeón del estanque *Luis Pardo*
Con su capital *Andrés Révész*
Influencia de la mujer en el descubrimiento
de América. *Pilar de Abia*
4 amigos de viaje *José-Vicente Puente*
La tía Erika *T. Gejor*
María soñó ser Mary, y.. . . . *Leticia*
La madre del caído. *Elena Martín de Alberdi*

INFORMACIONES

Pilar Primo de Rivera en Alemania ***
De modesto gazapo a chinchilla.
Esperanza Ruiz-Crespo
Un matrimonio con 16 hijos.
José Luis Fernández Rúa

DECORACIÓN, VARIEDADES, MODAS Y BELLEZA*

Modas de Otoño. *Baldrich*
Ropa interior ***
Belleza del cuello ***
El armario, pesadilla del ama de casa ***
Libros ***

COCINA

¿Te gustan las sardinas? ***
¿Cómo preparas la carne? ***

CONSULTORIOS

Monogramas *Ariel*
Grafología *Matilde Ras, Leticia y Ruy*
Higiene y Belleza ***
Apicultura. *Maria Estremera*
Sentimental. *D. Fernández Barreira,*
Ríos Villanueva y Pilar Valle
Correspondencias ***

La portada es de *Pedro Bueno*. Dibujos de
Teodoro Delgado, Antonio Menéndez, Soravilla,
Picó, Vicente Viudes, Dolores de Ezquerro del
Bayo, Pérez Durias, Baldrich y Méndez.

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA
DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA
Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Direc-
ción, 33512. Redacción 46570. Administra-
ción, 49952.

M A D R I D



El Generalísimo nos dispensa el alto honor de ser lector de nuestra Revista "Y"

El Día del Caudillo: 1 de octubre

...Y aquel 18 de julio ya remoto, que a ti te llenó de gloria, a España de triunfo, a nuestros corazones de amor inquebrantable hacia ti, sigue presente en nuestro recuerdo. Por ello, permítenos que en esta fecha te renovemos nuestra adhesión de mujeres falangistas, y con el mejor espíritu de camaradas te prometamos un decidido servicio en la obra que ha de devolver a la Patria sus más gloriosas efemérides.

¡¡Camaradas de la División Azul piden madrinas de guerra!!...

Hemos recibido las primeras cartas solicitando madrinas de guerra. Desde el frente ruso nos escriben estos combatientes:

Camaradas cabos: Silvestre Daroca López, Francisco Martínez Sorroche, Manuel Antequera Portillo, Jaime Bargalló Girau, José Laguna Pastor, Juan Jiménez Merinero, Félix Redondo Sacristán, Juan Ocaña Pera, Antonio Carmona Caparró, Agapito Calzada Vicente y Nicolás Herrero Pozo. Soldado: Manuel Almerola Jiménez.

Todos con la misma dirección: Al cabo Silvestre Daroca. Feldpost. Estafeta número 24101.-C.—Alemania.

El ROJO PARA LABIOS ETERNO

Gran dama

recuerda las grandes creaciones

LABORATORIOS **SEGURA** BARCELONA ESPAÑA

SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de "Y" está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Matilde Ras, cuyas publicaciones y participación en Sociedades internacionales consagradas a estas materias le han valido una reputación que podemos calificar sin hipérbolo de europea.

"Leticia", seudónimo de una elegante muchacha, muy versada en Grafología, que dictamina con juventud y sentido literario. Sus "contestaciones" la han hecho acreedora a una verdadera simpatía, ya que junto al acierto grafológico une siempre la frase feliz, dispensando acogida amable a cuantos muchachos y muchachas exponen sus problemas...

"Ruy" es el seudónimo de un conocido escritor muy preparado en Grafología. "Ruy" derrocha ingenio y simpatía en sus respuestas, y sus admiradoras "grafológicas" son incalculable.

NOTA.—Las consultas grafológicas se han acumulado ante Matilde Ras. Le es imposible a nuestra colaboradora atender con celeridad las nuevas consultas. Por ello rogamos a nuestras lectoras se abstengan de enviárselas a la señorita Matilde Ras y, por ahora, lo hagan a "Leticia" o a "Ruy".

❖ **ORIANA, LA DE LOS CABELLOS DE COLOR BERMEJO (Santander).**—Inteligencia superior a tu linda edad; gustos estéticos; sentimientos afectuosos y leales; vo-

luntad perseverante; esplendidez. Si; ese libro que dices es mío, y celebro que lo tengas en la buena compañía de esos otros, que a mi también me encantan...

❖ **SANZIO** — Gustos artísticos; vivísima sensibilidad; amor propio en extremo susceptible; algo de mal genicillo; voluntad de una tenacidad a toda prueba; distinción, elegancia.

❖ **AMOR (Murcia).**—Imaginación soñadora y de acuerdo con el bien escogido lema; temperamento sentimental, con infinito deseo de ser amada y mimada; tendencia a los celos; timidez; amor propio susceptible; coquetería.

❖ **OJOS NEGROS (Alicante).**—Buen sentido y espíritu penetrante, con propensión a la crítica y a la burla; genio impaciente e irritable; frialdad de sentimientos; voluntad tenaz; algo de timidez en el fondo, aunque no le gusta dejarla traslucir.

❖ **LUISA MARTIN.**—Temperamento exaltado; sueños de grandezas; afán de producir deslumbrador efecto; sociabilidad y locuacidad: eres de esas chicas que no soportan verse solas ni dos minutos; te agrada más hablar—sobre todo de ti misma—que escuchar a los demás... ¡Caso frecuente!

❖ **MANUEL G. Y G.**—Espíritu deductivo y lógico; temperamento emotivo, pero, por otra parte, no careces de dominio sobre tus nervios; constancia; energía; actividad a ratos casi febril; animación; mucha generosidad.

❖ **ROMPIENTE.**—Intuición; corazonadas que se cumplen; ardiente sensibilidad; impaciencia; gustos originales, estéticos y rebuscados; petulancia, amor al aplauso; esplendidez que raya en despilfarro, sobre todo cuando se trata de tu propio lucimiento, en cuyo caso tiras la casa por la ventana...

❖ **MARIANA.**—Pues no, el cambio no ha sido tan radical como me dices, aunque se hayan rebajado un poco esos gustos de vida brillante y aunque tu letra revele actualmente gran depresión y cierta irritabilidad casi agresiva; lo demás, lo mismo. Como no pones lema al grafismo ajeno que mandas, lo pondré a continuación con el de:

❖ **EL AMADO.**—Es escrito algo insuficiente, por ser un retazo que carece de fir-

ma, así que sólo te puedo decir que se trata de un espíritu lógico y de cultura, de genio concentrado, con cierta dosis de vanidad, amor propio muy vidrioso y rasgos de egoísmo; economía, reserva y voluntad enérgica.

❖ **MARISA (Murcia).**—¡Qué! ¡Qué! ¡Qué! has de ser voluble! Sabes muy bien lo que quieres y vas derecha a tu objeto... Gustos de vida brillante; genio en extremo independiente; afán de viajes, cambios, diversiones y novedades; gracia; naturaleza seductora; pronta resolución.

❖ **CHALIN.**—Todo llega para quien sabe esperar... y ya te llegó el turno. Tu letra revela genio curioso y sagaz, un poquito crítico, fácil alegría, algo de precipitación y aturullamiento, aficiones musicales y afectos más vivos que constantes, pues te ocurre que te agrada más el último que llega...

❖ **ESPAÑOL CIEN POR CIEN.**—Gustos intelectuales; afición al «comfort», al interior amable y también a la hermosa Naturaleza; horror al tumulto, a la confusión, a la chismografía; aristocrático apartamiento: te gusta estar solo, aunque, claro, mejor con la compañía a tono, ¿verdad? Voluntad más bien débil, pero no careces de perseverancia. Generosidad con buena distribución. Rachas de pesimismo o de tristeza.

❖ **ARTEMISA (Cádiz).**—Muy claro juicio; sentimiento de la belleza; carácter afectuoso, sociable y expansivo, aunque sabes reservarte también lo que te conviene; tendencia a discutir, a llevar la contraria; espléndida generosidad. Genio caviloso, súbitos temores... ¿de qué? La Grafología no llega a tanto...

❖ **CRIOLLITA (Cádiz).**—Gustos estéticos; curiosidad intelectual... y de la otra, añadida a muy sutil perspicacia; mucha timidez; coquetería, deseo de ser amada; gracia, genio un poquito crítico.

❖ **PARA TODO FIA EN DIOS.**—Temperamento impresionable y sugestionable, es decir, que ejercen en ti viva influencia cosas y personas: un pequeño éxito te hace delirar de entusiasmo; un pequeño fracaso te deprime y te desesperanza... Eres apasionado, susceptible, parcial y celoso; y muy desigual.

MATILDE RAS

❖ **PEQUE.**—Tiene un carácter reservado, afectuoso, aunque a veces no le gusta demostrarlo y oculta la sensibilidad. Un poquito impresionable y económica. Activa y nerviosa. Algunos desalientos. Juicio claro y voluntad constante y seguida.

❖ **CANDOROSA.**—Siento mucho a lo que se debe tu cambio de carácter. Un amor no se recibe todos los días, aunque sí algunos. No dudes de que llegará uno magnífico que te haga sonreír y ser feliz. Tu letra indica veracidad, reflexión antes de determinarse y gran sensibilidad. Afable, con ráfagas de independencia y de vanidad. A veces desalientos. Afanes lucrativos que no privan de desinterés. Voluntad desigual. Cultivada, con golpes de intuición. Te envío mi afecto y simpatía.

❖ **KAID HOBBS.**—El grafismo enviado revela una manera de ser nerviosa, de viva sensibilidad, con apasionamientos. Optimismos. Un poquito reconcentrada. Cierta indecisión. Juicio claro y voluntad poco estable y desigual.

❖ **OJOS DE REMANSO DE AGUA DULCE.**—Creo en el cariño de ese muchacho. Un hombre jamás mantiene una correspondencia continuada si no es por interés. El tiempo dará la solución exacta a tu problema. Mientras tanto, continúa enviando cartas cariñosas, aunque no en exceso. Cuando llegue el momento, recibe al amor sin analizarlo y sin ofrecerle y exponer todo tu sentimiento hasta el instante propicio. Tu escritura indica que eres franca y veraz, nerviosa y un poquito desigual. Cortés y económica, pero no en exceso. Claridad de juicio y voluntad perseverante. ¿Tu edad? Diecinueve años.

❖ **CLEOPATRA.**—Por tu escritura he podido deducir que eres nerviosa y que disimulas tu verdadera personalidad, debido a cierta timidez, que también observo. Reservada. Ráfagas de impulsividad y de independencia. Cortés, con algunos egoísmos. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual, a veces obstinada.

❖ **BILBAINITA CURIOSA.**—Tiene juicio claro y cultivado. Lógica y voluntad impulsiva. Sentido artístico. Afectuosa, con dominio de sí misma y algunos egoísmos. Reflexiona y medita antes de tomar una determinación. Desinteresada monetariamente.

❖ **INCOMPREDIDA.**—Aunque cambiaras de modo de ser continuarías siendo incomprendida. Nadie se molesta en estudiar al prójimo y tratar de comprenderle. Puede que sea mejor así. Si descubriéramos a las personas, tendríamos cada sorpresa y cada disgusto... Tu análisis grafológico es el siguiente: Carácter nervioso, reservado y muy sensible, con apasionamientos. Frecuentes tristezas y desalientos. Ligeros egoísmos y un poquito susceptible. Económica. Juicio claro. Voluntad poco estable y desigual.

❖ **LUNA DE MIEL.**—Su grafismo revela una manera de ser afectuosa, reservada y muy sensible. Afectos vehementes y apasionados. Reflexión antes de decidirse, que no

SEÑORA,

*En su despensa no deber
faltar los vinos y coñac de*

VALDESPINO.

*Cuando haya de emplear
un buen*

JEREZ

*y cuando vaya a poner la
mesa, recuerde siempre que los
vinos y coñac de*

VALDESPINO

*los encontrará en todas partes
y le satisfacerán a todos*



TÓMELA A DIARIO
y coma y beba
lo que quiera

FAMOSA AGUA DE MESA

Natural, carbónica, bicarbonatada,
lítica, sódica y fluorurada.

Ricamente dotada por la Naturaleza
para satisfacer el gusto más exigente y
para el tratamiento de las dolencias del
estómago, los intestinos, el hígado, la
vejiga y los riñones.

PIDA VD. BOTELLAS Y BOTELLINES
en bares, restaurantes, farmacias y tiendas.

AGUAS
DE VERIN

"FONTENOVA"

En el bar, en todas partes donde tome un
coñac, un refresco, un aperitivo, no pida
soda de origen inseguro; pida un botellín de
Fontenova, la rica soda natural española.

**LA FUENTE MILENARIA
QUE DUERME Y DESPIERTA CADA DIA**

Propietario: Juan Ribas Barreras - Oficinas: Marqués de Valladares, 58 - VIGO

la priva cuando tiene que realizar lo pen-
sado de cierta indecisión y timidez. A me-
nudo tristezas. Justa economía. Voluntad per-
severante y juicio claro. Para lo que indica
en su carta puede avisar al teléfono núme-
ro 12598. Afablemente la saludo.

❖ SONRISA.—Tu escritura indica un ca-
rácter nervioso, con deseos de disimular la
auténtica personalidad, que no te priva de
tener también tus veracidades y franquezas.
Impulsiva, activa y un poquito alterable.
Optimismos que decaen. Cierta afán de lu-
cimiento y de halagos. Claridad de juicio y
voluntad desigual, con tendencia a decidida.
No dudes de la llegada del amor. Puede
que el tuyo esté muy próximo...

❖ ADIALEDA.—La escritura enviada de-
muestra una manera de ser reservada, ner-
viosa, con deseos de disimular la verdadera
personalidad y emotiva. Tendencia a «per-
derse» en todo lo que se refiere a imagi-
nación. Económica. Juicio claro y voluntad
desigual. Ligeros egoísmos. Habilidad para
el referente a cuestiones manuales. A la
vida hay que mirarla como a una buena ami-
ga. Nos da disgustos, pero también grandes
satisfacciones... Te esperan días resplande-
cientes... ¿Nunca es tarde para enviar felici-
dades, verdad? Te envío las mías, muy
carinosas, por tu cumpleaños.

❖ CARMEN «LA CIGARRERA». — Tiene
juicio claro. Voluntad desigual, a veces dé-
bil, y un carácter afectuoso, muy sensible,
de afectos apasionados, reservado y econó-
mico. Ligeros egoísmos. Sociabilidad.

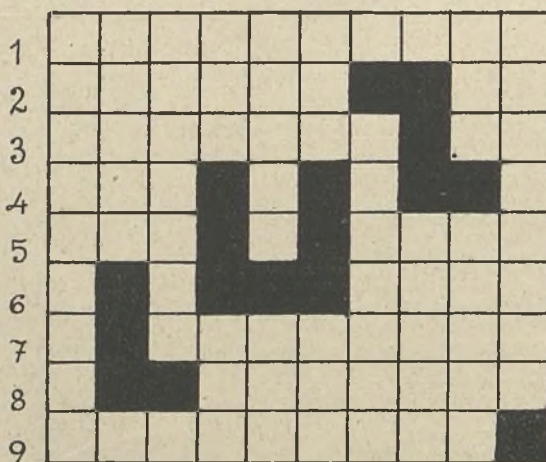
❖ PEREZ V.—Su grafismo revela que es
usted una persona veraz y expansiva, afa-
ble, con dominio de sí mismo y cortés. Sig-
nos de independencia. Ligeros egoísmos y
vanidad. Interesado monetariamente y emoti-
vo. Juicio claro y voluntad desigual.

❖ QUIQUISIMA.—Ante todo, un saludo
afectuoso. El carácter cambia, pero no brus-
camente, sino de una manera continuada.
La letra con el tiempo varía. Puede com-
probarlo con sus antiguos escritos. La escri-
tura va entonada con el carácter. La suya
me habla de una persona cultivada, con
juicio claro y voluntad bastante desigual.
Reflexiva: piensa antes de determinarse.
Ráfagas de independencia y de vanidad. Ten-
dencia a los sueños. Ligeros egoísmos. De-
seos de halagos y ocasión de lucimiento.
Emotividad. Dominio de sí misma y justa
economía. Corrección.

PALABRAS CRUZADAS N.º 1

Por Blanca Núñez de Prado

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10



HORIZONTALES.—1. Insecto co-
leóptero que despidе luz fosforescente.—2. Lengua de los iraníes. - (Re-
petido) en Colombia y Venezuela,
especie de caimán.—3 (Plural feme-
nino) especie de antílope del Norte de
África que tiene la cabeza semejante
a una vaca. - Pueblo de la provincia
de Pontevedra.—4. Letras de cele-
brar. - Consonante. - Vocal. - Con-
sonante.—5. Tan necesaria en la vida
como el aire. - Consonante. - Entre
los mahometanos, oración.—6. Fogón.—7. (Inver.) Formación de las
ideas.—8. Trasladarla hacia acá.—
9. En Perú, vendedores de lotería.

VERTICALES.—1. Caballitos del
diablo.—2. Tribu.—3. Terco, testa-
rudo.—4. (Inver.) diminutivo de
Ana. - Letras de Hotelero.—5.
(Inver.) vuélvalo a atar. - (Inver.)
prefijo.—6. Tributo que además del
arriendo pagaban los ganaderos tras-
humantes al dejar los pastos de las
sierras. - Cuando tiras algo...—7.
(Inver.) engrandeces. 8. Parte in-
ferior del tejado que sobresale.—
9. Fluido aeriforme a la presión y
temperatura ordinaria.—10. Agitarla,
tremolaría.

❖ UNA MONTANESUCA.—Es usted cul-
tivada, de juicio claro y voluntad desigual,
con obstinaciones. Activa, nerviosa e impul-
siva. Muy sensible, de afectos apasionados.
Susceptible. Ligeros egoísmos. Optimismos.
Gran desinterés económico. Cortesía. El si-
guiente análisis es el del trozo de carta que
ha enviado.

❖ UN AMIGO.—He puesto este seudóni-
mo, pues lo ha olvidado. La letra indica:
Juicio claro y cultivado. Voluntad poco es-
table y desigual. Carácter nervioso, activo y
cortés. Gran sensibilidad. Apasionado. Op-
timismos. Sociable, con ligeros egoísmos y
económico, aunque no en exceso.

❖ LA GIOCONDA.—Tu escritura demues-
tra una manera de ser nerviosa, activa, con
reservas y ligeros egoísmos. Viva sensibili-
dad, con apasionamientos. Afectos algo ex-
clusivistas. Impetu y resolución. Cortesía,
pequeñas vanidades y justa economía. Vo-
luntad decidida y juicio claro y cultivado.

❖ SOTILEZA.—Tu letra indica un carácter
reservado, nervioso, con ráfagas de impul-
sividad y muy sensible. Afectos vehementes
y un poquito celosos. Ligeros egoísmos y
obstinaciones. Tendencia a los sueños. Eco-
nomía. Juicio claro y cultivado y voluntad
constante y seguida.

❖ MIGUEL JOSE.—Su análisis grafológico
es el siguiente: Voluntad desigual, con in-
clinación a constante. Juicio claro. Carácter
veraz, nervioso y un poquito alterable. De-
seos de independencia y frecuentes desalien-
tos y tristezas. Pequeños egoísmos e interés
monetario. Afán de disimular la auténtica
manera de ser, que no llega plenamente a lo-
grar. Corrección. ¿Está conforme?

❖ MEIDUSA (? (Barcelona).—No he podi-
do descubrir «sus rarezas». Hay que tener
cierta desconfianza de las opiniones ajenas
sobre nuestra persona. ¡Tan pocas son ve-
ricidas y desinteresadas!... Su escritura
revela una persona cultivada y de juicio claro.
Reservada, afectuosa y muy sensible. Apa-
sionada y un poquito susceptible. Ligeros
egoísmos y disímulo. Signos de impulsivi-
dad. Optimismos que no perduran. Voluntad
desigual, con tendencia a perseverante y cor-
tesía.

❖ FEUCHA.—Contesto a tus preguntas.
Me parece mejor la primera letra, pero su-
prime los rasgos finales. ¡Cuidado! Siete
años es mucha diferencia en esas edades.

La mayor máquina del mundo



para curvar planchas de hierro para construcciones navales, fue construida por la casa FRORIEP / RHEIDT. Este coloso pesa 720.000 Kg. y con una presión del rodillo de 5.000 toneladas, es capaz de curvar en frío, completamente, planchas de 12.500 mm. de ancho y de 50 mm. de espesor.



Es continente de posibilidades ilimitadas hoy día EUROPA para cumplir su nueva misión realiza las obras más trascendentales

Insuperables siguen siendo las obras cumbre de la técnica alemana

A. 231

¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?

Usad el reconstituyente exclusivamente femenino PILDORAS CIRCASIANAS del Dr. Brun, de Berlín. Recordad que sin salud no hay belleza posible. Un busto joven y un cutis lozano podréis poseer cuidando vuestro delicado organismo con PILDORAS CIRCASIANAS. Preparado en el Laboratorio II, de J. Farrés, de Barcelona. Venta en Farmacias. De no hallarlo en su localidad,

pídale a M. POUS - Apartado 148 - BARCELONA

constante. Carácter veraz, aunque tenga ciertos deseos de disimular la verdadera personalidad. Activa e impulsiva. Ligeros egoísmos y fatalismos. Observadora y un poquito vanidosa. Cortés y desinteresada monetariamente. Es preferible la escritura rápida a la lenta. Continúe escribiendo como lo hizo hasta ahora. Puede enviar el escrito. A la dirección que indique lo remitiré muy gustosa.

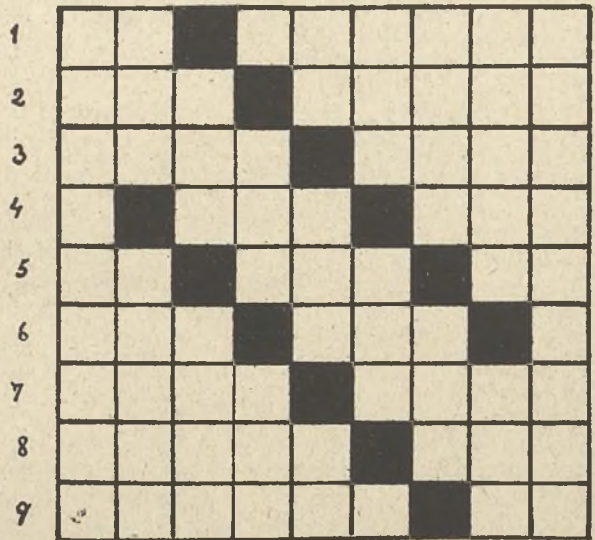
❖ «BARTOLO FELIU».—Su grafismo indi-

ca un carácter reservado, nervioso, con deseos de disimular su auténtica personalidad. Tendencia al dominio de sí mismo. Emotividad. Espíritu alegre y optimista. Ligeros egoísmos. Generosidad. Juicio claro y voluntad impulsiva.

❖ BLANCA DE NAVARRA.—Tiene juicio claro y cultivado. Es nerviosa, con ráfagas de impulsividad, enérgica y un poco susceptible. Sensible, aunque desea dominar los sentimientos. Ligero egoísmo y vanidad. Afán

PALABRAS CRUZADAS N.º 2, por "Guillén"

I II III IV V VI VII VIII IX



HORIZONTALES.—1. Consonante. - Para los cazadores.—2. Onda. - Apellido de un célebre personaje de la historia de España.—3. Niña. - Apunte.—4. Al revés, entérese. - Al revés, animal doméstico.—5. Nota. - En las comidas. - Letra griega.—6. Trabaja la tierra. - Refresco.—7. Destino. - Transpiré.—8. Nombre de mujer. - Al revés, madera resinosa.—9. Territorio de los Estados Unidos. - Nota.

VERTICALES.—I. Comprueba.—II. Consonante. - Terreno inculto.—III. Nombre de mujer. - Se mueve de un lado a otro.—IV. Vocal en plural. - Vocal en plural.—V. Al revés, intersección. - Al revés, óxido de calcio. - Al revés, consonante.—VI. Impar. - Artículo en plural.—VII. En las aves. - Para tocar algunos instrumentos.—VIII. Percibir. - Contracción.—IX. Solitario.

EL ASOMBRO DE LAS MUJERES ante los nuevos MATICES DE POLVOS



PREPARADOS POR MEDIO DE UNA MÁQUINA COLORIMÉTRICA MÁGICA

★ DOBLAN LA BELLEZA NATURAL DEL CUTIS

Una nueva máquina de colorear, recién inventada, señala los matices exactos de los polvos que mejor se adaptan a su cutis.

Esto ha conducido a la creación de nuevos matices de una originalidad y belleza jamás igualadas hasta hoy. En España sólo pueden encontrarse en los POLVOS TOKALON. Estos polvos permanecen adheridos todo el día, a pesar de la lluvia y el viento. Impiden la brillantez de la nariz. Preparados por un procedimiento patentado. Pruebe hoy mismo los POLVOS TOKALON (los últimos y los más atractivos y se ductores matices de París) y parecerá en seguida más joven y más bella.

Si él pasara de los treinta y cinco años no me parecería imposible ser feliz. Es difícil a un muchacho de esos años pedirle constancia y fidelidad. Comienza la vida ¡y hay tanto que espera sus miradas!... Las otras tres preguntas no sé a qué se refieren. Tu escritura indica carácter nervioso, un poquito versátil e impresionable. Ligeros egoísmos y desconfianzas. Franqueza y veracidad. Emotiva, cortés y económica. Juicio claro y voluntad poco estable y desigual. Tu escrito, de ortografía muy bien. Te envío un cariñoso abrazo.

❖ UNOS OJOS VERDES A. A.—Tu análisis grafológico es: Juicio claro y voluntad perseverante y una manera de ser franca y veraz, muy sensible, de afectos apasionados. Ligeros egoísmos, obstinaciones y deseos de ganancias monetarias, unidas a una discreta economía. Cortesía.

❖ LA AMIGA DE LAS DOS.—Demuestra que es reservada, nerviosa y un poco susceptible. De viva sensibilidad. Apasionada. Cortés, con ligeros egoísmos. Alegrías y optimismos. Interés monetario. Voluntad desigual.

❖ LA PRIMA DE LOS OJOS VERDES.—El grafismo enviado indica una manera de ser afectuosa, con dominio de sí misma y en momentos deseos de ocultar la auténtica personalidad, aunque no lo logra plenamente debido a su carácter expansivo y comunicativo. Cierta egoísmo y desconfianza. Prudente y económica. Juicio claro y voluntad desigual.

❖ LUSCINDA.—Por su escrito he podido deducir que tiene un carácter bastante nervioso y un poquito alterable, aunque la mayoría de las veces se contenga, debido al dominio de sí misma. Ligeros egoísmos y un algo escéptica. Juicio claro, voluntad desigual, con tendencia a decidida. Cortesía.

❖ DIOSA DEL RITMO.—¿Te gusta mucho bailar, verdad? Tu letra—que no es feísima, ni mucho menos—revela que eres una persona muy sensible, de cariños vehementes y un poquito celosos. Veraz, con ligeros egoísmos y nerviosa. Cortés, con cierta tendencia a ser desconfiada y susceptible. Juicio claro. Cultivada y de voluntad bastante desigual. Con toda simpatía te saludo.

❖ UNA ANDALUZA TRISTE.—¿Es posible? ¡Pues no! Una juventud debe sonreír... Pasea, trata personas—que es muy entretenido—y quizá entre ellas se encuentre el que te comprenda y haga olvidar «aquel muchacho...» El análisis grafológico es: Carácter nervioso, impulsivo y reservado. Gran sensibilidad. Exacta economía. Cortés. Tu letra no demuestra tristeza, así que te será muy fácil llenarte de alegría. Con mucho cariño te saludo.

❖ HELE.—El análisis grafológico es el siguiente: Juicio claro y cultivado. Voluntad



INDUSTRIAS del CARTONAJE CA

MONCAYO 2
APARTADO 156
ZARAGOZA

CAJAS
PLEGABLES
ENVASES
LITOGRAFADAS
DE CARTÓN



EL ESMALTE Y QUITA ESMALTE DUREX

no es uno más, es la perfección en su grado máximo, que viene a llenar un vacío dentro de los productos modernos de belleza.

No se desprende, quedando fuertemente adherido a las uñas.



DUREX

Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ - ESPAÑA

PUBLICIDAD "VICTORIA" BARCELONA

de ganancias monetarias, unido a economía. Voluntad poco estable y desigual. Para determinar un trabajo es necesario conocer los medios de que se dispone y situación en que se halla. A una persona—como usted—cultivada, siendo constante y paciente, le es factible encontrar una colocación. Créame, en todos los lugares los espíritus selectos tienen sus momentos de tedio... Reciba un cordial saludo.

❖ YO ERA.—Su letra demuestra un carácter expansivo, afable, con ligeros egoísmos y desinteresado económicamente. A menudo desalentos y tristezas. Inclinación a los sueños. Cierta desconfianza. Cultivada e inteligente. Voluntad perseverante y cortés.

❖ CONCHITA ESPLUGNES.—Entendimiento claro. Reservada, nerviosa e impulsiva, aunque con tendencia al dominio de sí misma. Signos de independencia. Sensible, con inclinación al disimulo de la sensibilidad. Pequeños egoísmos. Ciertos deseos de lucimiento. Económica y cortés. Voluntad muy desigual.

❖ UNO MAS.—Espíritu deductivo. Cultivado. Voluntad decidida y a veces con deseos de imponerse y ser autoritaria. Prudente, con tendencia al disimulo de la ver-

dadera manera de ser, aunque no creo lo logre, debido a la expansión y veracidad que también observo en su escritura. Emotivo, con tristezas y decaimiento. Ligeros egoísmos. Alguna vanidad y fatalismo. Corrección.

❖ E. LOZANO.—Es de voluntad poco estable y desigual. Juicio claro y cultivado. Carácter veraz y nervioso. Muy emotivo, impresionable y con tendencia al dominio de sí misma. Signos de impulsividad. Ligeros egoísmos, desconfianza y justa economía.

❖ ARNOYESINA, SIEMPRE DE LA FALANGE.—Aunque desconozca tu labor, estoy segura de que eres «útil» en la vida. Desde luego, no confíes en la suerte. Es demasiado problemático. ¿Que si ésta será prospera o adversa? El tiempo te dará la contestación. Voy a hablarte de tu análisis grafológico, pues los destinos no hay persona que los descubra. Tu letra es de juicio claro y voluntad desigual, a veces débil. Reservada y nerviosa, un poquito alterable. Cierta timidez. Algunos egoísmos. Sensibilidad contenida. Económica.

❖ ELISEO EL PROFETA NUM. 21.—He agradecido mucho tu simpática carta. El retrato, formidable. Has sido muy amable al enviármelo. ¿Sabes que yo he recorrido

bastantes kilómetros en bici por carreteras asturianas? Me encanta Asturias y la conozco muy bien. Escribe extenso y cuenta muchas cosas. Espero la carta. Encantada de que el análisis grafológico fuera exacto. Recibe un cariñoso saludo y mi amistad.

❖ CARMEN R. V. (Ginebra).—Su escritura revela viveza intelectual, unida a inteligencia. Voluntad desigual, con inclinación a decidida. Carácter veraz, activo, con dominio de sí mismo y un poquito escéptico. Algunos desalentos. Ligeros egoísmos y vanidad. Desinterés monetario y corrección. Un saludo afable de mi amistad.

❖ LA PEQUEÑA DE G. (Madrid).—Como verás has sido complacida. Tu análisis ha salido en el número de octubre. Si, eres celosa; tus afectos, vehementes y apasionados, exigen el singular y no el plural. Sólo para ti. También eres susceptible, nerviosa, con frecuentes tristezas que terminan en desalentos. Activa y observadora. Comunicativa, con ligeros egoísmos. Corrección. Inteligencia cultivada y voluntad muy desigual.

❖ UNA PESIMISTA.—(¿Por qué?) Es muy difícil escuchar una buena opinión. Casi ninguna merece ser recibida... Tu carácter

es muy activo, nervioso y con reservas. Gran sensibilidad. Afectos apasionados y exclusivistas. Ligeros egoísmos. Un poquito desconfiada y tímida. Cortés. Voluntad desigual y espíritu cultivado.

❖ MARFILEÑA.—Tu escritura demuestra una manera de ser afectuosa, reservada y prudente. Cierta lentitud en resolverse. Económica. Optimismos y alegrías que no suelen perdurar. Ligeros egoísmos e indecisión. Juicio claro y voluntad bastante desigual.

❖ PANTA REIN.—El grafismo que ha enviado demuestra gran veracidad. Voluntad bastante desigual y carácter susceptible, bastante nervioso, vivo y de gran sensibilidad. Afectos vehementes y apasionados. Ligeros egoísmos. Cortés y económico. Inteligencia cultivada.

❖ MARUJA R. M.—Voluntad perseverante. Lógica. Reflexión antes de decidirse, aunque cuando llega el momento de resolverse tiene indecisión. Prudente y muy sensible. Egoísmos. Desinterés monetario y corrección.

❖ FLOR DE ITALIA.—Mucho me alegro que encontraras justo tu análisis grafológico. El de tu novio es el siguiente: Voluntad desigual, con obstinaciones. Juicio claro y aún poco cultivado. Carácter nervioso, muy sensible, de afectos vehementes y apasionados y susceptible. Tendencia a los celos. Cortés, con indecisiones y titubeos y un poquito distraído. Ligeros egoísmos y economía.

Soluciones a las PALABRAS CRUZADAS del mes de septiembre

N.º 1

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI
1	C	A	P	I	L	A	R	I	D	A	D
2	A	M	E	R	S	E	U	N	A		
3	A	R	O	A	O	R	A				
4	A	A	L	A	P	R	O	M			
5	U	T	A	G	R	I	O	C	O		
6	L	E	I	A	L	P	O	R			
7	A	R	O	T	R	A	S	N	A		
8	S	A	L	A	R	E	O	S			
9	O	R	E	O	A	S	A				
10	O	L	A	E	L	E	A	C	A		
11	P	I	R	O	X	I	L	I	N	A	S

N.º 2

VERTICALES.—1. Repercusión.—2. Hematozoario.—3. Hicita.—4. Biso.—5. Pote.—6. Ardi.—7. Oja.—8. Arda.—9. Asa.—10. Al.—11. Ana.—12. Lot.—13. An.—14. Ri.—15. Odra.—16. Océano.—17. Seail.—18. Noia.—19. Oscureciendo.—20. Aeromanía.

HORIZONTALES.—1. Hipogloso.—2. Re.—3. Odesa.—4. Emita.—5. Tracé.—6. Pace.—7. Ire.—8. Ala.—9. Tro.—10. Rotar.—11. No.—12. Czar.—13. Ceca.—14. Uo.—15. Dante.—16. Tabl.—17. Anec.—18. Irla.—19. Nomi.—20. Risa.—21. Roida.—22. Oa.—23. Asi.—24. Au.

N.º 3

VERTICALES.—1. Pericarditis.—2. Reiter.—3. Su.—4. Oetac.—5. Netras.—6. P. Osa.—7. Atac.—8. Oj.—9. Alosan.—10. Ar.—11. Ss.—12. Via.—13. Ia.—14. Sira.—15. SNC.—16. Ca.—17. M.—18. Soc.—19. Ic. Asilos.—20. Si.—21. O.—22. Ato.—23. Otos.—24. O.—25. Nimes.—26. De.—27. Enervante.—28. Te.—29. Sentimientos.

HORIZONTALES.—A. Proposiciones.—B. E. E. E.—Isaac.—Ine.—C. Rito.—Amén.—O.—Ato.—Otos.—O.—11. Nimes.—De.—F. Ar.—O.—R.—I.—Am.—G. Ranas.—A.—Lodni.—H. Dietas.—Motete.—I. Istam.—Soben.—J. T.—R. C.—Vss.—St.—T.—K. Isa.—Ainos.—Alto.—L. Sustraciones.

N.º 4

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
1	C	A	R	A	C	O	L	E	S
2	A	S	R	O	N	O	I		
3	R	O	I	D	A	S	N		
4	T	A	R	A	N	I	O	C	
5	I	R	U	X	D	I	E		
6	L	A	G	O	O	R	A	R	
7	A	A	T	A	B	A	A		
8	G	A	I	R	A	I	D		
9	O	S	T	R	O	G	O	D	O



PRODUCTOS DE BELLEZA

dermasol

LA ULTIMA PALABRA DEL MAQUILLAJE MODERNO

DIA: Leche nacarada, crema mate, polvos, colorete DERMASOL.
NOCHE: Crema limón limpiadora, crema nutritiva huevo, aceite limpiador nutritivo DERMASOL.

JABON LECHE DERMASOL

(Pida Vd. folleto belleza Dermasol. envío gratis) Laboratorios A. PUIG - Valencia, 293, Barcelona

❖ **TUS OJOS.**—Hago el análisis, que es de: Voluntad poco estable y desigual. Juicio claro y una manera de ser reservada, emotiva, fuerte y un poquito autoritaria. Clara tendencia a la ironía. Algunos egoísmos. Generosidad.

❖ **SALMANTINA ALEGRE.** — Efectivamente, lo eres. La alegría te rodea como si estuvieras dentro de un fanal. También eres afectuosa, sensible, con apasionamientos y pequeñas agresividades mordaces. Desinteresada económicamente. Cortés, cultivada y con equilibrio de facultades.

❖ **SINFONIA PASTORAL.**—El escrito enviado indica juicio claro y aún poco cultivado, voluntad desigual, con inclinación a impulsiva, y una manera de ser nerviosa y un poquito desigual y versátil. Muy emotiva. Ligeros egoísmos. Deseos de independencia y de ganancias monetarias. Cortés.

❖ **UNA RUBIALES DE MADRID.**—Espíritu deductivo. Cultivada. Voluntad desigual. Prudente y con gran dominio de sí misma. Un poquito escéptica y con cierta frialdad en los afectos. Sentido artístico. Gustos distinguidos. Reservada. Generosidad.

❖ **MIL VECES FEA.**—(No lo creo.) Nunca hay que dudar de la realización de nuestras ilusiones. El tiempo resuelve y crea problemas. Puede que el tuyo esté en trámites de solución... Su grafismo revela equilibrio de facultades. Cultivada y con una voluntad desigual, con tendencia a constante. Carácter muy sensible, con apasionamientos, veraz y nervioso. Algunos desalientos, ligeros egoísmos y desconfanzas. Corrección y desinterés monetario. Contesto a sus preguntas. 1.ª, la sensibilidad, y 2.ª, el amor propio excesivo. Nada de molestia. Encantada de que haya escrito.

❖ **CONVENCIDA.**—Es de carácter prudente.

PALABRAS CRUZADAS N.º 3, por Mallén

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									

HORIZONTALES. — 1. Grado en el Ejército, plural.—2. Ligar. - Medida, regla.—3. Conjunción copulativa. - Apellido de célebre boxeador español. - Letras de «Tono».—4. Niega. - Dos vocales iguales.—5. Nombre de una doctrina.—6. Al revés, nene. - Terminación verbal.—7. Espías.—8. Artículo. - En la correspondencia oficial.—9. Reflexivo. Pronombre demostrativo. - Dos letras de grano.—10. Pueblo de la provincia. Da vueltas en círculo.—11. Terrenos poblados de unos arbustos de hojas muy aromáticas y flores azuladas.

VERTICALES.—I. Animal doméstico. Hermana. — II. Piso en los edificios. Planta salsolácea cuyas hojas se comen cocidas.—III. Repetida, palabra de los niños. - Ria de Galicia. - Símbolo.—IV. Violencia o furia. Pedí a Dios. - Nombre de letra.—V. Parte de río próximo al mar. - Parte de un rebaño.—VI. Liga. Al revés del verbo ir. - Del verbo ser. VII. Símbolo del sodio. - Adverbio de lugar. - Al revés, artículo.—VIII. Existir. - Parte del cuerpo.—IX. Apócope. ¡Escucháis! - Igualdad de las cosas.

te, afectuoso y sensible. Espíritu lento. Pienso y reflexiona antes de decidirse y aun así tiene indecisión cuando llega el momento de realizarlo. Ordenada. Gustos sencillos. Habilidad para lo referente a labores manuales. Económica y cortés.

❖ **UNA DESGRACIADITA DESPISTADA.** Voy a darte la clave. Tu carácter es veraz, aunque a veces desees disimular tu verdadera personalidad, pero contadas lo logras. Expansivo e impresionable. Muy emotivo, nervioso y desinteresado monetariamente. Signos de impulsividad. Ligeros egoísmos. Sociable y un poquito vanidosa. A menudo desalientos. Juicio claro y cultivado y voluntad decidida, con obstinaciones.

❖ **CASTELLANA.**—He hecho el análisis de tu amable carta y es el siguiente: Juicio claro todavía poco cultivado. Eres muy joven y puedes lograr una buena cultura. Tienes claro entendimiento y una voluntad perseverante. Carácter prudente y sosegado. Con ligeros egoísmos. Sensibilidad contenida. Económica, aunque no en exceso. Yo también soy amiga tuya y te envío un cariñoso abrazo.

LETICIA

❖ **MEAYO.**—Equilibrio de facultades intelectuales. Gustos artísticos y distinguidos. Voluntad perseverante. Carácter muy emotivo, influenciado por las cosas, lo que altera su estabilidad. Afable, cortés, desintere-

sado, ligeramente humorista. Puedes escribir a ese colaborador a esta Redacción.

❖ **M.ª DEL CARMEN.**—Veamos si yo tengo más suerte: Espíritu luchador, vibrante, pero un poco frío. Gusta de seducir y en amor, como en la vida, será calculadora y algo desconfiada. Correcta. Desinteresada. Amiga de rectificar errores. Nerviosa. Es inteligente y tiende a dominarse.

❖ **22.-A.-A. M. P. F.**—Excesivamente sensible, apasionada, con rarezas y distracciones, algo escéptica y frecuentemente melancólica. Deseos de empresa, que decaen y no llegan a realizarse. En el fondo, orden y hábitos de vida monótona. Nostalgias. Sueños de un paisaje mejor. Cortés, pero no muy expansiva.

❖ **UNA NEGRA DE MAL GENIO.**—Algo hay de verdad en tu seudónimo, pero no te preocupes: ya sabes que las mujeres inestables son las más atractivas. Llena de exotismos, bastante compleja y variable. En su volubilidad influye igualmente la parte intelectual y la material. Activa, apasionada, con ráfagas de ternura y de agresividad. Un poco egoísta y viril en sus decisiones. Inteligente y tendiendo al optimismo.

❖ **OJOS CHARAMUSQUEIROS.** — Gustos de vida brillante y fastuosa. Tendencia a la prodigalidad. Viveza intelectual. Dignidad. Deseos de proteger. Pequeños egoísmos que no afectan su natural expansivo, franco y veraz, afectuosa. Firme en sus ambiciones. Impacencias.

MODAS

García y Antón

MADRID

Lagasca, 7
Teléf. 54227

RADIO ELECTRICIDAD

DEL PICO Y RUPERES

Reparación y construcción de toda clase de aparatos de radio, aparatos de peluquería, secapelos, planchas, hornillos, estufas eléctricas, etc.

Amaniel, núm. 9
(Frente a Noviciado)
M A D R I D



En los Consultorios de Belleza VASCONCEL, de Madrid (Avenida de José Antonio, 20, entl.º), y de Barcelona (Rda. Universidad, 17 entl.º), se hacen gratuitamente demostraciones de la SUPER SERIE "AMYRIA" así como de todos los demás productos de Belleza VASCONCEL. En todos los Comercios de perfumería de España solicite el impreso explicativo de estas nuevas creaciones VASCONCEL, así como el folleto general de los célebres tratamientos de Belleza de Mme. Vasconcel.

Super serie "AMYRIA"

Creación VASCONCEL
PRODUCTOS DE ALTA BELLEZA

CREMA "AMYRIA" DE NOCHE

Eminentemente nutritiva. Rellena y allana los contornos del rostro. Regenera los tejidos subcutáneos, dándoles vitalidad.

Conviena a todos los cutis.

LECHE GLACIAL "AMYRIA"

Refresca y suaviza notablemente el cutis, proporcionándole progresivamente tersura duradera. Se recomienda la Leche Glacial AMYRIA para toda clase de cutis, siendo sus efectos muy interesantes empleada por la mañana al levantarse.

CREMA "AMYRIA" DE DIA

Una crema para el día que matiza la tez de un modo encantador, suavizando los contornos del rostro, dándole una impresión difuminada altamente interesante.

POLVOS "AMYRIA"

El digno complemento de la CREMA AMYRIA DE DIA (12 tonos)

Crema de Rosas Rojas AMYRIA

La Crema AMYRIA da a las mejillas el rosa más exquisito y natural que se desee.

No es grasosa, y se puede fácilmente graduar y difuminar, conservando el color todo el día (4 colores).

SOMBRA "AMYRIA"

Se extiende fácilmente en los párpados, dándole un sombreado de un atractivo singular, alisando los contornos de los ojos y evitando las arruguitas.

Se hace en NEGRO, MARRON AZUL, GRIS-AZUL, ESMERALDA, GRIS-VERDE y GRIS LUMINOSO

ROJO LIQUIDO "AMYRIA"

Para los labios es el fondo imprescindible para quien exige un rojo absolutamente fijo, permaneciendo intacto todo el día.

No destiñe ni deseca los labios (4 colores).

lla muchacha encantadora que pasó por nuestro lado y que pudo ser usted. Emocionado de que al cabo del tiempo aun tenga el sabor de mi contestación. ¿Acerté? No es vulgar y ya lo sabe. Muy agradecido al papel de consejero; pero el consejo para una mujer decidida, aunque sea inteligente, es sólo un dibujo en el agua.

❖ UNA CON MAL GENIO.—Si usted lo reconoce!... Pero no es mucho, y si quiere, puede dominarse. Tiene voluntad fuerte y terca. Tal vez en esto radique el peligro, porque si se empeña en absurdos, a los que suele tender, dada su ambición imaginativa... Pródiga. Efectista. No muy sociable. Sensual e intuitiva. «Et j'entends les mots que tu penses et que je n'ai pas écoutés».

❖ MARI-LUZ. — Espiritu poco formado. Idealismos e ingenuidades. Voluntad débil. Mucha sensibilidad. Temperamento dulce, amable, franco y desinteresado. Ráfagas de melancolía y depresión.

❖ LA HIJA DEL CONDE.—Fina inteligencia. Escepticismos y marcada ironía. Amor al lujo, a la vida brillante. Ambición latente. Voluntad desigual. Carácter altivo, correcto y refinado. Generosidad. Olvidos. Desconfianzas.

❖ LA FLECHA EN EL ARCO.—No es usted una mujer vulgar, y esto debe ser suficiente para consolarla de otros desengaños. Inteligente. de gustos artísticos definidos. Distinguida. Ligeramente sentimental. Humorista, con golpes de intuición. Desinteresada, afectuosa. Muchas veces el lograr un amor no es cuestión de mérito, sino de oportunidad. Ocorre que nos pasamos el tiempo indecisos con lo que nos atrae, para que luego, un día cualquiera, nos entreguemos apasionadamente al azar. Usted, que tiene la flecha en el arco, es posible aprenda pronto esta filosofía a costa del que se marchó y de sí misma.

❖ A. L.-M. S.—Comunicativa, afectuosa, activa, dinámica, con sentido de la empresa. Espiritu sagaz y observador. Sabe deducir y asegurarse el terreno que pisa. Minuciosa. Amiga de rectificar errores. Sensibilidad.

❖ MALAGUENA Y SEVILLANA. — Juicio claro. Lógica. Voluntad perseverante. Carácter firme, afectuoso, veraz, pronto a la generosidad y hasta a la abnegación. Sensibilidad. Viveza. Sentido de la dignidad y del deber.

❖ VERDINEGRA.—Me ratifico en el anterior análisis. Únicamente ha variado algo su impulsividad. La encuentro más ponderada. Agradezco sus frases y la amistad

que me envía y que yo le devuelvo con verdadero placer. Estoy emocionado al saber que ha podido pensar en mí. Siempre devoto.

RUY

NOTICIAS DE LIBROS

En esta sección bibliográfica daremos cuenta de todos los libros de los que nos sean remitidos «dos ejemplares».

AYALA MARTIN (E.): *Las industrias rurales*.

Como este libro hacen falta muchos en España. Hay que devolver a las gentes un amor por las industrias rurales, que son tan decisivas para la economía nacional. Otra cosa hay que hacer llegar al ánimo público: la facilidad con que se pueden acometer muchas de estas tareas y lo productivo que pueden ser para quienes les consagren su atención. Si esta afición por las industrias rurales se desarrollase, sería mucho más favorable para nuestra economía, que este «frenesí» de hacer oposiciones que ha embaucado a gran parte de nuestros jóvenes. En el libro del señor Ayala Martín se estudian con verdadera claridad la «Avicultura», «Gallinicultura», «La cabra», «Quesería», «El champiñón», «Cunicultura», «Sericultura», «Apicultura», «Los pavos», «Mantequería», etc. Un sumario realmente muy completo.

Romances de la Sierra de Cádiz, recogidos y anotados por PEDRO PÉREZ CLOSET. Harmonización de GERMÁN ALVAREZ BEIGBEDER. publicación de la Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos.

El culto escritor don Pedro Pérez Clotet ha acometido una brillante tarea: la de hacer una detenida recopilación de los romances de la Sierra de Cádiz. Quedan agrupados veinticinco, bajo los títulos de «Gerineldo», «La dama y el pastor», «Delgadina», «Santa Catalina», «La Infanticida», «Tarquino», «La cristiana cautiva», «Muerte de Elena», «Carmela», «El Marinero», «Las señas del marido», «Camino de Belén», «Don Luis», «La hija del Conde Vila» y «Manuel». El señor Alvarez Beigbéder ha acometido con sumo acierto la armonización de estos romances. Tengamos un elogio caluroso para Pérez Clotet. Creemos que una de las tareas de los escritores españoles es ésta de bucear en las canciones de España, estudiándolas y recogiéndolas antes de que se pierdan y corrompan con

variantes o absurdas interpolaciones. Con este trabajo el escritor se vería ante un estudio que exigiría su constancia, su buen gusto y análisis, alejándole—¡ojalá!—de ese «ensayismo» tan en boga, que sólo sirve para alentar la pedantería y cubrir la vagancia. Este libro de Pérez Clotet es un buen ejemplo que debe ser imitado.

DÍAZ HIERRO (DIEGO): *Tu vida en secreto*. Un poeta ciertamente muy sensible y muy capaz, Diego Díaz Hierro, ha escrito un breve libro con el subtítulo de «Poesías del Jazmín». Todo un trasfondo aro-

mático levanta la poesía con elegancia, con una mirada recogida sobre el palpitar fragante y poético que se encierra en cada imagen. La palabra de Diego Díaz Hierro se crece con una alegría vedada sobre la frase, y juega el verdadero azar del verso: el andar alrededor de él haciéndole partícipe de las emociones y de la subconsciencia. Esta llave de fervor y de emoción ha sido la máxima consigna del poeta para penetrar «Tu vida en secreto». La esfinge le entrega su misterio. Diego Díaz Hierro ha escrito un libro sentido con auténtica ternura.

PALABRAS CRUZADAS n.º 4, por G. Mallén

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										
10										

HORIZONTALES.—1. Fardo de mercancías. - Fuerte.—2. En los dedos.—Bebida.—3. Par. - Regala. - Adverbio.—4. En la baraja. - Mancha en el cutis.—Pro nombre.—5. Indica.—6. Molusco.—7. Pro nombre. - Parte de la Analogía (en abreviatura, plural). - Negación.—8. Metal. Dos vocales. - Óxido de calcio.—9. Piedra muy dura. - Nombre de una artista del «cine» mudo.—10. Agarradero. Sentido.

VERTICALES.—I. Idolo de una religión de Asia. - Fruto.—II. División del tiempo, plural. - Marcharos.—III. Artículo.—Nota.—Juego de niños.—IV. Moneda de cobre de los romanos. - En el peso. - Uno.—V. Adverbio.—VI. Se hace caminando por los atajos.—VII. Entrega. Amarras. - Río de Italia.—VIII. Artículo. - Destacado en un deporte. - Berza. IX. Millionario. - Lenguaje de la gente del hampa.—X. Mamíferos plantigrados. Acero en Colombia.



LA CAUSA DE LA CÁRCEL MODELO

EN la desapacible mañana de aquel sábado, 28 de marzo de 1936, se celebraba en el Salón de Actos de la Cárcel Modelo de Madrid la vista de una causa contra José Antonio. El episodio, poco difundido, encierra hoy un doble valor anecdótico por cuanto, para su narración completa y objetiva, ha de ir unido el nombre del Fundador de la Falange al de su camarada y amigo entrañable Ramón Serrano Súñer, en la actualidad Presidente de la Junta Política.

De todos es sabido que apenas hubo asaltado el Poder el Frente Popular se desencadenó por orden gubernativa una feroz persecución contra los elementos de Falange Española. El 13 de marzo de aquel mismo año la Policía clausuraba el domicilio social de la Falange madrileña y detenía a la mayor parte de los miembros que integraban la Junta Política, al frente de los cuales, como es natural, figuraba José Antonio. Por disposición judicial fechada en 17 de marzo y firmada por el juez, señor Gómez Carbajo, se acordaba el procesamiento de los elementos rectores de la Falange y se decretaba la suspensión de la organización por incumplimiento de la ley de Asociaciones.

Hallándose detenido José Antonio en la Dirección General de Seguridad, el 14 de dicho mes, profirió frases de gran dureza contra el entonces Director general de Seguridad—el siniestro Alonso Mallol—y su subordinado el Jefe superior de Policía. Las citadas frases, de tanta dureza como fuerza irónica, fueron calificadas caprichosamente como ofensivas para los dos poncios del alto organismo policíaco. Ello dió lugar a que el Fundador de la Falange fuera procesado nada menos que por el supuesto delito de «injurias a la autoridad».

El odio contumaz de los sicarios del Frente Popular hacia Falange Española dió por resultado que en aquella mañana falsamente primaveral de finales de marzo se reuniera en el Salón de Actos de la Cárcel Modelo un Tribunal de los llamados de Urgencia para juzgar la gallarda actitud verbal de José Antonio.

Un gran lujo de precauciones rodeaba el edificio carcelario. Guardias y agentes vigilaban la puerta y los alrededores de la cárcel e impedían la formación de grupos. Una larga cola, formada en su mayor parte por estudiantes falangistas, evidenciaba, junto con la popularidad de José Antonio, el interés que había despertado el proceso. Las pocas personas del público que pudieron penetrar en el Salón de Actos fueron objeto de un cacheo previo, vejación que hubieron de sufrir incluso las mujeres.

Recuerdo que para poder presenciar el acto hube de exhibir numerosas veces mi carnet profesional que me acreditaba como periodista. Gracias a este sencillo recurso pude asistir al juicio, toda vez que mis funciones periodísticas no abarcaban la información de tribunales. Aún así, eran tan intensas las precauciones, que, a pesar de mi aparente condición de informador, un oficial de Prisiones registró minuciosamente en un libro mi nombre y demás circunstancias personales.

Cuando, por fin, pude llegar a la sala, ya se encontraba José Antonio en estrados. Vestía la toga de abogado y ofrecía un aspecto físico inmejorable. En la parte destinada al público se encontraban, entre otras personas, varios familiares de José Antonio, como su hermana Pilar y otros parientes. Igualmente se hallaba en la sala el hoy Ministro de Asuntos Exteriores y Presidente de la Junta Política, Ramón Serrano Súñer, con quien José Antonio departió animadamente momentos antes de comenzar el juicio.

Mantenan el orden dentro del local varias parejas de la Guardia civil, así como numerosos agentes de policía. Antes de comenzar el acto, José Antonio saludó con ademán afable y gesto expresivo a los contados camaradas que lograron penetrar en la sala.

A la hora fijada—creo que eran las diez—dió comienzo el juicio oral. Dada su condición de letrado, José Antonio se defendía a sí mismo. Le acompañaban en el estrado los diputados del Colegio de Abogados señores Valle Iturriaga y Ester. De esa manera se cumplía la prerrogativa que pueden disfrutar los procesados que visten toga. Presidía el Tribunal el magistrado de la Audiencia don Mariano Rodrigo, secundado por los magistrados señores Sánchez Novellán y Arizcum. Ocupaba el sillón del Ministerio público el fiscal señor Calderón.

Figuraban como testigos, entre otras personas, el hoy Ministro de Agricultura, camarada Miguel Primo de Rivera, así como varios guardias y agentes que se encontraban de servicio en la alta dependencia de la Dirección General de Seguridad, donde ocurrió el incidente.

Recuerdo que después del interrogatorio del Fiscal y como, según la práctica forense, le llegara el turno al defensor, José Antonio, haciendo gala de un magnífico humorismo, anunció a la Presidencia que renunciaba a interrogarse a sí mismo.

En la prueba testifical los guardias y agentes hicieron manifestaciones ambiguas sobre el hecho. Aunque la ley no le obligaba, también declaró Miguel Primo de Rivera.

Llegada la hora de los informes, el fiscal apreció que las citadas frases constituían un delito de desacato a la autoridad, penado, según el Código, con dos meses y un día de arresto.

José Antonio pronunció a continuación su informe. Tuvo frases de tan feliz ironía como ésta:

—«El defensor, que conoce íntimamente a su patrocinado...»

Con gran abundancia de doctrina jurídica, José Antonio afirmó que las frases en cuestión no constituían materia de delito. Fueron pronunciadas—dijo—en un momento de enojo y nunca dirigidas a la autoridad, sino a las personas.

Terminadas las pruebas e informes, el Tribunal se retiró a deliberar. Minutos después volvía a aparecer en la sala y, con las formalidades de rigor, comunicaba al procesado que había acordado dictar sentencia condenatoria, de acuerdo en un todo con la petición fiscal.

No por temida la sentencia fué bien recibida por el público. Todos sabíamos que la independencia del Poder judicial había desaparecido bajo el Frente Popular. Coaccionados por el Poder público, los magistrados tenían que condenar a aquellas personas de ideología contraria al régimen dominante. Precisamente días antes, el magistrado de la Audiencia Provincial de Madrid señor Aldecoa sufría un traslado a Almería como represalia por una sentencia absolutoria que dictó en un juicio contra unos falangistas.

Al conocerse el fallo condenatorio, y pese a las frases enérgicas del Presidente para que el público desalojara ordenadamente el local, se inició un murmullo de protesta, sofocado con rapidez por los ujieres, guardias y agentes, que reiteraron la orden presidencial de despejar la sala.

Después de despedirse de José Antonio, y en el momento mismo de abandonar el local, el hoy Presidente de la Junta Política, visiblemente excitado—no lo olvidaremos nunca, marchábamos detrás de él—, alzó su voz y pronunció acerasas frases de protesta contra la coacción gubernativa en el Poder judicial:

—«Estos no son magistrados, sino amanuenses del Gobierno.»

Como insistiera en la crítica, subiendo de tono las afirmaciones, un agente le llamó la atención, ordenándole silencio. Con inusitada rapidez, Serrano Súñer le devolvió la respuesta a gritos:

—¡Digo esto aquí, y donde me dé la gana, porque es verdad y lo puedo decir...! ¡Soy diputado de la Nación!

LUIS DE LA BARGA

Las camaradas
que
han marchado a Rusia.

32 Historias



AURELIA SEGOVIA MARTÍNEZ.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.127. Carnet de Sanidad Militar número. 42. Cruz

Roja, Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia, Medalla de Sufrimientos por la Patria y Medalla de Constancia con tres pasadores rojos. Servicios prestados: en septiembre de 1936 organizó el Hospital de F. E. T., poniéndose al frente del mismo; al ser militarizado el 24 de diciembre siguió igualmente en dicho Hospital, que tomó el nombre de Hospital núm. 5, continuando hasta julio de 1939. Regidora Provincial y Local de Enfermeras. Especialidad en Medicina General.



AMELIA DE SEVILLA GUTIÉRREZ.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet número 94. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Retaguardia, y Roja por el sitio de Málaga y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde marzo de 1937 hasta abril de 1938 en el Hospital de Miramar, sala de operados, y desde junio de 1938 en O. J., con permanencia en el Campamento y Clínica de Flechas. Especialidad en Cirugía.



MARÍA LUISA CROKE LÓPEZ.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 313. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar núm. 2.157. Medalla de Campaña Retaguardia, y Roja por el sitio de Málaga y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 3 de abril de 1937 hasta el 20 de julio de 1939 en el Hospital Miramar. Como enfermera de Distrito en Málaga desde el 1.º de julio de 1939 y Clínica de O. J. Especialidad en Cirugía y Yesos.



RAFAELA CUESTA SANZ.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet número 1.078. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Retaguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 1.º de mayo de 1937 hasta el 30 de marzo de 1938 en el Laboratorio Central de Análisis; desde febrero de 1937 hasta julio del mismo año en las clínicas militares del Hospital Provincial; en pabellón de niños tuberculosos desde octubre hasta julio de 1938. Tres meses en el Dispensario Antituberculoso. Regidora de O. J. Sigue prestando servicios. Especialidad en Laboratorio y Rayos X.



MARÍA LUISA HERRERA SOT T.—Título de enferme-

ra de F. E. T., con carnet número 353. Carnet de Sanidad Militar número 6.620. Medalla de Sufrimientos por la Patria, Medalla de Campaña Vanguardia, «Y» por el sitio de Málaga y propuesta para la «Y» de plata individual. Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 20 de julio de 1936 en los frentes de Granada y Madrid hasta diciembre de 1938, que pasó a servicios de Hospitales, estando hasta el año 1939. Sigue prestando servicios de enfermera en A. S. Especialidad en Cirugía.



BENITA HERRERA ROJO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.094. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. No prestó servicios durante la guerra por estar en zona roja, fué enlace del Socorro Blanco, muy perseguida y encarcelada. Después de la liberación de Valencia prestó servicios en Hospitales de Sangre. Especialidad en Quirófano y Cirugía.



MARÍA LUISA GALÁN BUSTAMANTE.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.116. Facultad de Medicina. Cruz Roja. Medalla de Campaña Retaguardia. Servicios prestados: desde enero de 1937 en el Hospital Militar de Orense, Hospital de Esclavas, de Santander y Cruz Roja de Santander hasta abril de 1939. Especialidad en Quirófano y Cirugía.



MARÍA ASUNCIÓN HERNÁNDEZ.—Título de enferme-
ra de F. E. T., con carnet número 853. Facultad de Medicina, carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Retaguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 23 de junio de 1936 hasta el 1.º de noviembre de 1938 en el Hospital Provincial (heridos de guerra); hasta el 30 de mayo de 1939 en el Hospital Militar del Generalísimo, de Valladolid. Después de la guerra prestó servicios en campaña de vacunación y servicios de S. F. Especialidad en Medicina.



ANGELES GARCÍA FERNÁNDEZ.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 926. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar núm. 4.839. Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 1.º de septiembre de 1937 hasta el 3 de marzo de 1938 en el Hospital núm. 8. En el Hospital Militar de las Esclavas desde el 4 de marzo de 1938 hasta el 29 de mayo del mismo año. En el Sardinero, Hospital núm. 1, desde el 30 de mayo de 1938 hasta el 31 de julio del mismo año; 2 de agosto de 1938 en el Equipo quirúrgico del Dr. Baroni en el Cuervo de Ejército Marroquí. Como Regidora de Enfermeras desde septiembre de 1939 hasta la fecha. Especialidad en Cirugía de cráneo.



LUCÍA DÍEZ DE BALDEÓN CALVO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet número 1.148. Carnet de Sanidad Militar. Cruz Roja, Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 3 de marzo de 1937 en el Hospital Militar de Toledo hasta julio de 1939. Auxiliar Provincial de F. de J. y Delegada Local de la S. F. en Toledo. Especialidad en Cirugía y Medicina.



CARMEN MORENO PÉREZ.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.095. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar núm. 6.242. Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados en el frente, durante 21 meses, con el Equipo quirúrgico del capitán Inclán. Terminada la guerra presta servicios en A. S. Especialidad en Cirugía general.



MARÍA LUISA LARIOS FERNÁNDEZ DE VILLAVICENCIO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet número 1.092 y carnet de Sanidad Militar. Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: como enfermera auxiliar, en el Hospital de Sangre de Algeciras de F. E. T., hasta mayo de 1937, en que marchó a Brunete, hasta el 6 de julio de 1937, en que fué hecha prisionera y canjeada a los tres meses. Se incorporó en octubre a la enfermería de Sevilla la Nueva, donde estuvo hasta febrero de 1939, en que marchó al frente de Madrid hasta la terminación de la guerra. Prestó todos los servicios que se le encomendaron. Especialidad en Medicina.



ENRIQUETA REDONDO SANZ.—Título de enferme-

ra de F. E. T., con carnet número 1.082. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Laureada colectiva División Navarra, Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 17 de diciembre de 1937 en el Hospital Militar de Alhama de Aragón, y desde el 9 de marzo hasta el 30 de abril de 1938 en el Equipo quirúrgico del capitán Portela. El 27 de enero entró con las tropas en Barcelona. Especialidad en Cirugía.



MONSERRAT LACOUR MACÍA.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.081. Facultad de Medicina. Medalla de Campaña Retaguardia, Medalla de Campaña de plata de la Cruz Roja y Medalla italiana. Servicios prestados: desde el 12 de abril de 1937 hasta el 10 de abril de 1939 en el Hospital Legionario italiano. Especialidad en Quirófano y Traumatología.



XAVIERA DE ARAMBURU PACHECO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.090. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde julio de 1936 en los Hospitales de Cádiz hasta el 17 de noviembre de 1939. Prestó todos los servicios que le encomendaron. Especialidad en Laboratorio y Medicina.



MARÍA DE LOS ANGELES LLANDERAL MARÍN.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet número 1.091. Cruz Roja y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Retaguardia, Medalla de Campaña de plata de la Cruz Roja y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 19 de julio de 1936 hasta el mes de abril de 1937 en la Clínica Militar del Hospital de Nuestra Señora del Carmen, de Santander. En las clínicas de infecciosos desde el 6 de febrero de 1938 hasta el 6 de abril de 1940. Especialidad en Cirugía.

ejemplares

«¡Cómo me aburro!», oímos con frecuencia decir a algunas muchachas, y esta frase la verdad es que más que nada lo que nos ocasiona es compasión hacia las que la pronuncian. ¡Cuando hay en España tanto que hacer!... Y como magnífico ejemplo he aquí treinta y dos historias de unas muchachas que seguramente no conocen el aburrimiento.



CONCEPCIÓN ECHAGUE MAYESTER.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.093. Facultad de Medicina. Cruz Roja y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Vanguardia, Medalla de Campaña de plata de la Cruz Roja, Medalla de plata de la Cruz Roja y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde 1936 hasta 1938 en el Hospital Militar de Bilbao, y desde 1938 en Castellón, en vanguardia, hasta la terminación de la guerra. Especialidad en Clasificación y Cirugía.



MARÍA JOSEFA ORTEGA CANTONI.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet número 1.085. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Retaguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde fines del año 1936 en el Hospital Militar de Cádiz hasta abril de 1939; desde el 7 de julio hasta 1.º de octubre de 1939 en el Hospital Militar de Inteficcosos. Especialidad en Cirugía, Quirófano y Odontología.



MARÍA LUISA DÍAZ FAES.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.096. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Laureada colectiva del sitio de Oviedo, Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia, Medalla de la ciudad de Oviedo y Medalla de la Constancia. Servicios prestados: desde julio de 1936 hasta marzo de 1939 en equipos quirúrgicos de vanguardia. Especialidad, anestesista e instrumentista.



FELICIDAD MUÑOZ LABORDE.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.086. Facultad de Medicina y posee el Diploma de Sanidad Militar. Servicios prestados: desde el 15 de octubre de 1937 hasta el 30 de septiembre de 1938 en el Hospital de José Antonio, de San Sebastián; desde el 1.º de octubre de 1938 en el Hospital Civil de San Sebastián, y desde enero de 1939 hasta el fin de la guerra en el Hospital de José Antonio. Especialidad en Cirugía y Quirófano.



CARMEN SAGUES OLLA.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet número 1.146. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde febrero de 1937 hasta septiembre del mismo año en la Casa de Salud Valdecilla (Santander) en clínicas del mismo Hospital hasta noviembre de 1938, fecha en que se incorporó al Equipo quirúrgico de vanguardia del capitán médico García Barrón, en donde prestó servicios hasta la terminación de la guerra. Especialidad en Cirugía y Aparato digestivo.



SABINA MARTÍNEZ VITORERO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.128. Instituto Rubio. Practicante y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: perseguida y detenida en octubre de 1936, pasó a la zona nacional en julio de 1937 y prestó servicios en campaña hasta julio de 1939. Ha estado en Equipos quirúrgicos en los frentes de Santander, Asturias y Valencia hasta la terminación de la guerra. Especialidad en Quirófano y Anestesia.



EUSEBIA CARREY LUNA.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.087. Facultad de Medicina, Cruz Roja y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 15 de agosto de 1936 hasta septiembre de 1937 en el Hospital de la Cruz Roja de Soria. Desempeña el cargo de Jefe local desde hace un año y el de Divulgadora Sanitario-Rural durante catorce meses. Delegada de Información Social. Especialidad en Medicina.



MARÍA TERESA VALDERAMA SANCHO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.130. Facultad de Medicina. Servicios prestados: la sorprendió el glorioso Alzamiento en Madrid, siendo perseguida, pasando a zona nacional. Desde el 12 de febrero de 1939 al 28 de marzo de 1939 en la Clínica de Otorrinolaringología del Hospital Militar de La Coruña; desde 1.º de abril de 1939 al 31 de octubre del mismo año en el Hospital de Urgencia de Madrid; desde 1.º de noviembre hasta la fecha en el Hospital Militar de Carabanchel. Especialidad en Laboratorio y Otorrinolaringología.



CRISTINA ORIVE.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 56. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar núm. 566. Medalla de Campaña Retaguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 1.º de marzo de 1938 hasta el 15 de febrero de 1939 en el Hospital Militar Santísima Trinidad, de Salamanca. En Madrid hasta el 28 de mayo de 1939 en el Hospital Militar del Generalísimo. Estudiante dos años de Medicina. Especialidad en Cirugía.



ALBINA CAMINO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 654. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Retaguardia, Medalla italiana y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde 1.º de febrero de 1938 hasta el 31 de junio de 1939 en el Hospital Legionario, y desde el 1.º de septiembre hasta el 31 de diciembre de 1939 en el Hospital Militar del Generalísimo, y en O. J. desde el 20 de julio al 22 de agosto.



ANGELES LORENTE VICENTE.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.088. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde julio de 1937 hasta marzo de 1938 en el Hospital de Zaragoza; desde el 5 de junio de 1938 hasta marzo de 1939 en el frente, y desde el 15 de abril de 1939 hasta septiembre del mismo año en Onteniente (frente). Especialidad en Cirugía.



MARÍA DEL PILAR RUIZ MOSSO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.089. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el 13 de octubre de 1936 en el Hospital Musulmán de Zaragoza hasta noviembre de 1937, que salió al frente en distintos Hospitales hasta abril de 1939, y desde esta fecha en el Hospital Militar de Prisioneros de Lérida. Especialidad en Cirugía.



MERCEDES VEGA SANCHO.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.130. Facultad de Medicina. No ha prestado servicios por haber estado en zona roja. Especialidad en Cirugía general y Piel.



MARÍA LUISA BELTRAN SOUSA.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.097, y carnet de Sanidad Militar. Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde julio de 1936 hasta octubre de 1939 en equipos quirúrgicos de vanguardia. Especialidad en Cirugía y Clasificación.



ANGUSTIAS CONDE SALAZAR.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet núm. 1.077. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Campaña Vanguardia y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el mes de mayo de 1937 en Hospitales de vanguardia hasta la liberación, que pasó a prestar servicios en la Compañía de Ferrocarriles. Especialidad en Cirugía de tórax.



MONSERRAT RÓMEU FERNANDEZ.—Título de enfermera de F. E. T., con carnet número 1.083. Facultad de Medicina y carnet de Sanidad Militar. Medalla de Campaña Retaguardia, Medalla de Campaña de plata de la Cruz Roja y Medalla de Constancia. Servicios prestados: desde el mes de enero de 1937 hasta septiembre de 1938 en el Hospital del General Mola, fecha en que salió para el frente de Madrid como enfermera del Hospital Militar de la Cruz Roja de Leganés, marchando con el equipo de ocupación para Cataluña. Estuvo en el Hospital de la Cruz Roja como interna hasta el día 7 de junio de 1939. Auxiliar de Prensa y Propaganda. Especialidad en Cirugía.

¿Qué haces tú para la División Azul?

En el número pasado de nuestra Revista hacíamos un llamamiento al corazón de todas las buenas españolas, con el fin de que prestasen su colaboración manual en la confección de prendas de abrigo con que combatir el frío que necesariamente han de pasar en Rusia nuestros camaradas de la División Azul. Hoy nos limitamos a recordárselo, al tiempo que ponemos a su disposición estos nuevos modelos, fáciles de ejecutar, y que con toda seguridad, una vez terminados, prestarán un gran servicio. ✦ También en el número anterior dábamos varios modelos de punto con el fin de facilitar vuestra labor.

NOTA. — Las prendas confeccionadas pueden ser entregadas en todas las Secciones Femeninas, y ellas se encargarán de hacerlas llegar a su destino.

MITONES CALIENTES PARA NUESTROS CAMARADAS

Estos mitones, de mucho abrigo, servirán para preservar del frío las manos de los soldados.

MATERIALES.—50 grs. de lana «zéphire», de dos cabos, que se emplea triple, y una aguja de hierro de 1,5 mms. de diámetro.

En el punto a revés y derecho, 10 ps. deben dar un ancho de 2 cms., y dieciséis vueltas una altura de 2 cms. (talla 8).

Puntos empleados.—Punto deástico sencillo: una vuelta, 1 p. a derecho y otro a revés; las demás vueltas seguidas como se presenten los puntos. Punto a revés y derecho. Con dos agujas; haced siempre el punto a derechas. Punto deástico doble: una vuelta 2 ps. a derecho y 2 a revés; en las vueltas restantes seguidas como se presenten los puntos.

Ejecución.—Puño: Montad 68 ps. sobre cuatro agujas; cerrad y trabajadlos a punto deástico doble, volviendo durante 9,5 cms.

Dorso de la mano.—Cerrad 8 ps. y haced 1 p. a revés, 2 a derecho, 2 a revés y 2 a derecho y 1 a revés. Trabajad el resto de los puntos con dos agujas solamente, hasta una altura de 7 cms.

Pulgar.—Dejad 46 ps. en espera sobre el derecho del trabajo; montad 16 ps. suplementarios y trabajad los 14 restantes a punto deástico sencillo, volviendo durante 2,5 cms. Cerrad los 30 ps. abiertos.

Parte interior de la mano.—Añadid 40 ps. a los 46 que se habían dejado en espera y trabajadlos volviendo a punto deástico sencillo durante 1,5 cms.; después formad los dedos, siempre trabajando al mismo punto.

Menique.—Trabajad volviendo los 10 últimos puntos del dorso de la mano. Añadid 2 ps. suplementarios entre los dedos anular y menique y tomad seguidamente los 6 últimos puntos de la banda interior, trabajad hasta una altura de 2 cms., como para todos los demás, y cerrad. Haced tres vueltas volviendo con todos los puntos, incluyendo los dos puntos suplementarios de entre los dedos.

Anular.—Tomad en el dorso de la mano los 10 ps. siguientes: 2 ps. suplementarios de entre los dedos hacia el dedo medio; 10 ps. sobre la banda interior, y los dos puntos suplementarios ya trabajados en el menique.

Medio.—12 ps. del dorso de la mano, 2 ps. suplementarios de entre los dedos hacia el índice, 10 ps. sobre la banda interior, los dos puntos de entre los dedos del anular cerradlos.

Índice.—Los 4 ps. restantes del dorso de la mano; 12 últimos puntos de la banda interior; los 2 ps. de entre los dedos, hacia el dedo medio.

La mano izquierda se hace igual que la derecha, pero empleando para el comienzo del pulgar el extremo contrario de la aguja.

CALCETINES CON PLANTILLAS IMPERMEABLES

Estos calcetines, cuya plantilla está hecha de tela impermeable, se colocan encima de los calcetines ordinarios.

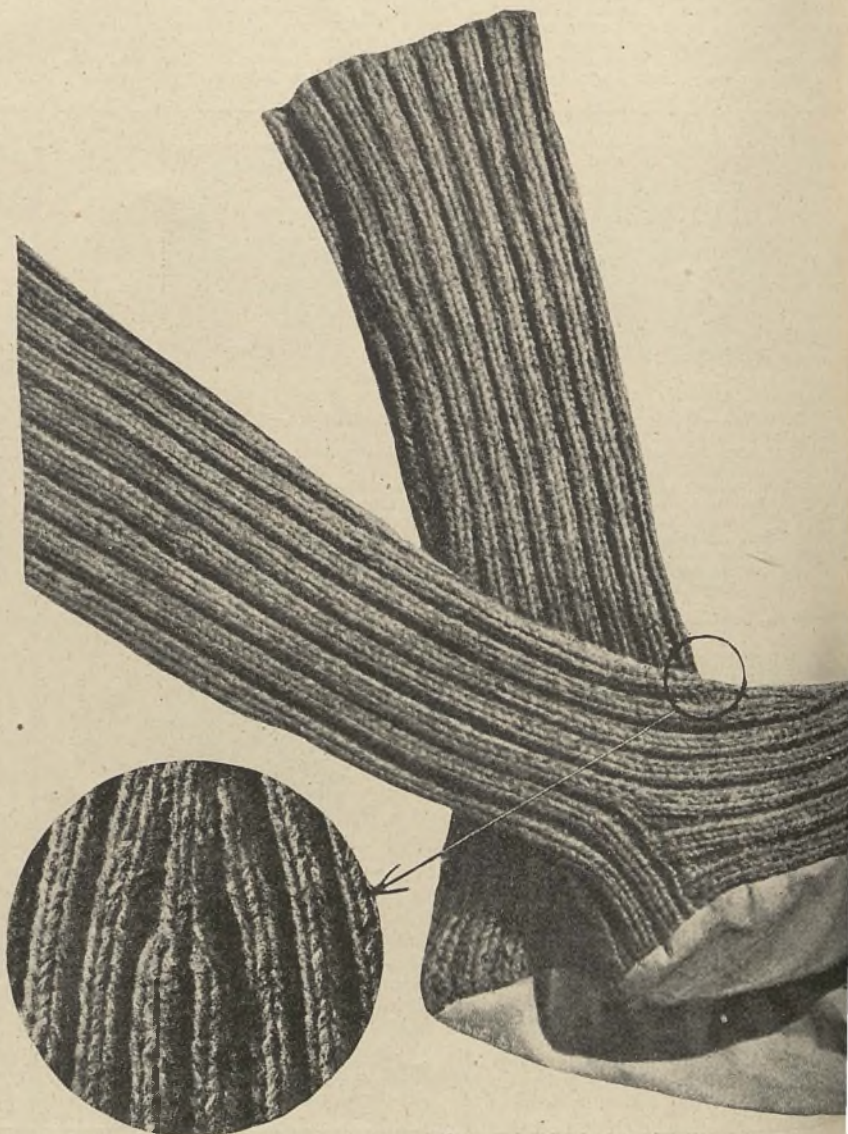
MATERIALES.—220 grs. de lana gris, de cuatro cabos, que se trabaja doble sobre dos agujas de 3,5 mms. que den 29 ps. por cada 10 cms. de ancho y treinta y tres vueltas por cada 10 cms. de largo en la labor; y dos plantillas de tela impermeabilizada (tallas 42 y 43).

Punto empleado.—Punto elástico 2 y 2: dos del derecho y dos del revés, etc.

Calcetín.—Montad 72 ps. y trabajadlos a punto deástico 2 y 2. Al llegar a 20 cms. de altura mermad por cada lado cuatro veces 1 p. cada cuatro vueltas, y a 30 cms. de altura total dejad 40 ps. en espera para la parte que ha de cubrir el pie, y 12 ps. para un lado del talón; trabajad los 12 ps. que quedan hasta una altura de 5 cms., y luego rematadlos. Haced el segundo lado del talón igual al primero. Montad sobre cada orilla vertical 10 ps. y trabajadlos de la siguiente forma: Los 10 ps. de un lado del talón, los 40 ps. de la parte que cubre el pie y los 10 ps. del otro lado del talón, o sea, en total, 60 ps.; haced una vuelta y en seguida comenzad las mermas de la parte que ha de cubrir el pie en la siguiente forma: 1.º Trabajad juntos el 29 y 30 ps. y el 31 y 32 ps.; una vuelta sin mermar. 2.º Trabajad juntos el 28 y 29 ps. y el 30 y 31 ps.; cuatro vueltas sin mermar. 3.º Trabajad juntos el 26 y 27 ps. y el 30 y 31 ps.; cuatro vueltas sin mermar. 4.º Trabajad juntos el 25 y 26 ps. y el 28 y 29 ps.; seis vueltas sin mermar. 5.º Trabajad juntos el 24 y 25 ps. y el 27 y 28; cuatro vueltas sin mermar. 6.º Trabajad juntos el 24 y 25 ps. y el 25 y 26; siete vueltas sin mermar. 7.º Trabajad juntos el 22 y 23 ps. y el 25 y 26; siete vueltas sin mermar. 8.º Trabajad juntos el 22 y 23 ps. y el 24 y 25; cuatro vueltas sin mermar. 9.º Trabajad juntos el 21 y 22 ps. y el 23 y 24; cuatro vueltas sin mermar. 10.º Trabajad juntos el 20 y 21 ps. y el 22 y 23; cinco vueltas sin mermar. 11.º Trabajad juntos el 18 y 19 ps. y el 22 y 23; una vuelta sin mermar. 12.º Trabajad juntos el 17 y 18 ps. y el 21 y 22; cuatro vueltas sin mermar. 13.º Trabajad juntos el 16 y 17 ps. y el 20 y 21; cinco vueltas sin mermar. 14.º Trabajad juntos el 15 y 16 ps. y el 19 y 20; cuatro vueltas sin mermar. 15.º Trabajad juntos el 15 y 16 ps. y el 17 y 18; tres vueltas sin mermar. 16.º Trabajad juntos el 14 y 15 ps. y el 16 y 17; una vuelta sin mermar. Después rematad en los dos lados: tres veces 3 ps. cada dos vueltas y quedarán 10 ps., que se rematan de una sola vez.

Montaje.—Haced la costura de la pierna, cortad la plantilla de una tela impermeable según las medidas del esquema y cosedla a pespunte por el revés del calcetín.

Haced el otro calcetín igual a éste.





PULL-OVER CAQUI

MATERIALES.—250 grs. de lana caqui de cuatro cabos, dos agujas de 2,5 mms. de diámetro y un botón caqui de tamaño mediano. El punto, una vez hecho, debe medir 10 cms. de ancho por cada 24 ps., y 10 cms. de largo por cada treinta y siete vueltas.

Puntos empleados.—1.º Elástico 2 y 2: dos puntos a derecho y dos a revés. 2.º Punto rayado fantasía: sobre un número de puntos que sea múltiplo de 21, haced la primera vuelta: X saltad un punto, tomándolo luego como para hacer un punto a revés; la lana pasará por detrás de este punto, traedla delante de la aguja derecha, 3 ps. a revés, y llevad la lana detrás de la aguja; saltad otro punto, haciendo igual que en el anterior, y traed la lana delante, 3 ps. a revés, y saltad un nuevo punto; 12 ps. a derecho y volved a X.

Segunda vuelta.—X 13 ps. a revés, 3 ps. a derecho, 1 p. a revés, y volved otra vez a X.

Tercera vuelta.—Como la primera.

Cuarta vuelta.—Como la segunda, y así sucesivamente.

Delantero.—Montad 101 ps. sobre las agujas finas, haced un elástico 2 y 2 de 8,5 cms. de altura y empezad seguidamente el punto rayado fantasía con las agujas gruesas, cuidando de que una de las líneas de puntos saltados corresponda al centro del delantero.

Aumentos en el elástico.—Aumentad en los lados del elástico 1 p. cada 3,5 cms., y para el resto del delantero, tres veces un punto cada 6 cms. aproximadamente.

Mermas para las sisas.—Al llegar a 35 cms. de altura mermaid en cada sisa una vez 9 ps., tres veces 2 ps., y 1 p.; después seguid en línea recta. Cuando lleguéis a 37 cms. repartid los puntos en dos, para formar la abertura del escote, trabajad un lado y dejad el otro en espera; rematad el punto que queda en el centro al principio de la abertura.

A 45 cms. empezad el escote mermando: una vez 9 ps., tres veces 2 ps. y dos veces 1 p. (17 ps. en total).

Cuando la sisa mide 18 cms., mermaid en cuatro veces los 21 ps. del hombro.

Espalda.—Montad 95 ps. y seguid la misma marcha que para el delantero, pero aumentando por cada lado seis veces un punto.

A 35 cms. comenzad las sisas igual que las del delantero. Quedan 75 ps., que trabajaréis todo seguido, y cuando la sisa mida 17 cms. mermaid de cada lado 21 ps. en cuatro veces para formar los hombros. Al mismo tiempo que mermaid los últimos puntos en los hombros, redondead el escote, mermando primero los puntos de la raya que marca el centro y luego 13 ps. a cada lado.

Mangas.—Montad 57 ps. sobre las agujas finas, haced un elástico 2 y 2 de 7 cms. de altura y comenzad seguidamente el punto rayado fantasía con las agujas gruesas. El punto que señala la mitad de la línea central debe ser el 27 de la vuelta (contando de extremo a extremo del delantero). Aumentad por cada lado diez veces un punto, o sea cada 4 cms. aproximadamente.

A 50 cms. de altura empezad la curva de la manga mermando tres veces 2 ps. por cada lado, 1 p. cada dos vueltas dos veces, 1 p. cada tres vueltas aproximadamente, hasta que queden 30 puntos, que se rematan todos juntos.

Cuello.—Montad sobre las agujas finas 138 ps., trabajad a punto de elástico 2 y 2. En cada extremo de la aguja y a 6 cms. de cada orilla, mermaid un punto cada dos vueltas dieciséis veces, haced después cinco vueltas, todo seguido, sobre los 106 ps. que quedan, y rematad todos los puntos al llegar a 8 cms. de altura.

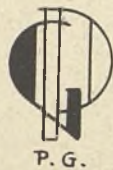
Montaje.—Unid espalda y delantero por las costuras de los hombros y de los lados y montad las mangas; cosed el cuello, pegad el botón y haced una presilla para abrocharlo.

Monogramas.

por ARIEL



L. A. G.



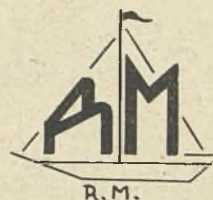
P. G.



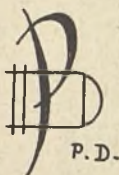
E. B. S.



S. T.



R. M.



P. D.



M. S.



M. C.



L. S.

LECTORA... ¿QUIERES QUE TE DIBUJEN TU MONOGRAMA?

El dibujante Ariel trazará el monograma de nuestras lectoras. Con sentido moderno y original unirá vuestras iniciales, logrando un gracioso conjunto para vuestros bordados. Podréis solicitar este dibujo, indicando las iniciales, y adjuntando seis cupones de los que se publica uno en cada número.

7 ventajas de la máquina de coser

- 1.^a Indispensable donde hay muchos niños.
- 2.^a Insustituible cuando se casa una hija.
- 3.^a Magnífica ayuda para ganarse la vida.
- 4.^a Excelente entretenimiento del ocio aprendiendo a bordar.
- 5.^a Inmejorable economizador de tiempo.
- 6.^a Bonito adorno en una casa.
- 7.^a ¡Una ganga, si te toca en suerte!

NOTA. — En nuestro próximo número daremos a conocer a nuestras lectoras las bases para optar al premio de una máquina de coser Necchi.

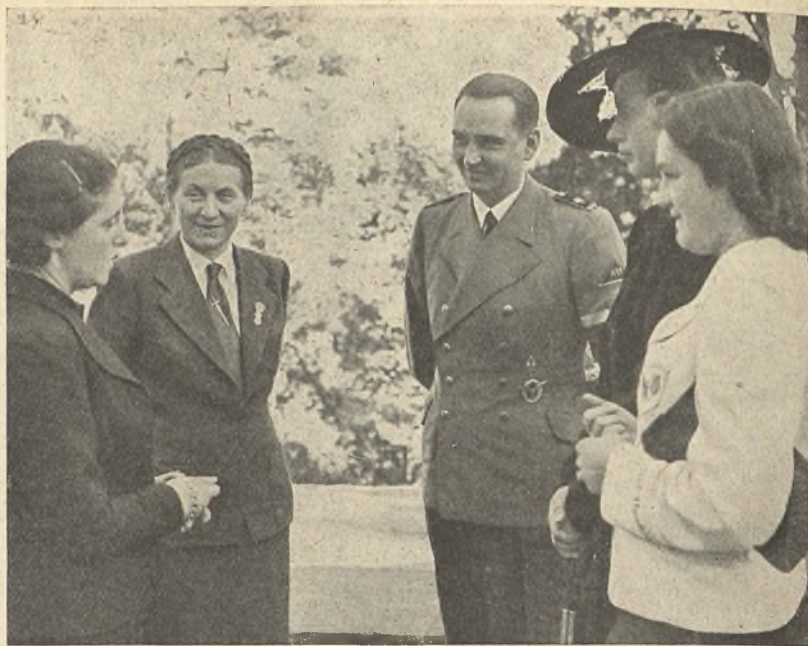


La llegada a Berlín.—Una simpática manifestación espera a nuestra Delegada Nacional. Entre el compacto grupo, el Embajador de España en Alemania, conde de Mayalde, acompañado de su esposa, gran camarada nuestra; representación de la Falange española en Alemania, y un grupo de camaradas de la División Azul (un último grupo, que al día siguiente partía para el frente de combate.)

Nuevamente ha visitado Pilar Primo de Rivera el gran país alemán. En 1938 lo hizo con ocasión de su entrevista con el Führer. Ahora, invitada por Jutta Rüdiger, jefe de las Juventudes Femeninas Hitlerianas.

El respeto de que goza nuestra Delegada Nacional en Alemania se ha puesto de nuevo en evidencia en este viaje. La enorme simpatía y admiración que Pilar Primo de Rivera siente por la nación germana se ha testimoniado también en sus declaraciones periodísticas al volver de la excursión.

Pilar Primo de Rivera, símbolo de la juventud española, ha unido más entrañablemente los lazos de las juventudes de dos países que han de gozar en el porvenir de Europa de puestos preeminentes.

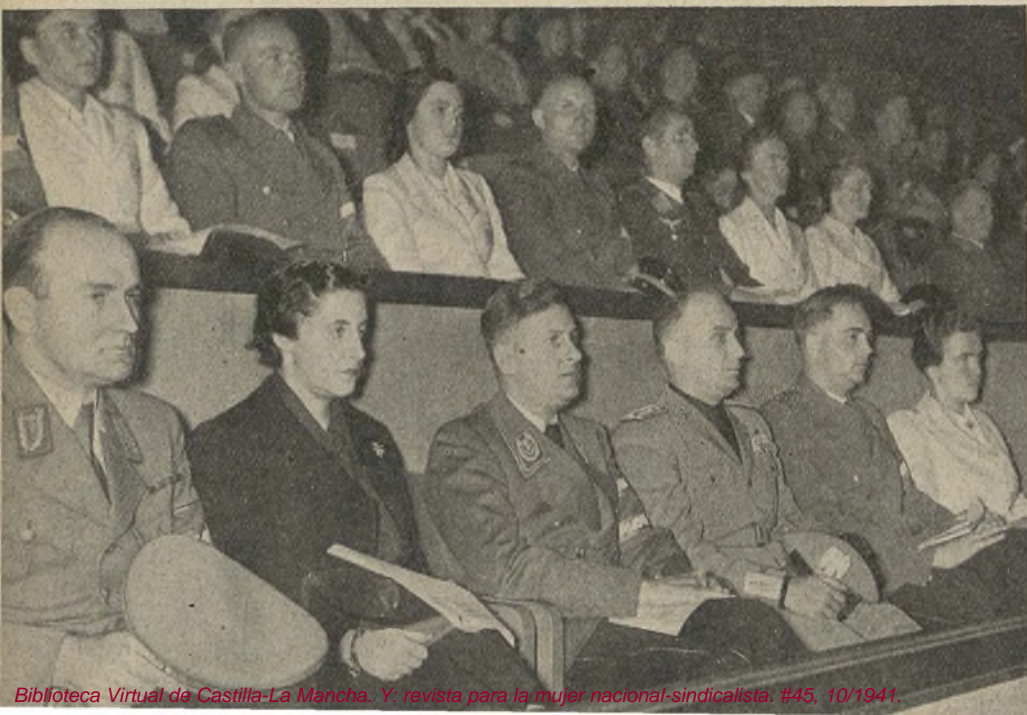


Pilar charla aquí con unas altas jerarquías hitlerianas. En el grupo: la Jefe de la Sección Femenina, el jefe del Estado Mayor de las Juventudes y el jefe de las Juventudes de Munich.



En la B. D. M., Pilar giró una detenida visita por el Departamento del Servicio Exterior. La acompañan las jerarquías del Servicio y la camarada Iiona Oten, intérprete y acompañante de Pilar durante todo su viaje por Alemania.

MOMENTOS



Pilar asiste (a su izquierda Von Schirach, representante de Hitler) a un concierto organizado en honor de los Campeonatos internacionales de Deportes de verano. En Breslau, como en las demás ciudades alemanas, nuestra Delegada Nacional fué objeto de sumas atenciones.

La visita en Viena al soberbio palacio de la Emperatriz María Teresa, el «Schönbrunn» magnífico y señorial, reproducido en las historias del Arte universal. Acompaña a Pilar la Jefe de la Falange de Berlín, camarada Cecilia Jiménez. →





Jutta Rüdiger, Jefe nacional de la B. D. M., explica a Pilar el funcionamiento de los servicios que le están encomendados. Pilar ha hecho grandes elogios de esta organización. Y ha encontrado puntos de contacto con la ordenación española. Y otros cuyas debidas variantes han de hallar oportunidad entre nosotros.



Diversos agasajos fueron organizados en honor de la visitante, tal como una brillante fiesta musical en Munich. Pilar aparece rodeada de las camaradas alemanas y de la camarada Lali Ridruejo, acompañante de Pilar durante su viaje por el país alemán.



En Breslau nuestra Delegada Nacional asistió a los Campeonatos internacionales de Deportes de verano. El jefe de nuestro equipo, camarada Martínez, aparece en esta fotografía acompañado de otros camaradas que tomaron parte en los concursos y del jefe del partido nazi en Madrid.

Las Escuelas de Mandos de Breslau organizaron un recital de danzas populares en honor de Pilar. La belleza plástica de estas danzas, el perfeccionamiento que revelan, causaron una honda impresión en la ilustre visitante.

UN VIAJE





En 1805, en la Imprenta Real, de Madrid, se publica un libro de láminas grabadas, debidas a don José Asensio. Su título y tema: «Metamorfosis de Ovidio». Estas láminas son finísimas y tienen todas un precioso marco dieciochesco. Esta que reproducimos lleva por leyenda: «Mercurio, detenido sobre la ciudad de Atenas, se enamora de Herse».



Los retratos grabados de los Reyes eran una de las muestras más repetidas. Servían, ciertamente, para las oficinas del Estado, dependencias reales y casas particulares. Eran estos grabados las fotografías oficiales de la época. En este grabado, muy bello y original por cierto, aparece vestida de cazadora Doña Isabel de Farnesio, junto al retrato de su esposo, Don Felipe V.

GRABADOS

A falta de cuadros... buenas son buenas estampas, y aun con cuadros y todo. Pero cuidado: no hay que confundir un grabado o una litografía con una reproducción fotográfica, a semejanza de esas que publican las revistas y que, enmarcadas, resultan de gusto mediocre. Los grabados o las litografías son obras de arte; estas otras fotografías, aun interviniendo en ellas una buena dosis artística, no son, desde el punto de vista decorativo, sino muestras de tono industrial.

Hay grabados y litografías de preciosísimo efecto para la decoración de las habitaciones de una casa. Y su precio en España está al alcance de todas las fortunas, pues si bien es cierto que algunas estampas (los grabados de Goya, de Rembrandt, ciertas estampas inglesas y alemanas y las del francés Daumier, entre otras) alcanzan precios muy altos, es fácil encontrar bellas estampas a un precio que oscila de 5 a 30 pesetas.

Tan sólo, insistimos, hay que tener cuidado en que no nos den gato por liebre: en este caso una reproducción al huecograbado, o fotograbado, o fotografía, o fotolitografía, en lugar de algún buen grabado o litografía.

LOS GRABADOS

Los grabados son más antiguos que las litografías. Los hay de enorme valor: recordemos los maravillosos de Durero. Como se sacan de una lámina de cobre o de acero, cuantos menos ejemplares y más bonito sea el asunto y el autor sea más célebre, tanto más valdrá el grabado. Añadamos también la condición de históricos (estampas políticas) que algunas veces tienen.

Se distinguen los grabados en que presentan una retícula, una especie de tejido, de colmenitas, por la extensión dibujada.

LAS LITOGRAFIAS

Son más modernas. Principian hacia 1820, y todo el mundo manifiesta entonces un enorme interés por el nuevo arte. Poco después se introduce otro elemento: la cromolitografía, es decir, las litografías coloreadas, que alcanzan una boga grandísima. Se hicieron ejemplares bellísimos.

ESPAÑA EN ESTOS DOS ARTES

Como en todas las bellas artes, España dió magníficos grabadores y litógrafos.

Las grandes láminas grabadas de Goya son admiradas en el mundo entero. Y las producciones litográficas del Real Establecimiento Litográfico de Madrid, creado por Fernando VII, son modelos que se estiman en todas partes.

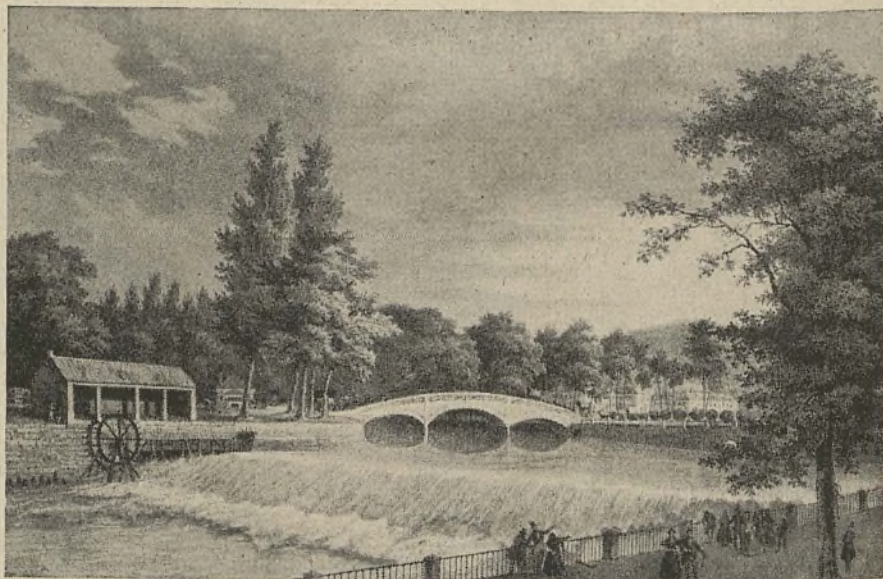
Muchas son las bibliotecas que tienen Gabinetes de Estampas, y en ellos conservan todas estas láminas grabadas o litografiadas.

Hagamos mención especial del Gabinete de Estampas de la Biblioteca Nacional, de Madrid, y del Palacio Real.

El Museo Municipal de Madrid ha acogido también en sus muros estas láminas, que figuran formando una completa colección.



En el siglo XIX sigue, naturalmente, la moda de los retratos oficiales, y son numerosos los de Fernando VII, María Cristina de Borbón y su hija Isabel II, que aparecen en estos años. Aquí ofrecemos el de una Infanta, Doña Luisa Carlota de Borbón, hermana de la esposa de Fernando VII. El artista—Florentino De Craene—la retrató con un tocado ostentoso lleno de encajes, aves del Paraíso y doble diadema, muy del gusto de aquella época.



Otra de las aficiones del siglo XIX eran los grabados de paisajes y sitios reales. Hay una bella colección realizada por los artistas Brambila y Asselineau. En esta lámina se recoge la vista del Real Sitio de Aranjuez desde el puente nuevo, conocido por el Puente de las Barcas.



He aquí una bellísima cromolitografía «muy francesa». Es una tierna escena de amor en la que no falta ningún romántico detalle: las palomas, el bosque frondoso, las flores silvestres, la pameja y la chistera sobre el verdor..., y los enamorados con miradas sentimentales. Es un dibujo admirablemente compuesto, y el tono de la lámina revela exquisito gusto.

«Majos madrileños de jaranas». Este es un grabado popular del siglo XVIII, de los que recogen la nota popular y aristocrática de las merendolas a las orillas del Manzanares, a las que eran aficionadas las gentes de finales del siglo XVIII. El juego de la gallina ciega, llevado por Goya a un tapiz, es el motivo de esta composición.

La típica estampa inglesa, modelo de delicadeza. Los caballos surgen en la composición, dando una silueta especial al dibujo. En el fíbur van los caballeros, siguiendo un camino de paisaje abierto, al despuntar el alba...



CUIDEMOS LOS MARCOS DE LOS GRABADOS

Tengamos especial cuidado en la elección de los marcos que han de acompañar a estos grabados. Este es un tema nada fácil. Hay un principio incuestionable: todo grabado debe ir bajo cristal. Esto evita que se estropeen, pues los grabados, como láminas de papel que son, están sujetos a diferentes acciones que intervienen en contra de su conservación: la humedad puede acabar con ellos, y una excesiva luz los decolora.

Para los grabados románticos lo mejor es un marco de caoba, sencillo, o con los ángulos en madera de otro color, o con un adorno sobrio de bronce. Los marcos imperio—con estas aplicaciones de bronce más recargadas—van bien a los grabados de esa época.

Para los grabados del siglo XVIII, de un tono o en color, el máximo realce es el marco dorado. Les proporciona una suntuosidad magnífica.

Cabe también que el grabado lleve una margen de cartulina de un color entonado. Entonces el grabado tiene que aparecer bajo esta cartulina, y en el recuadro abierto no va nada mal una fina línea, dorada o de color, enmarcando el grabado.



- 1 Abrigo de lanilla impermeabilizada, abrochado a un lado, con capuchón movable.
- 2 Impermeable o abrigo de tejido impermeabilizado, liso o escocés, con mangas ranglan. El cuello lleva dos aberturas, por las que pasa la bufanda, que lo mantiene subido, y cuyos extremos se sujetan debajo del cinturón.
- 3 Abrigo de lanilla, con doble cuello y dobles bolsillos subrayados de pespuntos.



- 4 Abrigo de lanilla, cerrado delante con una cremallera invisible. El mismo procedimiento cierra los grandes bolsillos fuelles.
- 5 Abrigo de tejido escocés, con adorno de nutria o castor; el vuelo de la espalda se ciñe a la cintura por medio de una cinta pasada.



- 6 Abrigo amplio, con mangas ranglan. Cuello de rutilia o castor. La misma piel adorna los grandes bolsillos ovalados, de abertura ribeteada. Falda escocesa. Chaqueta de lana o punto, a juego con uno de los colores del escocés de la falda.
- 7 Abrigo de gruesa lana. Las anchas carteras de las mangas forman bolsillos, con una carterita que hace adorno.
- 8 Chaqueta de lana roja, con adorno de piel.
- 9 Conjunto de lana negra: amplia capa con cuello de astracán, y falda, que completa un chaleco de color vivo trabajado con pespunte de relieve.
- 10 Abrigo de lana lisa impermeabilizada, forrado de lana mezcilla a cuadros o escocesa. Puede confeccionarse para llevarlo indistintamente de un lado o del otro. Vestido de la misma tela del forro.

10.

10.

7.



1 Salto de cama de «crêpe satin» azul pálido, adornado con fino entredós de encaje.

2 Camisón de seda estampada, sujeto por dos tirantes fruncidos, y de falda acampanada.

3 Combinación cortada en forma, rematada por un festón bordado y un adorno en el escote de encaje de Valenciennes.

4 Pijama temeraria de «crêpe satin» rosa, con cuello y vueltas de los pantalones de encaje color ocre. Lazos terciopelo en color oscuro.

9 Combinación cortada en forma, con encaje, sujeto con tirita de seda.

la ropa

10 Original con estampado, con...

11 Juvenil camisón de seda amarilla, con canesú y mangas incrustados de entredós de encaje.

Perez Durán



4 Camisón de piel
de ángel, blanco
con florita del mis-
mo tejido, adorna-
do con bordado in-
glés.

6 De seda estam-
pada, es este otro
camisón sencillo y
elegante. El cuello
y el lazo son de un
color liso.

7 Combinación
curtida en forma, a
cuatro piezas, con
encaje de Valen-
ciennes como re-
mate.

11 Camisón de tela
estampada, con
cuerpo de frunces
rematados por tres
cintas de terciopelo
en color oscuro.

12 Sostén y pantalones para combinar
cualquier juego.

interior

de seda es-
tampado, de co-



El orfeón del estanque



SEGURAMENTE que en vuestras estancias en el campo todas habéis oído el croar de las ranas y tal vez os habréis indignado ante lo monótono de su canto, más persistente en las horas crepusculares. No seáis demasiado severas con tan útiles bichejos. Ciertamente que el sonido de nuestro batracio no tiene la poesía que el trino de los pajarillos, pero en la vida, y por tanto en la Naturaleza, cada uno da lo que tiene.

Nada hay que embellezca tanto el paisaje como el agua; ya dijo Pío Baroja (1): «Un campo que tenga algo de agua, algo de verde, me basta.» Ahora bien; para embellecer el agua que esmalta el campo, precisan las manifestaciones biológicas, y entre los seres vivos más genuinos representantes de la fauna acuática, la rana figura a la cabeza. En todas las latitudes, junto al nivel del mar y a considerables alturas, en las grandes masas de agua y en las balsas de reducidas dimensiones, vive tan simpático anfibio.

Los lugares más propicios para que se desarrolle esta especie son las charcas o lagunas de escasa profundidad y rodeadas por un espeso cinturón de vegetación acuática emergi-

(1) Las horas solitarias.

¿Acaso el problema de nuestros males nutritivos tenga una solución fácil y alcanzable...? Se ha comprobado que la carne de las ranas mugidoras es de un alimento incomparable. Sería cosa de pensar en la sencilla conveniencia de cuidar cariñosamente estas ranas.

La rana mugidora (raza de los Estados Unidos) es mucho mayor que la europea: alcanza una longitud de veinte a veintidós centímetros. Su voz se oye a muchísima distancia. Es muy voraz. Su carne es en extremo sabrosa y nutritiva. Por esto es por lo que en España se quiere ahora aclimatar esta rana, que por su tamaño excepcional y las condiciones indicadas tendría inmediatamente en el mercado muchos compradores.

En cierta ocasión en que comía en un Hotel el Príncipe de Gales (después Eduardo VII), le presentaron por sorpresa un plato que estaba disimulado con crema. El sabor era delicioso. El Príncipe quiso conocer el secreto. —Su Alteza Real ha sido el primer inglés que come... ¡ranas! Fué el comienzo del desastre para muchas pozas en todos los países del mundo. ¡Todo Londres, toda Inglaterra, toda Europa comenzó a comer ranas!!

Ofrece la rana la curiosidad de presentar una compleja metamorfosis. Es un renacuajo, se dice familiarmente, cuando se quiere expresar la pequeñez física o mental de alguien: está bien el símil, esto es en realidad el renacuajo: la fase joven o infantil de la rana. De su evolución da una exacta idea el grabado que acompaña, en cuya leyenda se expresan las características de las diversas fases del período metamórfico.

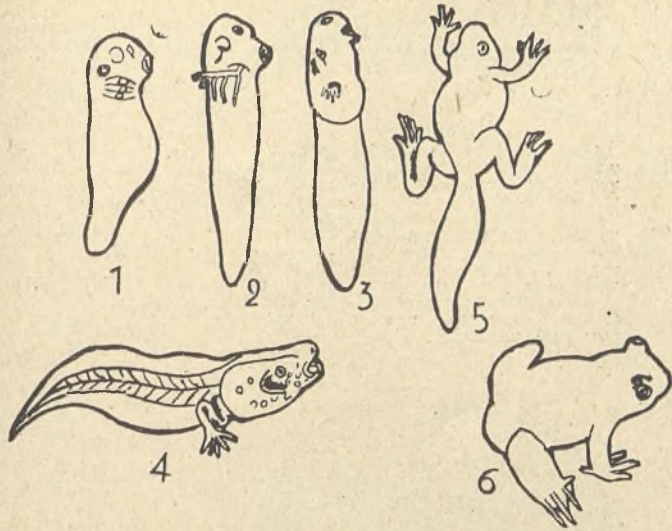
Pero la rana no es sólo un animalito interesante, reporta una utilidad muy estimable: es un manjar selecto, un excelente alimento de gran poder nutritivo y fácil digestión.

Sus muslos o ancas (jamones de río, como vocean en sus pregones los vendedores ambulantes de Palencia) constituyen un apetitoso bocado, tanto que hace ya años el insigne novelista Valera escribió (1): «Pues a te que te gustaban a ti poco los zo-

(1) Pasarse de listo.



El paraíso de la rana: las aguas más propicias para su multiplicación.



Evolución ontogénica: metamorfosis de la rana.

En los dibujos 1 a 3 se observa el aspecto pisciforme del renacuajo; en el 4 aparecen las extremidades anteriores; en el 5 se presentan las posteriores, conservando aún la cola que se pierde al llegar al estado adulto. Al mismo tiempo, en las primeras fases se ven el opérculo y las branquias externas; luego éstas se recubren por un repliegue cutáneo (4), acabando por ser sustituidas por los pulmones al llegar la fase adulta.

zales. ¿Y las ancas de rana? ¿Y las anguilas? Nada de esto está por aquí en Madrid a nuestro alcance, sino cuando repican recio.

Investigaciones de J. Alquier (1) permiten afirmar que una docena de ranas desolladas, de tamaño mediano, pesan 175 grs.; en comparación



al peso total de la rana, la parte comestible equivale al 64 por 100, siendo el resto inaprovechable. La parte útil tiene la siguiente composición:

Agua.	77,36
Substancias nitrogenadas.	19,29
Substancias grasas.	0,45
Cenizas.	2,18
Total.	99,28

El número de unidades nutritivas por 100 gramos es el de 21, y el de calorías utilizables de 86,36.

No quiero cansaros, lindas camaradas; pero si juzgáis de interés el tema, insistiré en él, hablándoos de su pesca, producción, consumo, mercado y experiencias sobre aclimatación de especies similares gigantes.

LUIS PARDO

(1) Rapport au Congrès Internationale d'Hygiène alimentaire.

F O T O S P O R Z A I D Í N



METRO GOLDWING MAYER

Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pureza de vuestras hijitas, ayudadas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Via Layetana, 137, Barcelona, mandando sello para su contestación.

¿QUERERIS COMER GRATIS UN PLATO EXQUISITO?

Vosotras, lectoras que vivís en el campo, ¿os habéis detenido a pensar alguna vez en qué plato succulento tenéis al alcance de la mano y cómo podéis mejorarlo y aumentarlo?

Las ranas, al ser cogidas por vuestros pequeños como entretenimiento, pueden servirnos a vosotras para preparar un plato exquisito y del todo económico. Vamos, pues, a daros hoy unas cuantas recetas para su preparación.

MANERA DE PREPARARLAS.—Únicamente las ancas de las ranas son comestibles; por ello será preciso un buen número de ellas para confeccionar un plato.

Después de despojadas las ancas de su piel se les cortan las uñas o garritas y se ponen a remojar por espacio de una hora con agua y leche: por cada litro de agua, medio vaso de leche. Terminado este tiempo, se escurren, se secan con un trapo y se ponen en adobo durante otra hora, con un poco de aceite fino, zumo de limón, perejil partido en trozos, un diente de ajo machacado, sal y pimienta blanca molida; de vez en cuando se les da vuelta para que se saturen bien del adobo; luego se escurren bien y se secan con un trapo seco, pues estando húmedas no se frien bien. Y para freirlas se seguirán los procedimientos siguientes:

ANCAS DE RANAS FRITAS.—Preparadas como lo hemos explicado, se envuelven en una pasta de freír y se frien en abundante grasa: aceite o manteca de cerdo. Se presentan en una fuente cubierta con una servilleta, adornando el plato con perejil frito y rodajas de limón.

Pasta de freír.—Cantidades: cuatro cucharadas de harina, una cucharada de vinagre, medio vasito de leche, y sal.

Procedimiento: Póngase la harina en una taza; deslíase primero con el vinagre y seguidamente con la leche fría; remuévase con una cuchara hasta ligarlo bien; ha de quedar como una papilla; sazónese con sal. Resultará mejor si se hace con una hora de anticipación.

ANCAS DE RANA REBOZADAS Y FRITAS.—Preparadas como lo hemos explicado, se envuelven en harina y luego en huevo batido y se frien, presentándose como las anteriores.

ANCAS DE RANA A LA POULETTE.—Cantidades.—Para seis personas: tres docenas de ancas de rana.

Para cocerlas.—10 grs. de zanahorias, 40 grs. de cebollas, un puerro, una rama de perejil, tres cuartos de litro de agua, un cuarto de litro de vino blanco, sal.

Para la salsa: 75 grs. de mantequilla, 20 grs. de harina, tres decilitros del caldo de cocimiento de las ancas, tres yemas de huevo, una cucharada de perejil picado, unas gotas de limón, sal, pimienta blanca molida y una pizca de nuez moscada.

Procedimiento.—Póngase las ancas en una vasija, añadiéndoles dos litros de agua fría y un vaso de leche, y déjense en remojo por espacio de una hora.

En una cacerola al fuego pónganse 20 grs. de mantequilla, la zanahoria, la cebolla y el puerro, todo bien picadito; rehóguese a fuego lento durante quince minutos, vigilando para que no se dore. Añádase entonces el agua hirviendo, el vino blanco, sal, unas ramas de perejil y las ancas de rana, bien escurridas en una pasadera.

Hágase cocer a fuego vivo hasta que arranque el hervor, y conseguido esto continúese la cocción a fuego muy lento hasta que las ancas estén bien tiernas.

Un poco antes de finalizar la cocción de las ancas empíese a confeccionar la salsa *poulette*. Para esto póngase en una cacerola al fuego 20 grs. de mantequilla con 20 grs. de harina; cuézase muy despacio, removiéndolo sin parar, hasta que se haya dorado muy ligeramente, y en cuanto las ancas estén cocidas deslíase el frito en tres decilitros de su caldo; cuidando mucho de que no se formen grumos; sazónese con sal, pimienta blanca molida y una pizca de nuez moscada, y hágase hervir lentamente por espacio de diez o doce minutos.

NOTA.—Antes de echar sal a la salsa se probará por si el caldo de las ancas estuviera ya salado.

Terminada la cocción de la salsa se agregarán las yemas de huevo, previamente calentadas con unas cucharadas de dicha salsa; hágase dar unos hervores al conjunto. Retírese la salsa del fuego; agréguesele unas gotas de limón y lo restante de la mantequilla.

Escúrranse perfectamente las ancas, echándolas en una pasadera, pues si conservaran líquido adelgazarían la salsa; una vez escurridas pónganse en la salsa; caliéntese toda sin que llegue a hervir. Sirvase espolvoreando la superficie con perejil picado.



«Sólo desde París se gobierna a Francia», dijo el mariscal Pétain en uno de sus recientes discursos. En efecto, no es lo mismo residir en el Hôtel des Bains de Vichy que en el Eliseo de París. Hay lugares que imponen respeto por la historia, la tradición, los antecedentes, o que se prestan al gobierno de un país por el lugar estratégico que ocupan, como, por ejemplo, Madrid, a pocos kilómetros del centro geográfico de España.

París, por su parte, está demasiado cerca de la frontera; el centro de Francia está bastante más al Sur, hacia Bourges. Tours, patria chica de Batzac, y en donde se refugió por dos días el Gabinete Reynaud, sería una capital más lógica que París. Pero la «Ville Lumière» tiene ya tanta historia y tanta importancia política, económica y cultural, que ninguna ciudad podría sustituirla. Burdeos es una elegante ciudad de segunda categoría, un emporio comercial en el estuario del Gironda. Durante los cuatro años de la guerra anterior fué residencia del jefe del Estado (M. Poincaré) y del Gobierno de la Francia invadida, en que el frente quedó inmobilizado a un centenar de kilómetros de París. En cuanto a Vichy, balneario cuyo nombre evoca dolencia y frivolidad, no debe ser, según el Mariscal y el Almirante (así se designa a Pétain y Darlan), sino una capital transitoria.



Copenhague, capital de Dinamarca, es el principal puerto, situado mucho más cerca del litoral de la Suecia meridional que de las diversas regiones del país. Como también en la Geografía rige el principio de la relatividad, para el noruego, la alegría de Copenhague y de su Parque Tivoli representa ya el «Sur».



Ni Sofía ni Bucarest están cerca del mar, ni siquiera en la orilla del Danubio, que divide Bulgaria de Rumania. Bucarest es grande y con un centro bonito, aunque rodeado de arrabales que lo son menos. Budapest le gana en belleza, o le ganaría, aunque no fuera más que por el majestuoso río, que tiene allí ya cerca de un kilómetro de ancho, y por cuyos espléndidos puentes (tan conocidos gracias a numerosas películas) se anda unos doce minutos.

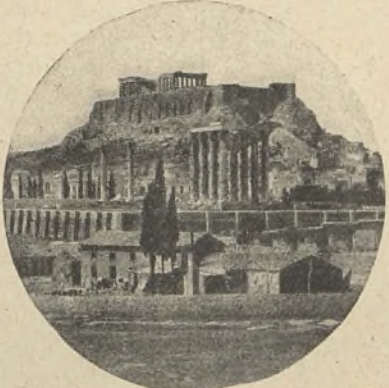


Budapest, como tal, es una ciudad nueva; antes había Buda, y más tarde se formó Pest. Buda fué capital de Hungría, pero durante la ocupación turca, que duró siglo y medio, la Administración y la Dieta se trasladaron a Pozsony (en alemán Presburg), igualmente en la orilla del Danubio, más al Oeste, hacia Viena, que con el nombre de Bratislava es la capital de Eslovaquia, independiente desde el 14 de marzo de 1939.

Y puesto que ya hablamos de los países escandinavos (expresión evocadora), mencionaremos la capital de la heroica Finlandia, Helsinki, llamada antes Helsingfors (nombre que parece más escandinavo), ciudad limitada por el mar, los lagos y los bosques, ciudad sin humo, ni polvo, ni sudor, ciudad en la que un limpiabotas se moriría de hambre.



Tampoco Londres ocupa posición central ni mucho menos. Si algún rey hubiese imitado el ejemplo de Felipe II, la capital de la Gran Bretaña sería Manchester o Sheffield. Pero Inglaterra, país marítimo y comercial, tenía que pensar en un inmenso puerto para sus innumerables barcos. Londres, ciudad oscura de humo y niebla, no representa una idea, ni un ideal, como Madrid-Escorial, sino la Banca, la Bolsa, la Navegación, el Comercio.



Hemos mencionado Viena, pero ya no podemos incluirla entre las capitales. Tampoco lo son ya Munich, Dresde, Stuttgart, etc. El Tercer Reich es ya un Estado unitario cuya capital, Berlín, sólo tiene tres siglos de historia. Es gigantesca, hermosa, moderna, agradable, pero no presenta un interés exclusivo para el turista, que busca ambiente y arte de otras épocas.

En el extremo opuesto de Europa, el polvo blanco y pegajoso hace multiplicar y prosperar a los limpiabotas. Me refiero a Grecia y su capital antigua y nueva: Atenas. Escribimos estos adjetivos porque hace siglo y pico, al formarse una pequeña Grecia independiente, tras cuatro siglos de dominación turca, la capital fué por unos lustros Nauplia, en el Peloponeso. Atenas sorprende, pues, al turista, que espera encontrar una Toledo más grande y encuentra una capital hermosa, pero moderna. Fuera de los alrededores inmediatos de la Acrópolis, nada queda de la Atenas que vieron Byron y Châteaubriand.



Los países navegantes suelen tener una capital que es al mismo tiempo su principal puerto. Ahí está Oslo, cuyo nuevo nombre me gusta menos, por evocar algo meridional, que el antiguo nombre de Cristiania, nórdico, helado, glacial. (En realidad, es una capital más bien banal.)



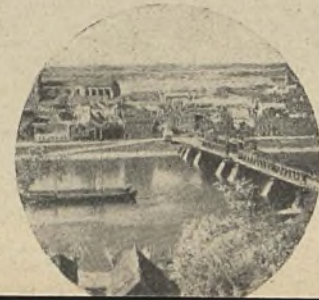
Aquí está Estocolmo, la Venecia del Norte, elegante, señorial, rodeada de islas y agua. Las tres grandes ciudades de Suecia (Estocolmo, Göteborg y Malmö) son alpar sus tres grandes puertos.



Grecia, país de comercio marítimo, tiene a su capital muy cerca del mar. Atenas y el Pireo se han desarrollado tanto, que casi forman ya una sola aglomeración urbana. Pero los demás Estados del Sureste (la nueva diplomacia procura evitar la palabra «Balcánicos»), países eminentemente agrícolas, no confunden su capital con sus puertos. Tirnovó fué la primera capital, provisional, de la pequeña Bulgaria, que en 1878 se liberó del yugo turco; es una ciudad edificada sobre una colina, y las casas tienen de un lado un piso y del otro tres o cuatro. La nueva capital, Sofía, es mucho menos pintoresca; sin su reciente desarrollo sería una modesta ciudad típicamente balcánica. Pero la nueva Bulgaria, considerablemente ensanchada por la victoria del Eje, querrá tener un



¿Qué diremos de Praga, la barroca? Ciertamente, sigue siendo capital, pero ya no de un país independiente, sino del Protectorado de Bohemia. ¿Podemos mencionar Varsovia, capital de un país que ha desaparecido por tercera vez del mapa? Es una ciudad poco interesante en belleza arquitectónica; lo es muchísimo más Cracovia.



¿Volverá a ser capital blanca (esto quiere decir en el Danubio, aunque sea en Servia, en vez de la...)



¿Y cuál será la capital dicen que no lo será Zagreb ciudad que representa el espíritu del Occidente, aunque canes, sino la pequeña nyaluka, con una fuerte posición bastante central.

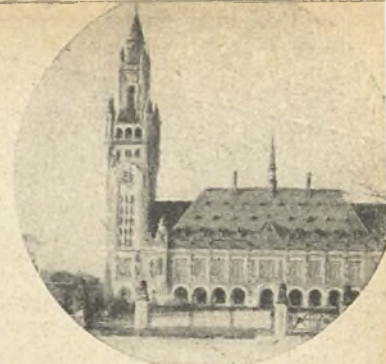


¿Renacerán con la victoria de Alemania los Estados bálticos? Lituania, con su capital provisional, Kaunas o Kovno, o con la capital histórica aldea grande, o con la capital histórica Vilna o Wilno, ciudad de la «Virgen» gran. Letonia, con Riga, vieja ciudad seática, donde nuestro Angel Gantvet controló muerte voluntaria. Estonia, con un barrio en la...

SU CAPITAL.....



También la U. R. S. S. es poco europea y muy asiática. Al edificar San Petersburgo, ventana hacia el Oeste, Pedro I el Grande quiso occidentalizar a su inmenso imperio. Y al abandonar la ciudad del Neva por la del Moscova, los bolcheviques intentaron subrayar la tendencia oriental. Según los amos del Kremlin, Moscú debía ser la capital de los Estados Unidos de Asia. Moscú representa el regreso de Rusia del espíritu de los Pedros y las Catalinas al de Iván el Terrible.



Holanda presenta la particularidad de que, siendo país tan comercial, con riquísimas colonias, no tiene por capital un puerto, como Amsterdam, sino una ciudad apacible, alejada del mundanal ruido, como La Haya. ¿Debemos mencionar también entre los países independientes Islandia, la isla de fuego, lava y geysires? La última Thule tiene por capital Reykyavik, la más septentrional de todas las capitales. ¿Cuénta por país independiente Irlanda, el «verde Erin», oficialmente Eire (que se pronuncia «Era»)? James Joyce ha cantado en prosa su capital, Dublin.



Antítesis de la barbarie moscovita es el orden, la jerarquía, el humanismo que representa Roma. Roma no es puerto, como Nápoles, aunque esté cerca del litoral del mar Tirreno; no es una ciudad industrial, como Milán; no tiene importancia estratégica; pero es Roma: la Ciudad Eterna, la Urbe por antonomasia. Y dentro de Roma, el Estado Pontificio, la Ciudad del Vaticano, minúsculo como extensión, pero henchido de espiritualidad, historia y recuerdos, e incluso de tesoros artísticos, como ningún otro territorio.



¿Es un Estado el minúsculo Liechtenstein, con 160 kilómetros cuadrados y una docena de miles de habitantes, con una «capital», Vaduz (que se pronuncia «Fadutz») de poco más de mil? ¿Y qué diríamos de San Marino y de Andorra? ¿Renacerá algún día el principado de Luxemburgo, con su apacible capital del mismo nombre? ¿Tiene porvenir Mónaco, con su territorio de 1,5 kilómetros cuadrados y sus finazas basadas en el Casino de Monte Carlo?



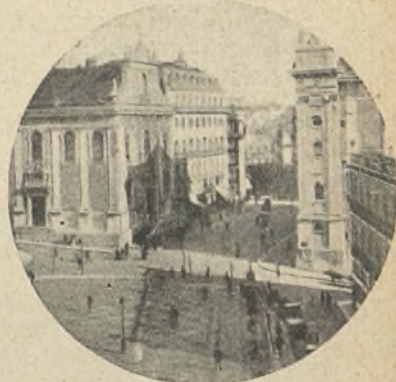
¿Es la «ciudad...», que domi... de una modesta... Yugoslavia?



Si ahora mencionamos otra pequeña ciudad, casi enteramente mahometana, Tirana, capital de Albania, incorporada al Imperio italiano, habremos terminado con el Sureste.



Quedan tres países pequeños, aproximadamente de la misma extensión. Suiza tiene por capital Berna, que quiere decir «oso», y que alimenta, en efecto, amorosamente unos ejemplares de ese simpático animal. Hace pocas semanas, Berna celebró el 750 aniversario de su fundación.



Llegamos por fin a nuestra Península. Portugal, patria de gloriosos navegantes y descubridores, tiene por capital una ciudad que mira hacia el Atlántico meridional y cuya arquitectura barroca está influida por la flora lujuriente del Oriente, encontrado tras de haber cruzado «mares nunca navegados».



¿Algunos... (alemán Agram),... de Viena y el... a los Bal... anaca de Ba... musulmana y



En efecto, Turquía sólo en parte es un Estado europeo; la inmensa mayoría de sus 750.000 kilómetros cuadrados se extienden ya en el Asia Menor. Constantinopla—cosmopolitismo, intrigas levantinas, intrigas de embajadas y harenes—ha sido sustituida como capital por Ankara o Angora, ciudad austera del altiplano de Anatolia, con clima continental y desértico, que en pocos años se ha transformado de burgo en capital, por la voluntad férrea de Mustafá Kemal o Kamal Atatürk.



Bélgica es un país entre el romanismo y el germanismo, lo mismo que su capital, Bruselas, que recuerda antiguas hazanas de los Tercios de Flandes. «Pequeño París» la llaman muchos, no fijándose más que en el centro y olvidando el carácter flamenco de sus suburbios.



España, por el contrario, tiene por capital una gran ciudad manchega, muy lejos del mar e incluso apartada del Tajo, y hasta el Manzanares pasa lejos de su centro.

Manzanares claro, río pequeño, por faltarle el agua corre con fuego,

canta Lope de Vega con alguna exageración. Sin embargo, un río, cortándolo en dos, le hubiera convenido a Madrid. ¿Qué sería París sin las orillas del Sena, o Budapest sin el majestuoso Danubio? Ma-



¿Cuáles han sido y cuáles (por las circunstancias que atravesamos) son las capitales de Europa en estos momentos...? ¿Qué emplazamiento natural tienen estas capitales...? ¿Cuál es su sentido político...? Pensemos que, para nosotros, una ciudad es la desembocadura de un río importante, mirando al Océano, cum-

DE MODESTO GAZAPO

CHINCHILLA LANIGERA O ARMIÑO

La portada es chata, moderna, lujosa. Los escaparates, muy amplios, rechazan la luz callejera con unos lienzos sobre los que destaca, soberbio, el nombre de la casa. En una esquina, una tarjeta explica: «Cerrado hasta octubre».

El dueño se ha ido a veranear y la dependencia descansa. En las vitrinas, herméticas y bien acondicionadas para la vacación, se guardan tesoros de coquetería y confortamiento femenino. Abrigos, capas plateadas, zorros cuya proverbial malicia no les trajo el indulto de su suerte...

Al fondo, en el testero grande—se llevan muy mal con las capas presuntuosas de la última moda, y hay que dejarlos bien separados para que no se arranquen los pelos—, cambian impresiones los abrigos de tipo clásicos. Los hay de variadas formas y colores: negros, grises, marrón... Cada uno tiene su etiqueta: varias cifras y un nombre raro. Esto les divierte mucho, como nos divierte a todos superar en nuestra suerte o en nuestra designación aquello a que habíamos aspirado. Es verdad que llegar a este estado de cosas les ha costado morir, pero ¡qué salto hacia la grandeza y la perdurabilidad lujosa les ha traído un simple golpe en la nuca!

Y se cuentan sus vidas y milagros, aprovechando la tienda oscura, la soledad del verano y esta pausa en la separación definitiva que el calor les permite.

—Yo—canta una voceilla tamizada por el pelo gris—era un conejo monísimo. Llevaba tatuada en la oreja una H, porque mi nacimiento se vigiló por la Hermandad de la Ciudad y el Campo. Mi «madre adoptiva» fué una campesina, la Eufrasia, que inscrita en el fichero de la S. F. y deseosa de aumentar los modestos beneficios que el campo producía a la familia, me solicitó a la Hermandad.

El Departamento Central de Industrias Rurales, que ésta vivifica, para fomentar la cunicultura, concede gratuitamente conejos de razas seleccionadas a todas las campesinas adheridas a F. E. T. y de las J. O. N. S. que lo solicitan, comprometiéndose la beneficiaria a seguir, en su crianza y explotación, las normas que se dicten por el Departamento y a entregar a la Hermandad, por intermedio de la Regidora local, dos gazapos de la misma raza, hijos de los que a ella se le entregaron, en un plazo inferior al año de su recibo. Estas crías, producto del donativo que le fué hecho, serán, a su vez, entregadas a otra campesina, que contribuirá asimismo a la progresiva riqueza de España.

Tuvimos suerte «con nuestro alojamiento». La Eufrasia era una buena mujer que se preocupaba mucho por nosotros y nos proporcionaba vida agradable. Yo llegué a su casa con dos conejas monísimas, muy cariñosas, y todo el día nos lo pasábamos corriendo y triscando por entre los pedruscos y las matas de un trozo de terreno que acotó para nosotros. Pronto aumentamos la familia. Las conejas se multiplicaron con verdadera ternura y comprensión hacia las necesidades de nuestra ama.

Al principio, eso sí, nos hacían rabiar los chiquillos de la Eufrasia, que era casi tan buena repobladora como mis compañeras de raza. Fre-

cuientemente nos descuidaba unos días—nunca llegó a la semana—y reaparecía con otro crío en brazos. Los que se le iban despegando de las faldas gustaban de venir a perseguirnos y compartían con nosotros los tronchos de berzas con que nos obsequiaban. Pero la madre comprendió pronto que esta diversión no se acordaba con sus ideas, rústicas; pero claras, sobre la economía. Y como por entonces Auxilio Social había instalado cerca no sé qué especies de comedores o colegios, recogieron los retoños de nuestra ama y los nuestros descansaron mucho.

Eramos felices. Todos parecían querernos mucho y rivalizaban en trernos hierbas... Pero ¡qué extraños son los hombres y sus ternuras! Cuando el corral se iba poblando de seres guapos y devoradores como nosotros, cuando ya la Eufrasia había devuelto a la Hermandad los ejemplares que nacieron bajo su protección, empezamos a oír hablar del valor de nuestras carnes, de nuestras pieles, de nuestro pelo...

E invariablemente, las caricias de sus manos ásperas sobre nuestros lomos preludiaban las separaciones. Muchos «parientes» salieron con rumbo desconocido. No sé qué extraño sentimiento hacia a la Eufrasia comentar nuestra posible vejez y evitarla sistemáticamente.

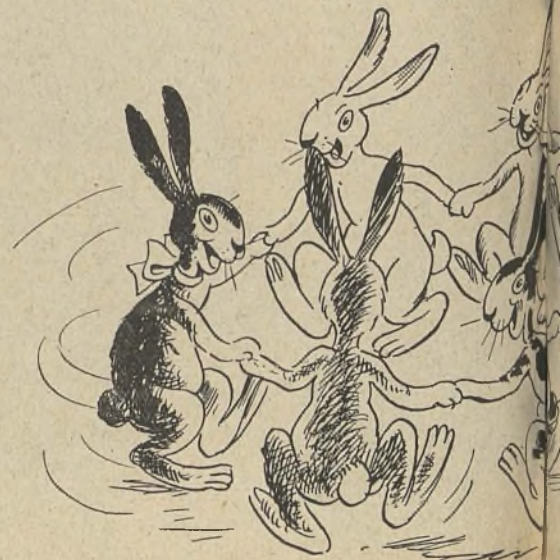
Sé que un día—y al fin no me quejo de mi suerte alimentando a quienes durante tanto tiempo me alimentaron—sentí una conmoción violenta. Luego me sentí desnudo y colgado a la intemperie toda una noche. Al día siguiente los niños de la Eufrasia no fueron al Comedor de Auxilio, porque para celebrar no sé qué acontecimiento familiar prepararon en casa un guisado succulento, al cual sospecho con cierta verosimilitud que presté mis carnes sabrosas.

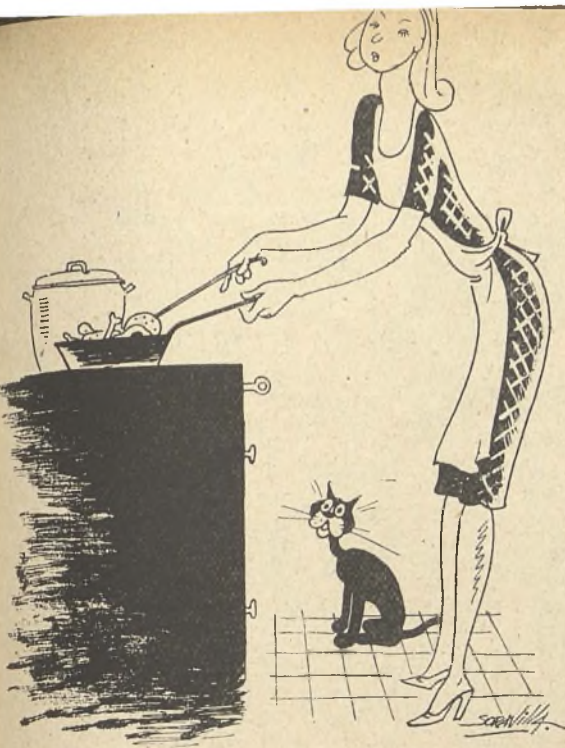
Después... creo que he dejado por ahí pelos para una sombrería y que he sometido mi cuero a varias manipulaciones. Ahora estoy entre vosotros—ex seres vivos también de mi raza—, pero

me desconcierta mucho el nombre extraño con que me designan: resulta que soy «castor forrado de raso»... ¡Mira que si el raso es tan legítimo como el castor!

—Pues no fué infeliz tu suerte—comenta desde otra percha enfundada en negro un «ex conejo» convertido en nutria—. Mi vida fué más triste. Me crió y cultivó un gran comerciante que decidió aumentar sus riquezas impulsando las industrias que derivan de la cunicultura. Pero como era catalán, tomó tan en serio el negocio, que hizo una gran instalación de jaulas individuales, higiénicas y confortables en sumo grado, pero donde se nos sometía a tan estricta y aburrida vigilancia que sólo se abría en paréntesis de amor, acorde con las más estudiadas reglas de conveniencia para la raza. He vivido de acuerdo con los más estrechos y reglamentados cánones de la perfección y el mejoramiento de la especie, y esto me hace sospechar que no he disfrutado demasiado, pero hoy soy mucho más caro que tú, e iré a proteger los bronquios de alguna señora mayor de buena casa.

—Yo apenas me acuerdo de cuando estaba vivo—dice más allá un blanco amarillento, que lleva varios años colgado en la lienda—. Sé que nos criaban para llevarnos a las pajarerías o a los circos, donde aparecíamos en toda clase de sitios absurdos: sombreros, pañuelos, etcé-





tera. Luego nos rifaban entre los niños y acabábamos casi siempre atracados de perejil por la criada. Algunos de mis compañeros, adornados con colitas negras, iban a la Opera sobre los hombros de unas señoras muy presumidas... Hoy nos apollamos en las vitrinas o nos van reduciendo de tamaño porque hemos vuelto a nuestro sino, que son los niños.

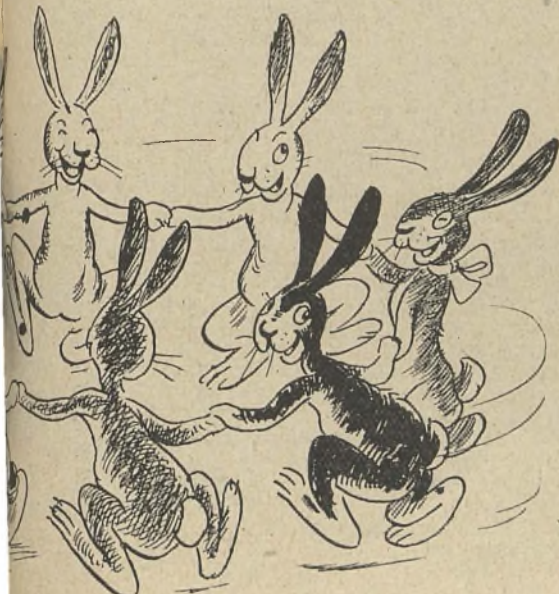
Pero yo creo que mi destino fué tan triste por haber ignorado la existencia de esa Hermandad donde os cuidaron tanto. En resumidas cuentas, las mismas damas que os protegieron para vivir dieron cursos—hasta por correspondencia—del aprovechamiento de vuestra carne, vuestro pelo y vuestra piel. Ni unos ni otros escapamos a nuestra ley.

* * *

Por la entrada que da al portal vienen unos hombres con plumeros, gamuzas y un líquido desinfectante que esparcen cuidadosamente. Se acerca octubre. Tal vez sería curioso, algún día, seguir de nuevo la pista de estos gazapos que ascendieron tanto.

ESPERANZA RUIZ-CRESPO

P. D. — Conviene que en las peloterías haya conejos repipios, para que nosotras, las mujeres de la ciudad, podamos conocer algunas cosas, entre tantas como ignoramos, cuando perseguimos entusiasmadas la posesión de un gabán de piel.



Doña Beatriz Enriquez de Arana, de distinguida familia cordobesa, que tal vez sin proponérselo y de una forma directa cooperó en gran medida al logro de la grandiosa empresa.

Influencia de la mujer en el descubrimiento de América

El 3 de agosto de 1492, fruto de una tepacidad y constancia ejemplares, da comienzo una de las gestas más magníficas que registra la Historia y que habia de cambiar la faz del mundo y particularmente la de España.

Visionario o no, con algún dato más o menos fidedigno de la ruta que debía recorrer o entregado por entero al azar, el hecho es que aquel hombre que se llamó Colón engarzó, por obra y gracia o de un cerebro portentoso o de un tesón de iluminado, todo un nuevo continente a las coronas de Castilla y Aragón, hechas fruto de unidad bajo el reinado de Fernando e Isabel.

Sin regatearle mérito a su hazaña ni empequeñecer para nada el legítimo triunfo que en ella le cupo, queremos hacer resaltar en estas líneas la parte no despreciable que a la mujer correspondió en el logro y realización de tan magna obra.

Fué la primordial y más decisiva de todas la de la Reina Isabel. Aquella mujer ejemplar, que tanto elaboró en pro del engrandecimiento y unidad de España, fué la que, no obstante el dictamen desfavorable de los doctores salmantinos, aferrados a una concepción geográfica del mundo totalmente apartada de la realidad, y haciendo caso omiso de las burlas y sátiras a que el proyecto de Colón dió lugar, prestó oídos a su tesis, siendo desde el primer momento su más ardiente defensora. Con intuición puramente femenina supo ver en los ojos del genial navegante la llamarada de la inspiración y encontró fuerzas en su propia grandeza de miras para apoyar resueltamente lo que por loco y atrevido se miraba con desprecio entre la corte que la rodeaba, atenta sólo a la empresa de la Reconquista. Y es digno de hacer resaltar que aquella admirable mujer, que con el temple de un guerrero seguía a sus tropas en las batallas para alentarlas con su presencia cuando los ánimos decaían, conservó siempre su espíritu abierto a todas las iniciativas, sin que la dureza de aquella vida de campaña le restase un ápice de flexibilidad. Magnífico ejemplo de gobernantes que, con la vista puesta en un futuro de grandezas, no se dejan arrastrar por la tarea del momento, cerrando ojos y oídos a lo que puede marcarles nuevas rutas de destino glorioso. No se concretó solamente la tarea de la Reina Isabel a luchar contra la incredulidad y recelos que despertó la tesis colombina al amparo de los conocimientos geográficos de aquella época: es que el tesoro real estaba totalmente agotado por la guerra y no era cosa fácil allegar fondos para tan arriesgada empresa; pero una vez más sale al paso de este obstáculo, y con entusiasmo digno de ella exclama: «Yo entro en la empresa con mi corona de Castilla y empeñaré mis joyas para levantar los fondos necesarios.»

Este gesto de Isabel fué decisivo para la realización de los planes del futuro Almirante. Aquel ofrecimiento generoso de la Reina fué el estímulo, ya que los fondos, en realidad, parece que fueron suministrados por las

Doña Beatriz de Bobadilla, poseída, más por corazonada que por razones de carácter científico, de la certeza de la teoría de Colón, prestó a éste su apoyo decidido y se convirtió en una de sus más entusiastas defensoras.

arcas de Aragón: diecisiete mil florines se adelantaron del tesoro de Fernando, pero tal vez sin aquel rasgo pródigo de la Reina no hubiesen sido abiertas las arcas para una aventura en la que sólo ella tenía fe.

De todas formas, no resultó cosa fácil para la Reina vencer todos los obstáculos que se oponían a la empresa, y más de una vez estuvo a punto de verse irrealizado el proyecto. Hasta el espíritu animoso de Isabel llegó a vacilar; pero en ese momento crítico para el propósito de Colón, en el que vió éste derrumbarse totalmente los progresos logrados a través de largos años de esperas y dilaciones, esgrimió en su defensa un arma que no podía fallar y que hizo mella en lo más vivo y sensible de la Reina: su acendrado catolicismo. Colón le hizo ver la gloria de extender la religión cristiana por las regiones bárbaras que se proponía descubrir. Esta idea misional pudo en ella más aún que las fabulosas riquezas que el descubrimiento de tierras ignoradas que se pensaba lograr pudiese reportar a la corona. Triunfa una vez más en aquella alma grande la visión espiritual de un nuevo pueblo a purificar con la Santa Religión de que ella era paladín esforzado. Y desde este momento, como si la Providencia protegiese tan nobles propósitos, todos los caminos se allanan, y el acuerdo, elevado a contrato y formalizado por el Secretario real Juan de Coloma, se firma por Fernando e Isabel en la ciudad de Santa Fe, en la vega de Granada, el 17 de abril de 1492.

Aunque no de forma tan decisiva como la de Isabel, pero sí poniendo en su ayuda todo el desinteresado y persuasivo entusiasmo de su sexo, otras ilustres damas contribuyeron con su influencia a la realización de la empresa colombina.

Doña Beatriz de Bobadilla, duquesa de Moya, favorita a la sazón de la Reina y sobre la que gozaba de gran ascendente, poseída, más por corazonada que por razones de carácter científico, de la certeza de la teoría de Colón, prestó a éste su apoyo decidido y se convirtió en una de sus más entusiastas defensoras.

Hubo también otra ilustre dama, doña Beatriz Enriquez de Arana, de distinguida familia cordobesa, que tal vez sin proponérselo y de una forma indirecta cooperó en gran medida al logro de la grandiosa empresa.

No todo había de ser en el continuo batallar del futuro Almirante refutaciones a principios que se tenían como científicos ni preocupaciones de índole económica para sacar adelante su arriesgado proyecto. Si sólo esto hubiese habido en la vida de Colón, ¿quién sabe si le cabría a él la gloria del descubrimiento de América! Al calor de un amor nacido bajo el embrujo del cielo cordobés, muy bien pudieron irse amenguando los obstáculos, y allí quedó sujeto por sus fuertes lazos quien, con el desaliento en el alma y herido en su fe por constantes aplazamientos, veía ya pérdidas para siempre todas sus esperanzas.

Se alejaba ya Colón de la Corte, y posiblemente de Castilla, llevándose con él toda la gloria que implicaba su teoría, cuando tuvo la dicha de conocer a doña Beatriz Enriquez. El amor enlazó aquellos dos corazones, y mientras se tejía su compleja trama, hubo tiempo para que la Corte reaccionase y acudiese de nuevo en busca de Colón, que a no ser por esta feliz coincidencia se hallaría ya lejos de las tierras de Castilla.

* * *

Es curioso observar el papel preeminente que a la mujer ha correspondido siempre en las grandes empresas históricas, pero en esta concreta del descubrimiento del Nuevo Mundo fué tan decisiva la influencia de Isabel, que de ella dice Palacio Idés: «Americanos: erigid estatuas y monumentos al inmortal genovés que ha descubierto el Nuevo Mundo, pero no os olvidéis de colocar a su lado la gloriosa figura de Isabel de Castilla! Colón tenía fe en sus cálculos, pero Isabel tuvo fe en los cálculos de Colón.»

PILAR DE ARIA



Para cualquier espíritu observador o quizá un poco burlón, el ideal sería cambiarse por Ernesto, el «barman» de «La Gaviota», que, protegido el corazón por la dureza de la pechera, miraba aquel mundo que giraba como un torbellino, pero con la placidez y el cotilleo provinciano, en el rectángulo de paredes blanqueadas. Cada vez que la puerta se abría para dar entrada a un nuevo personaje, la comedia ligera de la vida moderna adquiría un nuevo instrumento con que mezclar las combinaciones del interior. Aquel bar había venido a sustituir la antigua crónica de sociedad que hoy ha desaparecido de nuestros diarios. Aquellos deliciosos ecos mundanos, comentario de las severas familias e indignación de los olvidados, que repetían, sin tasa, pero sin variación, los mismos calificativos para las jóvenes esposas o los inteligentes licenciados, los bizarros tenientes y las deslumbradoras puestas de largo, ya no existen. La crisis, la pasta de papel, otros objetivos más totales y más consistentes ocupan hoy las columnas de los diarios, y las blancas novias, que se veían desfiguradas por el retocador desconocido que les agujereaba sus miradas con los dos puntitos que querían ser las pupilas, ya no ven a sus hijas sometidas a este suplicio juliovernesco de sentirse cambiada la luz de los ojos en el laboratorio o el taller donde se prepara para la posteridad. ¡Un nombre y una silueta que apenas si se lee en las hemerotecas hinchadas y polvorientas y que, sin embargo, era suave recordatorio que ponía fin al epistolario de novio y servía de tapa para que la que ya era esposa anudase la cinta rosa sobre el montoncito de cartas densas de amor y de suspiros mal escritos! Ernesto, el «barman», tenía una gran cicatriz en la frente, rescoldo de las noches pendencieras, que en lugar de mezclar el cinzano con la ginebra servía vasos de tintorro y aceitunas negras en una taberna de los arrabales. Desde aquellos días en que Ernesto se casó con una doncella de casa bien, que lo civilizó y lo trajo al mundo elegante, hasta este Ernesto, sonriente y pulcro, con un ligero acento americano, había mucho tiempo por medio, muchas travesías por el Océano sobre el balanceo de un trasatlántico de lujo y varias historias complicadas en las que Ernesto había sido mudo testigo o actor de segunda fila, que como en esos dramas policíacos había tenido, por un momento, los hilos del desenlace entre los garabatos metálicos de su coctelera. Se susurraba, aunque quizá fuesen fantasías, de una tremenda pasión que despertó en una acaudalada criolla, que tuvo que retirarse ante la actitud decidida y ofensiva de la antigua doncella convertida en espléndida matrona y amorosa madre.

Pero la historia de Ernesto, así como el resumen de sus actividades o sus teorías sobre el amor, nos llevaría muy lejos y nos haría olvidar a Andrés y a Alfredo, sus viejos clientes, y que conocían por diarias confidencias todos los rincones alcohólicos del «barman» y sus trabajos y evocaciones.

—Si yo pusiera alguna vez un bar, tú serías mi hombre de confianza, Ernesto —le solía decir Andrés cuando se daba

4

AMIGOS DE VIAJE

Por JOSÉ VICENTE PUENTE

(Continuación)

RESUMEN DE LO PUBLICADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Andrés y Alfredo se aburren en el bar de moda, en «La Gaviota». Bajo el emblema de «una gaviota cogida en pleno vuelo por la tenaza roja de un cangrejo», se reúne el mundo «bien» de la ciudad. Un agrupamiento heterogéneo, «pero compacto.» Los poetas vanguardistas, personajes de la política y de la banca, algún torero..., y las hermanas mayores con las hermanas pequeñas... y los muchachos de la ciudad. «Todo muy blanco, claro, animado y alegre, para hacer olvidar las penas diarias y el peso del alma fatigada.» Pero con eso y con todo, allí, en el bar de moda, se aburren Andrés y Alfredo...

parte que una mayor dosis en el racionamiento, exigido de por sí, porque «La Gaviota» velaba por la salud de sus devotos. Sólo Andrés y Alfredo conocían mejor que Ernesto los rumores de la ciudad. Sus memorias, ágiles y jóvenes, puestas al servicio de cuanto pudiesen murmurarse, recogían ávidamente las más frescas noticias y las sospechas más graves.

Por eso no era difícil encontrarlos, como esta noche, solos y separados de aquellos grupos tradicionales, apoyados en la barra y protegidas las espaldas por el fiel Ernesto, el de la ancha cicatriz, los gestos amables y los negocios fabulosos y frustrados, que iba apuntando a sus amigos los últimos datos sobre todos los osados que se atrevían a empujar la puerta blanca de «La Gaviota».

* * *

Andrés y Alfredo, aquella noche como tantas otras, apenas si cruzaron la palabra en el bar. Se sacudieron la nube azul del humo de tabaco inglés y contestaron el melifluo saludo del guardacoches de la pata de palo y la manga hueca. Por la calle, camino de sus casas, siguieron mudos y aburridos. Propiamente no se tenían nada nuevo que decir. Se conocían hacía muchos años.

Desde ese tiempo, infantil y colegial, en que los amigos suelen ser todo y el motivo del disgusto o la alegría las determinaciones familiares que hacen coincidir o no en teatros, cines o veraneos a los que durante meses y meses están ubicados dentro de las paredes de una misma clase. Pero aquella amistad infantil, desprovista de nervio y de razón, se perdió fácilmente con las distintas carreras que cada cual cogió y con un cambio de colegio que sufrió Alfredo en el cuarto año de su Bachillerato. La guerra los hizo encontrarse por caminos que nunca sospecharon y con la paz, su ciudad, liberada, les dió de nuevo ocasión de comprenderse. Alfredo ya era un médico que había dejado la guerrera militar con sus tres estrellas y sus dos ángulos de herido y había vuelto a colocarse delante del microscopio y del silencio del laboratorio donde trabajaba y donde ponía su ilusión y su porvenir. Trabajaba duramente por suprema estimación, ya que su situación le permitía dedicarse un poco más a cabalgar las tierras de sus padres, que un día no muy lejano serían suyas, y a llevar la vida de sus amigos y parientes, que preferían el día descansado a la aspereza de imponerse la tarea diaria. Rozaba los treinta años, y una sonrisa amplia de hombre duro, junto a un ingenio cultivado y formado en los moldes clásicos, le daba una ascendencia enorme sobre sus viejos y nuevos compañeros, que le recibían siempre con respetuoso cariño.





A veces la fatiga de una labor continua le hacía encontrarse en baches de desaliento, de los que salía fácilmente por dos o tres conversaciones con Andrés, ánimo eternamente abatido frente a sí mismo, pero optimista y dinámico para los que le rodeaban.

Porque Andrés era más cerebral y más complicado. Joven viejo, con arrugas y canas prematuras y un sagaz espíritu de observación que le vencía y le hacía ser un empedernido espectador. Jamás pasaba al terreno de actor sino en raras ocasiones, y prefería seguir las incidencias desde la tribuna a saltar al campo a correr detrás de la pelota. Abogado de esos que pagan la cédula con la «s» «y» «e» que señala que no ejercen, la guerra le descubrió su escondida vena de aficiones literarias, a las que se entregaba alternando con sus mil distintas ocupaciones, en las que ponía alma y vida para prepararse una tranquila vejez que él sospechaba cercana. Por eso, ante el aluvión de clientes en «La Gaviota», Andrés pensaba en un bar nuevo llevándose a Ernesto, como delante de un cine abarrotado proyectaba uno igual en la acera de enfrente, o ante la sexta edición de una novela se hacía el propósito de ponerse delante del papel, retirarse a la soledad y no levantarse ni volver hasta que hubiese puesto fin a una novela que llevaba dentro. Su gran sueño era una granja avícola, sueño que jamás realizaría por su total desconocimiento, no sólo de las gallinas y sus problemas, sino de cualquier cuestión que escapase del área urbana y local. Siempre andaba atropellado con el tiempo y luchando contra el reloj, y siempre llegaba tarde, por más que ponía empeño en enmendarse de esta falta que él calificaba de constitución física. La historia de sus trenes perdidos, de sus entierros cazados en las puertas del cementerio, de las impertinencias de las muchachas con quienes se citaba y de los primeros actos desconocidos sería interminable. Como interminable sería la sola enumeración de sus complicaciones amorosas, que eran una de las causas principales de que no tuviese tiempo para nada.

Todo el silencio de esta noche y su abatimiento residía en lo que él calificaba de su último fracaso, que le hacía languidecer a ojos vistas y representar concienzudamente el papel de cadete de una manera tan alarmante que había llegado a preocupar a sus amigos.

—¿Sigues igual?—le preguntó Alfredo, queriendo iniciar una sonrisa burlona frente al gesto de Andrés.

—Igual. Y ahora es la definitiva.

La carcajada de Alfredo cortó la frase que Andrés iba a comenzar.

—Eso mismo te lo he oído muchas veces, así que ahora no te creo.

—Claro: porque me ha pasado lo de «al lobo, al lobo», Hacéis muy bien en no creerme, pero la realidad es que estoy destrozado. No veo más salida que marcharme.

—Lo que es muy sensato—siguió Alfredo, sin que al parecer creyese en el desesperado estado de su amigo—, y a cuyo proyecto de viaje no tengo que poner más que una enmienda: mi colaboración en itinerario y en compañía. Román y Javier salen dentro de unos días. Vámonos con ellos.

—¿A dónde van?

—No lo sé. Es igual. Lo importante es viajar, es marcharse; yo, que no tengo fracaso de amor, estoy cansado y quiero irme muy lejos.

—Para volver, naturalmente—dijo Andrés—, porque tú comprenderás que los viajes de ida son

“Aquel bar había venido a sustituir la antigua crónica de sociedad”.

(Continúa en la pág. 48.)

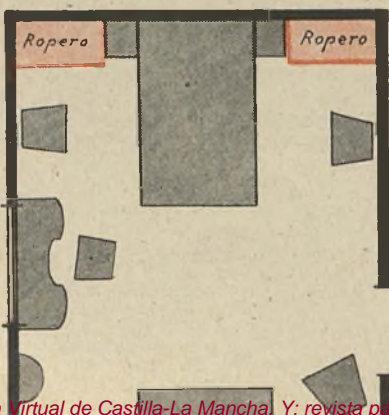
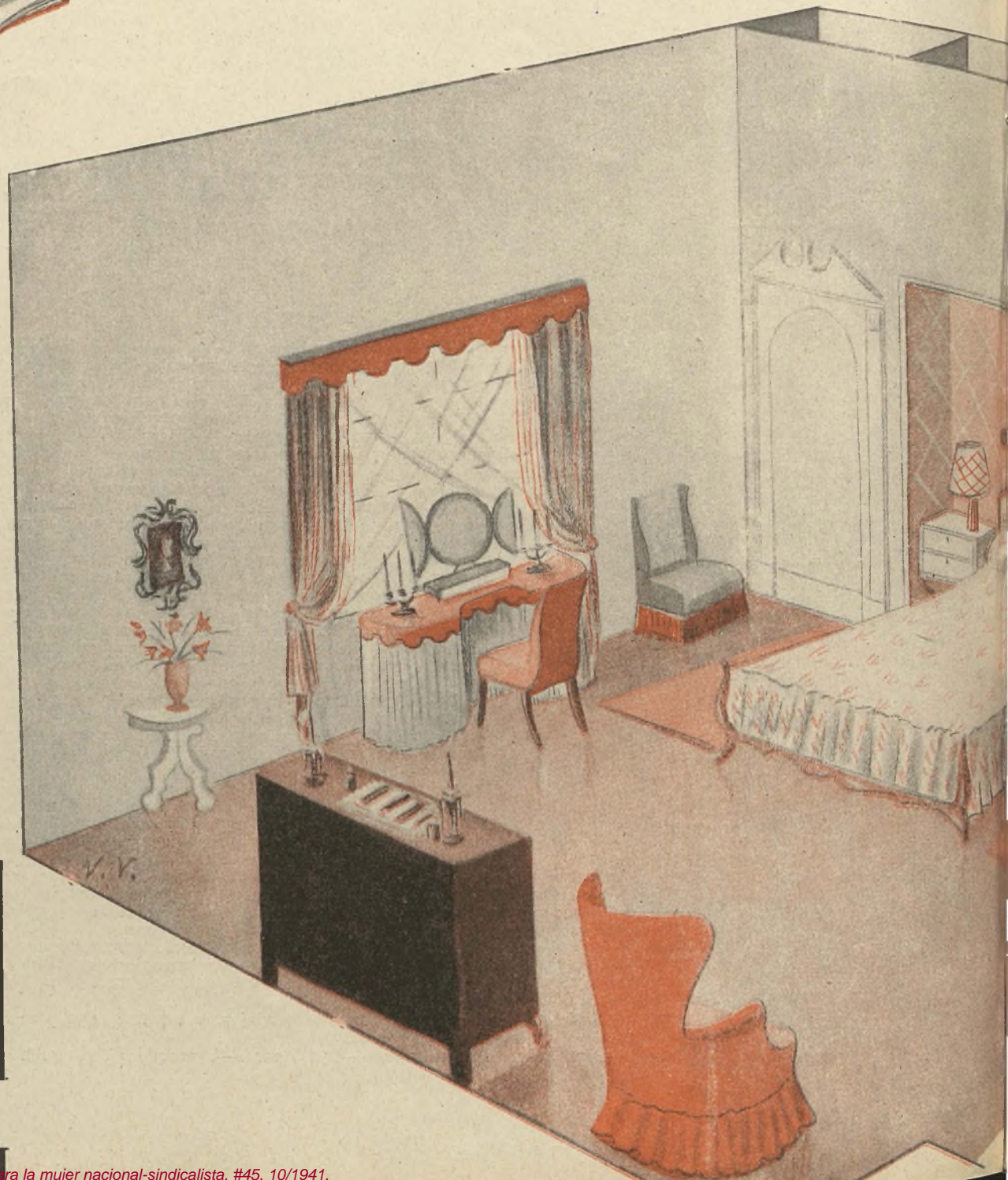
El ar

• P E S A D I L L A D E L



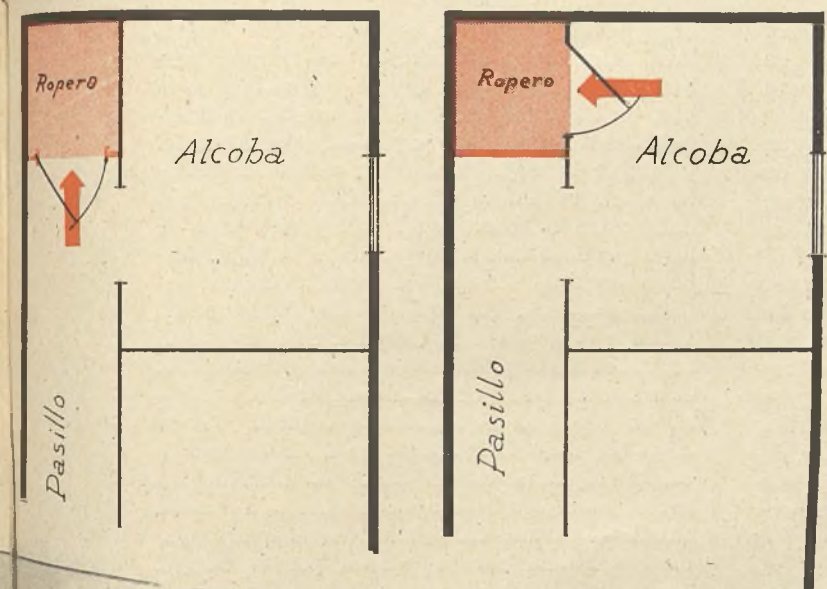
"No tengo sitio para nada", es la cantilena de toda ama de casa. Y en efecto, las viviendas modernas parecen olvidar que los vestidos, la ropa de casa, el calzado, exigen un lugar para ser guardados. En estas páginas os presentamos algunas maneras de solucionar este conflicto. Una vez más se demuestra cómo el ingenio puede ser la puerta abierta a todas las soluciones.

He aquí un método por el que sin quitar espacio a la habitación nos veremos dueñas de dos magníficos armarios. Un tabique en la forma que indica el plano se adelantará en la habitación, dejando un hueco para la cabeza de la cama. A los lados, unas puertas en armonía con la decoración del cuarto.

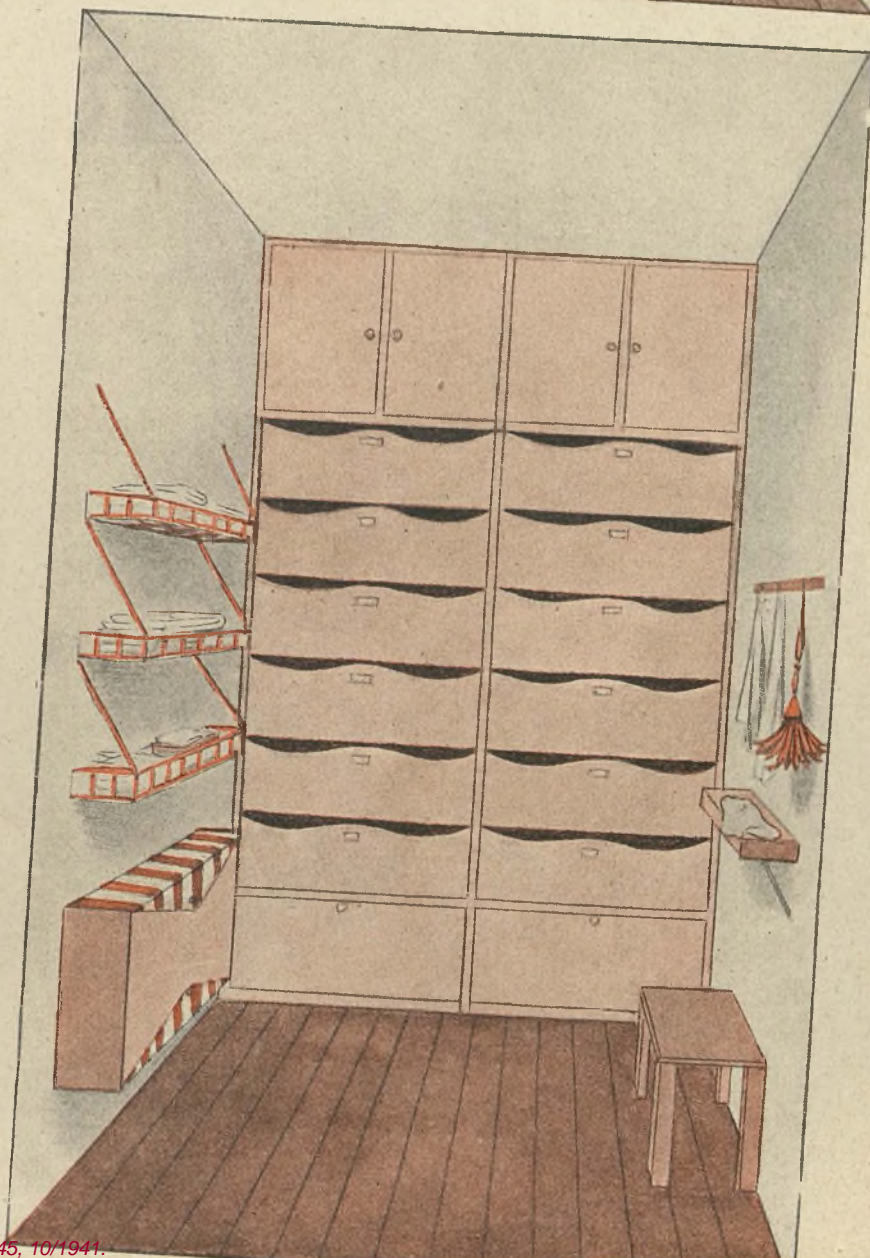


armario

M A D E C A S A



Como se indica en el plano, un fondo de pasillo puede con facilidad convertirse en un amplio y cómodo armario. Según la conveniencia indique, la salida del armario puede ser al mismo pasillo o al dormitorio.



"El amigo Erika"

Por T. Geger

Si hay una mujer decidida en el mundo, esa mujer es mi tía Erika. No exagero. Son muchos los que pueden atestiguarlo, ya que ella ha gozado siempre de gran popularidad. Allí donde hubiera un potro salvaje por domar, una cacería de jabalíes en la que tomar parte, una pistola que empuñar en favor de un movimiento patriótico o un concurso hípico en el que vencer, allí se encontraba, invariablemente, «el amigo Erika».

Sus camaradas, los oficiales de Caballería, creen seguramente que el amigo Erika ha renunciado al fin a los triunfos. Ellos, que tanto ponderaban su valor y se asombraban ante la fila de copas ganadas en duras competiciones, ignoran que el amigo Erika ha llevado a cabo la más conmovedora de sus hazañas, el más inesperado de sus triunfos. Dirán, al echar de menos la presencia de la intrépida amazona:

—Ya se ha vuelto vieja...

Si pudieran contemplar el trofeo que ella muestra orgullosa a cuantos quieren mirarlo, —un chiquillo coloradote con el pelo rubio como la avena madura—, exclamarían, llenos de asombro:

Ya se ha vuelto, al fin, mujer...

Yo recuerdo a mi tía Erika en sus tiempos victoriosos de valquiria. Confieso que me inspiraba un miedo bastante respetable. Calzada con

altas botas de montar, embutidos sus miembros musculosos en hábitos masculinos, una fusta en la mano y un timbre autoritario en la voz, mi tía Erika no resultaba una figura tranquilizadora para los pequeños. Había en el jardín de la vieja casona una cortina de laureles que ocultaba la cuadra. Una cuerda, tendida entre el tronco de laurel y una viga de los soportales donde se guardaba la paja, sostenía en todo tiempo cabezadas, cinchas, estribos y arreos. En aquel rincón hacía mi tía Erika la «toilette» a sus caballos. Con sus manos nervudas iba cepillando vigorosamente el cuello, el lomo, las patas de los animales. Y, la víspera de los grandes concursos hípicos, en un rasgo de coquetería desplazada, rizaba trencitas y «bigoudis» en las crines hirsutas de sus fieros jamelgos. Nunca he conocido a mi tía Erika un caballo tranquilito, en el que se pudiese dar una pacífica vuelta por el campo. La más enérgica entre las mujeres tenía que domar a los corceles más rebeldes. ¡Y vaya si los domaba! No había en toda la comarca un ser bípedo o cuadrúpedo capaz de resistirse a la autoridad de aquella voz y de aquellos ojos de mirar centelleante. Quizá por eso nuestra familia, para completar la obra pedagógica de los colegios, nos enviaba a la casona del campo durante las vacaciones de Navidad.

Era un espectáculo emocionante ver salir a tía Erika de caza. Los pequeños la contemplábamos mudos de admiración cuando subía a su caballo de un brinco ligero, y nos disputábamos el honor de alargarle la fusta y la escopeta. El caballo, invariablemente, comenzaba a ponerse de manos y a intentar librarse de la amazona con las más aterradoras piruetas. Pero las férreas rodillas de tía Erika dominaban al animal en pocos momentos, y allá iban los dos calle abajo, inquieto el bicho con rebelde trote, segura y sonriente la amazona con su escopeta al hombro y una canción guerrera en los labios, seguidos por el fiel *Dax*, que ladraba y saltaba entre las patas del caballo.

A la caída de la tarde volvía el amigo Erika con el morral lleno de conejos o perdices; y entonces resonaba en la casona otra voz profunda y autoritaria: la de su padre, el general:

—¡Erika! ¡Vístete de hembra!

Y el amigo Erika se transformaba en pocos momentos en una dama de porte digno y aun juvenil, y se sentaba con nosotros junto a la chimenea a bordar rositas rocó en los faldones del último de mis hermanos. Doy fe de que nadie

“Calzada con altas botas de montar, embutidos sus miembros musculosos en hábitos masculinos, una fusta en la mano y un timbre autoritario en la voz...”

ANTONIO
MENENDEZ

bordaba las rositas rococó tan bien como ella.

Y era entonces cuando solía yo representarme la juventud de aquella extraña mujer, que aseguraba preferir los caballos a los hombres. Me parecía verla joven y bonita—los retratos de la época lo atestiguan—, educada en un ambiente de militares, plazas fuertes, clarines y voces de mando, que iba a dejar para siempre en su alma un gusto por lo heroico. Seguramente entretuvo su soledad en los fuertes tejiendo en su imaginación una monumental corona de laurel con la que pretendería premiar al héroe de sus sueños; esa corona de laurel, demasiado grande, que Hebel califica de cepo que aprisiona el cuello de las personas para quienes se teje.

Mi pobre tía debió de pasar sus mejores años tratando de ajustar su corona de laurel en las sienes de sus adoradores; hasta que un día, cansada ya de colgar cepos a los cuellos de pobres seres humanos, entró en la cocina, destapó una olla, echó dentro la corona de laurel, salió a la calle y se compró un caballo.

Cuando yo conocí a mi tía Erika estaba en la cumbre de los triunfos que siguieron a aquella primera y forzosa claudicación. El amigo Erika saltaba, cazaba, conspiraba, vencía... Por las noches, junto a la chimenea, bordaba soñando, y sus ojos se humanizaban con un mirar nostálgico. Lo único que mi tía Erika no podía hacer era amar.

Llegué a conocer a dos de sus últimos pretendientes: uno era pintor y el otro se hacía pasar por violinista checo. Del pintor no recuerdo apenas más que los cuadros. Mi tía nos apostaba en las exposiciones junto a sus efigies; allí, en pequeños y grandes óleos, se veía a tía Erika vestida de amazona, sosteniendo las bridas de un caballo alazán, o bien sentada bajo el emparrado de su casa solariega, con una labor entre las manos y el fiel *Dax* a los pies: el sol del mediodía ponía manchas de luz sobre la piel del can y el vestido de la mujer. El vestido era lila. Lo recuerdo perfectamente.

Y la gente pasaba ante los cuadros y se detenía a hacer observaciones—generalmente halagüeñas—sobre la calidad de la composición o la gentileza del modelo. Nosotros estábamos encargados de transmitir estos juicios a nuestra tía, que los escuchaba con una sonrisa de satisfacción.

Lamento sinceramente no haber tenido entonces la perspicacia o el interés suficientes para observar si la sonrisa era más amplia cuando los cumplidos se referían al artista o cuando habían recaído por entero sobre la amazona. Habría sido un dato de importancia esencial para trazar la biografía de esta mujer extraordinaria.

Del violinista no guardo muy buen recuerdo. Me eran particularmente antipáticos sus ojos, demasiado claros, su pelo, color zanahoria, sus verdosos pantalones de golf y la manera reptilésca que tenía de arrastrar—más bien deslizar—las «eses».

—Pequeñossss...

Los pequeños, que debíamos haberle estado agradecidos, porque su presencia bastaba para dulcificar a nuestra brava pariente y hasta para hacerla declamar versos de fin de siglo, por alguna misteriosa reacción de nuestro subconsciente detestábamos al violinista. Creo que ha pasado a mejor vida. Descanse en paz.

Me he extendido en detalles retrospectivos, cuando mi intención había sido relatar las últimas y emocionantes aventuras del amigo Erika. Pero esas aventuras son demasiado inverosímiles; parecerían más bien una novela de amor y de guerra, descabellada y romántica. Una novela que termina, como las películas de «gangsters», con la oportuna intervención de un salvador apuesto en el momento en que la emoción y el peligro llegan a su punto culminante. Paisaje: un río helado en una noche de luna. Alambradas, y caído entre ellas, el amigo Erika, que intentaba por milésima vez burlarse de la muerte... Y, como en las novelas rosas, todo termina en boda; el sacerdote, surgió



'Del pintor no recuerdo apenas más que los cuadros. Mi tía nos apostaba en las exposiciones junto a sus efigies...'

nadie sabe de dónde, pone con mano trémula el sello de una bendición a la vida azarosa del amigo Erika.

* * *

He ido a la casona del campo para pedir prestado a mi tía Erika un poco de su viejo optimismo. Ella tiene siempre a mano un caudal de energía, de canciones guerreras, de sol y aire puro almacenados durante sus cacerías. Ahora cuenta, además, con el mejor de sus trofeos. Pero me ha costado trabajo reconocer en esta mujer de mirada dulce, cuyas sienes blanquean, al amigo intrépido y bullicioso de todos los cazadores. He recorrido los antiguos rincones de mi infancia tratando de evocar la figura de la altiva amazona. He llegado junto a los laureles que ocultan la cuadro: en una cuerda tendida entre un tronco y una viga de los soportales, unas ropitas de niño se secan al sol.

Ideas para "PEPE Y MARI" Semanario infantil

A nuestra primera invitación para que nos fuesen dadas ideas (proyectos de composición, cuentos, pasatiempos, iniciativas, etc.) para el semanario infantil "Pepe y Mari" hemos recibido docenas de cartas. En algunas de ellas se apuntan sugerencias muy interesantes y que pensamos recoger en la confección de "Pepe y Mari". • "Pepe y Mari" va a ser un semanario infantil de un tono especial: va a tender a la belleza y a las buenas formas toda su expresión artística y literaria. Huiremos, por ejemplo, de los dibujos de personajes deformados, excesivamente caricaturescos. A base de este criterio, rogamos nos sea ofrecida la colaboración. • Las "Ideas"—concretas y con su "ejemplo"—(que en el caso de que sean aceptadas serán abonadas cumplidamente), solo por escrito, a nuestra Redacción ("Y" - Almagro, 36 - Madrid). Indicando: "Para el semanario infantil".

El nuevo Estado español llega a todas partes, dispensando—en la medida que permiten las dificultades del tiempo—su atención a los ciudadanos de las más lejanas aldeas... Tal como este Enrique García, de Boal (Asturias), que ha ganado el premio de 5.000 pesetas de «Familia Numerosa». La Revista «Y» envió especialmente a un redactor—el camarada José Luis Fernández Rúa, de Gijón—con el fin de entrevistar al galardonado.

* * *

¿Viven en las ciudades, tal cual acontecía en los viejos tiempos, estas personas a quienes el Estado dispensa su atención...?

Veamos lo que nuestro redactor nos comunica en su carta, al enviar el reportaje: «Partí el domingo a las seis de la mañana en tren a Oviedo. De allí sale un autocar para La Coruña, único medio de comunicación, imprescindible para apearme no lejos de Boal (que, como sabes, está cerca de Galicia). Como resulta que hay un único coche, las plazas son contadas. Con el fin de conseguir una y no perder el día, tuve que estar SIETE horas en la cola de billetes. A la noche me encontraba en Navia, donde pernocté, pues Boal no está en la carretera general. En Navia—costándome Dios y ayuda—encontré un fotógrafo. Con él, al día siguiente, en un taxi me trasladé a Boal, lugar recóndito a más de treinta y tantos kilómetros y por una carretera infame, con lluvia pertinaz. En Boal, por no haber, no hay ni teléfono. Con esto ya digo bastante. Temí durante este viaje que aun para ponerme en contacto con la familia que interesaba—alguien me insinuó—tuviera que emprender un nuevo viaje de Boal a Cámara—lugar donde habitan—, esta vez en caballo o en burro; pero no era tan lejos y lo hice a pie.»



El matrimonio, rodeado de sus dieciséis hijos. La fotografía semeja una descripción de aquellas felices familias patriarcales cuyas crónicas están escritas con tan magnífico sentido en la Biblia.

Si alguna vez vais a Asturias, recorred la zona occidental. Aquella que casi bordea la línea de Galicia. Es rica en valles, exuberante de color y de riqueza agrícola, maravillosa. Si tenéis la suerte de verla en día claro, bajo un cielo azul nítido, entonces lo habéis conseguido todo. Es decir, podéis afirmar de una manera contundente el haber visto una delicia de paisaje, de los más bellos de España. Por desgracia, nosotros—esta vez—lo vimos bajo una cortina de agua, con un cielo hosco, lleno de negras y espesas nubes. Esto es Navia. Muchas casas bordean la carretera. A la entrada del pueblo, una larga arboleda. Ya dentro, una plaza, desde la cual podéis ir a la playa: una playa entre pinos. Pero pasemos el puente que atraviesa la ría. Nuestro punto de destino no es éste.

—¡Oye, muchacho!—le decimos a un mozuelo—. ¿Qué distancia hay de aquí a Boal?

El muchacho nos mira, piensa un poco y luego, con aire de suficiencia, contesta: —Lo menos le está a bastantes kilómetros.

Pero ya hemos distinguido un cartel, al borde de una carretera de segundo orden que invita, «A Boal.»

El automóvil emprende el viaje por un camino en no muy buenas condiciones y en continua pendiente. Es muy de mañana, y en el largo trayecto—bordeando montañas llenas de pinos—bajan gentes endomingadas porque es fiesta y van a misa mayor. La lluvia cae fina, sutil, pertinaz... Más de una hora de viaje entre niebla.

* * *

—La familia por quien ustedes preguntan está ahí arriba, en Cámara—nos informan en Boal.

Allá vamos. Se trata de cuatro casuchas mal alineadas. Pero, al fin, está cubierto nuestro objetivo. En dos pequeñas casas—ya no cabían en una—vive el matrimonio con dieciséis hijos que ha obtenido el Premio a la Natalidad concedido por el Caudillo. ¿Cómo será esta familia? ¿Verdad que es extraordinario que un padre que ganaba seis pesetas de jornal haya podido mantener a dieciséis hijos? ¿En qué condiciones de vida han podido luchar a través de los años estos padres que no han pedido nunca, nunca, el apoyo de los demás?

Habla Enrique García, el padre. Lleva un traje, si no en buenas condiciones, al menos bien cuidado. Se toca de una boina ancha y le caracteriza un espeso y abundante mostacho. Su conversación es queda, reposada. Habla con convencimiento campesino, como midiendo las palabras y como si también su conversación fuese un breviario filosófico de vida aldeana. Cachazudamente.

—Empecé a trabajar a los ocho años, de criado, en un caserío, sin otra paga que la manutención y el vestir. Al segundo año, a más de eso, me dieron diez duros. Y al tercero—hasta que cumplí los quince—doce duros. Entonces abandoné el caserío para laborar como aserrador en el monte por el jornal diario de nueve reales. Cinco años estuve así. A los veinte me casé y pocos meses después fui a prestar el servicio militar en Zaragoza, en el Regimiento de Caballería número 18. Pero volví a casa a los tres meses, al quedar mi madre viuda. Ya había nacido mi primera hija; para ella volví a trabajar como jornalero en el campo. Bien en una cosa, bien en otra, alcanzaba el salario de seis pesetas al día, con el cual he mantenido a toda mi familia. Mi mayor deseo era poder llegar a poseer una yunta de bueyes. Con ella, mi trabajo podía rendir más y mejor. Con gran parte del Premio que nuestro glorioso Caudillo nos concedió, la he comprado. Ahora gano ya hasta más de quince pesetas diarias. Fíjese usted; más del doble. Y, además, la yunta es de mi propiedad...

Yo he visto la yunta que compró con parte de la cantidad donada en premio. Como le viera hablarme con tanto entusiasmo de ella, su mujer me dice:



Con las 5.000 pesetas del premio, Enrique Fernández ha hecho una productiva inversión: se ha comprado una yunta de bueyes.

—¡Ay, señor, el otro día estaba diciendo que cuánto le gustaría retratarse con ella!

Es un deseo que nosotros satisfacemos gustosos.

* * *

La madre, Domitila López, cuenta cuarenta y cuatro años. No se arredra al conversar. Tiene un acento entre asturiano y gallego, como hablan todas las gentes de por aquí. Adorna su charla con palabras hables, pero su voz tiene la dulce musiquilla gallega. Se ocupa por completo de sus hijos, de todas las labores de la casa, a las cuales la ayudan las dos hijas mayores.

—Como comprenderá—dice—el Premio vino pero que muy bien. Nosotros no hicimos en toda nuestra vida más que laborar por nuestros hijos, como Dios manda. Pues a éstos, pese a todas las dificultades, nunca les faltó el pedazo de pan para llevar a la boca. Tampoco—y esto téngalo bien en cuenta, señor—nunca hemos pedido jamás una limosna. Se trabajaba día y noche si era preciso. La tierra ha sido nuestro sostén. Por eso nuestros hijos, que saben lo mucho que le deben, a ella se dedican con interés. Ninguno quiere trabajar en la ciudad.

Observo entonces que mientras la madre me habla, los pequeños se



MONIO HIJOS



Uno de los pequeños de la casa conduce el rebaño. ¿No nos creemos transportados a un apacible pasaje de novela de Palacio Valdés cuando evoca los paisajes asturianos...?



Valentina, la hija mayor, lleva en brazos a los dos pequeños. Al fondo, el viejo hórreo.

agrupan con la hermana mayor en torno al llar. En la habitación, estrecha, se encuentra, en una esquina, el llar—vieja cocina, poca cosa, a la antigua usanza española—, un armario desvencijado no muy lejos de una mesa ancha, fregada, sobre la cual apunto unas notas. De la pared, a más de los cacharros propios, cuelga una fotografía de la familia.

—Mala es la cocina—sugiere el padre—. ¡Siempre me hablan de esas cocinas de carbón que hay en casi todas las casas del pueblo! Porque en éstas ni pan se puede cocer. Hay que ir a casa del vecino...

—Cierto le es, señor—tercia la madre—. ¡Si tuviéramos una de esas cocinas de carbón, cuánto trabajo nos ahorrabamos!...

Yo pienso que este deseo del matrimonio numeroso, premiado por la recta justicia del Caudillo, no habrá de caer en vacío cuando lo sepan las jóvenes camaradas de la Sección Femenina. Poca cosa es, en efecto, una cocina y, sin embargo, ella llevaría calor a la familia. Calor físico y calor moral, que están acostumbradas a prestar en los trances difíciles las mujeres de la Falange.

* * *

Valentina, la mayor, no es de mal ver. Morenita, simpática, dicharachera. Lleva en brazos a sus hermanos pequeños. El fotógrafo la ha retratado con ellos. Al fondo, el clásico hórreo. Un hórreo que de nada sirve: está vacío. En invierno, cuando el viento sopla, se tambalea, parece que se va a caer y no se cae. Para evitar cualquier accidente, se apoya en dos viejos maderos. Está apuntalado. Los años no pasan en vano ni para estas

fuertes y típicas construcciones de aldea.

La muchacha dice que es muy feliz en Boal. Que ayuda a su madre en las faenas de la casa. Que no la seduce la ciudad. Al preguntarle si tenía novio, se puso colorada y pronunció unas frases incomprensibles... No quiere salir del bello valle que se extiende a su vista.

Las dos casuchas están en la cumbre de una colina. Al pie de ella se divisa un hermoso paisaje. Entre dos montañas enhiestas, que se encaran una a la otra—Teixada y Penácaros—, se abre el ancho valle de Río Prelo, en el cual podéis distinguir el color verde en todos los matices. Si, como decía aquel filósofo suizo, el paisaje es un estado del alma, me explico la bondad y la ternura ejemplar de estos padres, a quienes la España nacionalista premia: ahora la Diputación de Asturias sufragará los gastos para la adquisición de terrenos donde se emplazará la casa que les regala el Instituto Nacional de la Vivienda.

Pues bien; Valentina, hija de esta tierra, es una moza asturiana que mira la vida de frente y para la cual no existe el desmayo para el trabajo.

* * *

Y aquí está nuestro hombre. Julito, con sus ocho años, su vara y su paraguas. Julito es el hijo pastor. Es rubio y charla hasta por los codos. El, durante las cuatro estaciones del año, se va al monte para cuidar el rebaño. Su orgullo. Desgraciadamente, por esta causa no puede ir a la escuela más que en cortas temporadas.

Quando estoy con él me habla de las ovejas, del rubio ternero de la vaca pinta... Pienso, al oír todo esto, que hace unas horas, en el comedor del hotel de Navia, una dama me señaló un espigado caballero, cargado de años y sano orgullo, que estaba no lejos de nuestra mesa.

—Era, como muchos de estas tierras, un pobre pastor—me informó—, se fué a América, y hoy es un acaudalado industrial.

* * *

Los peques juegan, brincan a nuestro alrededor. Ninguno llora. A la menor indicación de sus padres o de los hermanos mayores, obedecen ciegamente. Están bien educados. Pese a la natural pobreza, van limpios; hablan todos ellos con respeto. Cuatro de los mayores trabajan lejos, en caseríos y casas de labranza, como empezó el padre.

Recuerdo entonces que los padres han estado en Madrid para recoger el premio, y quiero saber qué impresión les causó el viaje. Me dicen que lo que más les extrañó fué el «Metro».

—¡Qué raro es todo aquello!

—Sí—dice la madre—, todo ello es «guapo»... ¡Pero donde está el campo! Ya ve: lo que más nos gustó de la capital fueron los alrededores. ¡Qué bien se debe vivir allí al aire libre!

El «Metro», con su silbido, su golpe seco de puertas, el ir y venir rápido, en avalancha, de los viajeros, los atolondra, los envolvía. ¡Qué distinto de la pacífica vida de Boal! En Madrid—dicen—parece que la gente duerme de pie. Nosotros, aunque no somos de los que dormimos mucho, tampoco nos gusta esa vida agitada, de nervio...

Luego de comer pueden ahora incluso descansar un poco, sentados a la puerta de la casa, que es uno de los mayores placeres. La yunta propia les permite estos «esparcimientos burgueses». Porque hasta no hace mucho, su trabajo lo realizaban con ganado a medias.

Como mostrara mi ignorancia sobre el particular, me informaron que el «ganado a medias» consiste en que un campesino le cede a otro los animales para que éste los alimente y trabaje con ellos y repartirse luego—según el trato hecho—los beneficios que reporten. Pero hoy ya es propietario...

Así vivían los padres afables que han tenido diecinueve hijos y aún no han dicho la última palabra.

* * *

Quisiera hablar con todos los chicos. Pero unos están fuera y los menores contestan acobardados—los muy tímidos—a mis preguntas. Y por más que les

hago carantoñas, sólo contestan con monosílabos. Estoy seguro que de permanecer unos días más terminaríamos siendo buenos amigos. Pero ahora... Sólo el «benjamín» de la casa se ha mostrado locuaz en sus balbuceos. Y por ello a poco más me humedece el traje...

* * *

Nos vamos a marchar. Lluve. Como se hace tarde, bajamos a prisa hacia el coche. El camino está enfangado, lleno de charcos, horrible. Barro, barro, barro. Por fin, el coche. Ya zumba el motor. Los cristales están empañados. A través de ellos distingo al padre, que nos vino a acompañar y que ahora se lleva, caballero, la mano a la gorra:

—¡Adiós, señor!

Sigue lloviendo de una manera desesperante.

JOSE LUIS FERNANDEZ-RUA





Teneis un cuello perfecto?

Os ocupáis del rostro, os ocupáis del cuerpo, pero descuidáis el cuello, que se encuentra entre los dos, y, sin embargo, un cuello bonito, un cuello que se conserve joven constituye una gran parte de la belleza y elegancia en la mujer. Un cuello demasiado corto o demasiado largo no son defectos irremediables, sino que pueden disimularse admirablemente e incluso contribuir a daros personalidad: todo consiste en saber escoger con arte el peinado, las joyas y los vestidos.

CUANDO EL CUELLO ES DEMASIADO DELGADO

Es necesario frotarlo mañana y tarde con una buena crema grasa a base de lanolina o con aceite para nutrir la epidermis.

Para realizar el masaje del cuello se coloca una mano abarcándolo por debajo del mentón, y se desciende hacia el escote; ejecutad estos movimientos alternando con las dos manos.

¿Se puede conseguir que engorde el cuello? Sí, desarrollando los músculos por medio de ciertos ejercicios. He aquí los mejores: Cruzad las manos sobre la nuca e inclinad la cabeza hasta que el mentón toque con el pecho; después echad la cabeza hacia atrás, siempre haciendo esfuerzo con las manos para impedir su enderezamiento; cuando ya se halle inclinada hacia atrás por completo, colocad el puño bajo la barbilla y echadla hacia adelante, oponiendo esta vez una resistencia con la mano. Practicad este mismo ejercicio inclinando el cuello de izquierda a derecha, y colocad sobre la oreja la mano que entorpece el movimiento.

CUANDO EL CUELLO ES DEMASIADO CORTO

No existe remedio ante un cuello corto, pero podéis conseguir bastante con sólo modificar la posición de vues-

tra cabeza. Llevad la cabeza alta, sin levantar la barbilla pero teniendo lo más alto posible la parte de detrás de cráneo; practicad también alguna gimnasia, que contribuya a descargar los hombros.

Haced cinco minutos diarios de marcha elástica llevando en equilibrio sobre la cabeza un peso de 3 kgs. ¿Qué llevaréis? Una cesta, por ejemplo, en la que colocaréis bien encajado un saco de arena; este peso podéis aumentarlo progresivamente hasta 5 kgs.

Practicad también estos otros ejercicios: Arrastraos sobre el vientre con las manos a la espalda; esto es muy sencillo y constituye un método excelente para enderezar las espaldas curvadas.

Acostaos sobre la espalda con los brazos levantados e incorporad la cabeza y la columna vertebral muy lentamente lo más alto posible; dejaos caer de nuevo, muy despacio, repitiendo varias veces este ejercicio. Pronto quedaréis sorprendidas al ver cómo las vértebras de la nuca y de la espalda recobran poco a poco su agilidad y vuestro cuello parecerá más largo.

CUANDO EL CUELLO ES DEMASIADO GRUESO

Algunas mujeres dotadas de una obesidad excesiva se preocupan por su cuello demasiado grueso. Sin embargo,

CAMARADA X.—Para evitar la caída del cabello es muy buena la fórmula que te doy a continuación: Resorcina, 5 grs.; aceite de ricino, 25 grs.; alcohol de 95°, 750 grs.; agua de colonia, 200 grs. Modo de usarlo: Humedeces un pedazo de franela con esta solución y frota el cuero cabelludo.

Para favorecer el crecimiento del cabello, en vez de agua, cuando te peinas, usarás la siguiente loción: Ortigas pulverizadas y desecadas, 1.000 grs.; alcohol, 200 grs. Pasados ocho días, se añaden a este extracto: Alcohol, 4.000 grs.; agua, 3.800 grs.; glicerina, 200 grs.; perfume: vainilla, 3 grs.; heliotropina, 3 grs.; geranio Bourbon, 10 grs.; esencia de bergamota, 15 grs.; esencia de limón, 30 grs. Pueden hacerte la mitad o la cuarta parte de la fórmula. A tu disposición siempre.

EVA.—No conozco el producto que dice usted existe para hacer que se aproximen las orejas que están muy separadas, y siento no poder indicarle dónde adquirirlo. Creo que no sea un defecto tan grande y que bien puede usted disimularlo con el mismo peinado.

Si tiene mucho interés, pueden pegarle el lóbulo de la oreja por medio de la cirugía plástica. Consulte usted con algún instituto de belleza, donde la informarán bien y, si se decide, puede hacerse la operación.

UNA MORUCHA.—Para cerrar los poros te aplicarás compresas de agua caliente por espacio de cinco minutos y después compresas de agua fría, a ser posible hielo. A continuación puedes darte esta fórmula: Agua de rosas, 100 gramos; alumbre calcinado, 5 grs.

Si quieres aumentar el volumen de los senos conviene tengas un régimen alimenticio rico en materias nitrogenadas

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta Sección la joven doctora en Farmacia Ascensión Más-Guindal

* * *

NOTA.—La enorme cantidad de cartas acumuladas en la Sección de Higiene y Belleza nos obliga, provisionalmente, a no admitir nuevas consultas. Nuestras lectoras sabrán perdonarnos. En el número de «Y» oportuno daremos la orden de la nueva apertura de esta Sección.

das y en féculas. Al querer seguir un tratamiento farmacológico, mejor que los masajes, convendría que consultaras antes con tu médico; no obstante, yo te mando con mucho gusto unas fórmulas para aumentar el volumen de los senos.

Extracto de galega oficial, 50 cgrs.; polvo de galega, un gramo. Mézclase y háganse 20 píldoras. Tómese una píldora cada dos horas. Esta otra fórmula es más activa por el arsénico (arrenal), y hay que tener cuidado en la dosis: Polvo de semillas de algodón, 2 grs.; arrenal, 20 cgrs.; excipiente idóneo, cantidad suficiente. Mézclase según arte. Veinte píldoras. Tres al día, repartidas. Insisto en que consultes con el médico antes de tomar nada.

Aparte de esto puedes hacer un poco de gimnasia consistente en movimiento de rotación de los brazos hasta encontrar las manos delante y detrás del cuerpo. No hay ninguna molestia para mí; yo siempre encantada de saludarte.

CIELIN.—La electrólisis es el único tratamiento científico definitivo. Es molesto únicamente por lo lento; se precisan varias sesiones de una hora, y no diarias, sino cada dos o tres días, pero es preferible tener un poco de paciencia y terminar la depilación con la electricidad.

Consiste en hacer pasar una corriente continua a través del bulbo (que es destruido por cauterización); una aguja de platino, que se une al polo negativo de una batería, se introduce en el bulbo o cerca de él, y el polo positivo se une a una placa metálica que se aplica al cuerpo.

Siento no poderte indicar un Instituto determinado. El agua oxigenada no hace salir más vello; al contrario, lo destruye. Nada de pelma; me parece muy natural quieras estar guapa.

L. F. J.—Desde luego, puedes arreglarte las manos sin necesidad de ir a ningún Instituto.

Para blanquearlas usa esta crema, que es muy buena: Estearato triet, 180 grs.; glicerina, 200 grs.; aceite de parafina, 20 grs.; agua, 1.000 grs. Se perfuma con dos gramos de esencia de limón destemperada. El agua puede ser sustituida por agua oxigenada de 18 volúmenes, aumentando así su poder blanqueador.

¿Qué te pasa en las uñas? No entiendo bien. ¿Es que se te despegan? En este caso usarás la fórmula siguiente: Alumbre, 12 grs.; agua destilada de rosas, 120 grs. Calientas un poco de este líquido y sumerges en él las uñas durante cinco minutos. Lo repites dos veces al día.

A. M. A.—Conforme a su deseo, voy a darle un tratamiento que puede hacerse usted misma sin necesidad de acudir a ningún Instituto. El masaje, desde luego, es conveniente, pero a usted sola le será difícil hacérselo. En su lugar puede aplicarse una máscara cosmética para corregir las arrugas del cuello y mentón. Se la hará usted de lienzo, de forma que le cubra el cuello y la sotabarba, y para que no se le caiga le pone una tira que salga de los lados y pase por encima de la cabeza.

Aceite de almendras dulces, 75 grs.; cera blanca, 35 grs.; lanolina, 25 grs.; almidón, cantidad suficiente. Hágase una pasta no muy clara y resguardese del aire.

Se lo aplica por la noche, al tiempo de acostarse, con la máscara. A la mañana siguiente puede lavarse con leche. Si desea dársela por la cara también, no hay inconveniente en ello.

No se preocupe por la edad; eso no tiene ninguna importancia; todo lo puede la cosmética, y si no, recuerde el caso de Ninón de Lenclós.

PREOCUPADA.—Con mucho gusto le mando una receta contra el sudor de las manos. Comprendo perfectamente lo que usted dice y lo encuentro muy natural. Verá cómo se le suprime, o por lo menos se alivia rápidamente con la fórmula que le doy, pues la atropina de la belladona es un regularizador muy bueno de las secreciones.

Alcohol de 90°, 80 grs.; tintura de belladona, 16 grs.; tintura de benjuí, 10 grs.; agua destilada, 10 grs.; esencia de almendras, 0,05 grs.; vainilina, 0,10 grs.; heliotropina, 0,20 grs. Fricciónese todos los días las manos dos o tres veces con un poco de esta solución (unos dos gramos aproximadamente).



nos por la barbilla: la mano derecha desde el centro hasta la oreja derecha y la mano izquierda hasta la oreja izquierda.

Realizad estos movimientos gimnásticos, combinados con el masaje, una quincena de veces.

Si deseáis conservar un lindo cuello sabed que:

- 1.º Debéis dormir sin almohada.
 - 2.º Debéis cuidar de vuestro cuello al mismo tiempo que de la cara y de la misma forma, aplicándole maquillaje, polvos, crema, etc.
- Con el cuello se deben emplear los mismos cuidados que con el cuerpo, es decir, enjabonarlo y cepillarlo cuando os bañéis.
- 3.º Vuestro rostro ganará mucha lozanía si en vuestro maquillaje distribuis también uno o dos ligeros toques de rojo sobre el cuello, mezclando bien este rojo con la crema base, hasta que dé la impresión de que la epidermis es saludable y de que la sangre circula bien.

	CUELLO LARGO	CUELLO CORTO	CUELLO NORMAL
CUELLO DELGADO			
CUELLO GRUESO			
HOMBROS ALTOS			
HOMBROS CAIDOS			

Este puede disminuir dándole un masaje con una crema para adelgazar. Estas cremas abundan en el comercio. He aquí, no obstante, la fórmula de una de ellas: Vaselina, 25 grs.; lanolina, 10 grs.; yoduro de potasio, 3 grs.

Desde luego no os aconsejo que os deis el masaje vosotras mismas, porque corréis el riesgo de distender los tejidos, y el remedio sería peor que la enfermedad.

CUELLO MARCHITO

Cuando el cuello se aja antes que el rostro es debido casi siempre a que se le ha descuidado; para corregir esta falta es necesario, en primer lugar, devolverle la vitalidad cepillándolo fuertemente mañana y tarde con agua fresca, y mejor todavía si empapáis el cepillo en una infusión de té verde.

Una vez realizado este masaje, frotad igualmente el cuello con una crema grasa, siguiendo el procedimiento empleado para el cuello delgado, y practicad también los mismos ejercicios.

CUELLO GRISACEO

Hay algunas mujeres cuya piel del cuello no es de igual tonalidad que la de la cara y cuerpo: un cuello con paño, demasiado amarillo o de tonalidad triste y sin vida.

Para esta clase de epidermis se impone el cepillado.

He aquí una loción inmejorable para devolver a la piel del cuello su tonalidad viva y fresca: Leche de almendras amargas, 120 grs.; alcoholato de rosas, 100 grs.; fuerte infusión de romero, 20 grs.; tintura de mirra, 10 grs.

Si tenéis sotabarba, añadid el movimiento siguiente, que es admirable: tendeos en el suelo, elevad la cabeza avanzando la mandíbula para estirar los músculos, y volviendo a echar la cabeza hacia atrás, pasad las dos ma-

¿Te gustan las sardinas?

Si te gustan las sardinas procura comerlas con frecuencia, ya que se trata de un pescado de los más nutritivos y económicos, y procura también, para que no te cansen, condimentarlas de varias formas, para lo cual te daremos hoy algunas recetas.

recetas.

SARDINAS ASADAS EN HOJAS DE PARRA.—*Procedimiento:* Para asarlas así han de ser fresquitas. Se escogerán grandes, tiesas y plateadas. Se les quita la sal si la tienen y si no se espolvorean con sal gorda, dejándolas así durante una hora. Terminado este tiempo se les quita bien la sal, se frotan suavemente con un lienzo y se asan. No se destripan. Se asan en parrilla sobre brasas bien prendidas, y para colocarlas en la parrilla se espera a que ésta esté bien caliente (para que no se agarren); se les da vuelta para que se doren, y según se van asando se envuelve cada una en una hoja de parra. Estas hojas, bien lavadas, se habrán secado con un trapo. Bien envueltas, se sirven colocadas por capas en una fuente.

Siempre es conveniente frotar los barrotes de la parrilla con un papel blanco untado de aceite antes de ponerla al fuego.

SARDINAS AL NATURAL.—Se enjugan y se les quita la cabeza y la cola, pártense por el lomo y se abren a lo largo; riégense con buen aceite y se ponen muy poco tiempo a la parrilla, y deben servirse con la mostaza y vinagreras.

SARDINAS EN CAJETIN.—Se hace un cajetín de papel grueso, untado de aceite por dentro y por fuera, se ponen a lo largo cuatro o seis sardinas ahumadas, cortadas en tiras, sin cabeza, pellejo ni agallas; póngase manteca mezclada con hierbas finas entre sardina y sardina, un poco de perejil, cebollas, puerros, una cabeza de ajos (todo muy finamente picado), pimienta y unas gotitas de aceite; se espolvorean con raspadura de pan sobre la parrilla a un fuego muy lento para que no se quemé el papel, y se rocían con zumo de limón, sirviéndola en su mismo cajetín.

SARDINAS ASADAS A LA MAITRE D'HOTEL.—*Procedimiento:* Se preparan exactamente igual que las anteriores y se emparrillan lo mismo. Luego de asadas se colocan en una fuente calentada; encima de cada sardina se coloca un montoncito de mantequilla, previamente batida y sazonada con sal y pimienta blanca molida. La mantequilla ha de llegar a la mesa sin haberse derretido aún. Por tanto conviene, una vez batida, endurecerla (a poder ser en hielo o en la nevera) y, una vez colocada en las sardinas, servir al momento.

SARDINAS GUIADAS.—Escamadas, lavadas y secas, se asan en parrillas y se sirven con la siguiente salsa: Se pone la suficiente manteca en la cacerola con harina, zumo de limón o vinagre, un polvito de mostaza, sal y pimienta y un poco de agua; se liga esta salsa al fuego y se echa sobre las sardinas.

SARDINAS FRITAS.—Se les quita la cabeza y las tripas, se lavan con agua y se ponen a secar, colocándolas espaciadas sobre un trapo limpio. (Si no tienen sal se las espolvorea con sal fina.) Luego se envuelven una por una en harina (de trigo, o sustitutivos) y se frien en una sartén con abundante aceite, bien caliente. Una vez fritas se escurren bien, sacándolas con una espumadera, y se sirven en una fuente sobre una servilleta. Sirvanse muy calientes.

SARDINAS REBOZADAS.—Se precisa que sean grandes. Córteseles la cabeza y después se les hace una cortada por el lado de la tripa; se destripan, se les quita la raspa y se abren como un libro. Se lavan y se dejan secar sobre un trapo. Si no tienen sal se les pone. Unos minutos antes de cuando se vayan a servir se pasan por harina, se rebozan con huevo batido y se frien con aceite abundante. Se escurren y se sirven en una fuente sobre una servilleta y adornadas con rajadas de limón y ramas de perejil.

SARDINAS AL HORNO.—Se limpian bien, se les quita la raspa y se dejan abiertas como un libro; se les echa sal y se exprimen sobre ellas unas gotas de limón; se untan con aceite crudo y a continuación se empanan con pan rallado, el cual estará mezclado con ajo y perejil, ambos muy picaditos. Se colocan espaciadas en una tarjetera de porcelana de las que resisten el fuego (o más clásicamente en una cazuela de barro), que se habrá untado por dentro con aceite. Se rocían con unas gotas de aceite y se asan al horno hasta que el pan esté tostado. Mientras están en el horno se las rocía con el aceite que va quedando en el fondo de la cazuela. Sirvanse en la misma cazuela.

SARDINAS EN SU JUGO (SIN ACEITE).—*Cantidades:* medio kilo de sardinas, una cebolla grande, dos tomates, dos pimientos, sal y pimienta.

Procedimiento: Se limpian las sardinas, quitándoles la cabeza y la espina. Se pican muy menuditas las cebollas, los tomates y los pimientos. En cazuela de barro se prepara un lecho de picadillo y encima otro de sardinas, repitiendo en esta forma hasta que se terminen, procurando que quede encima un lecho de picadillo; se sazona de sal y un polvo de pimienta y se tapa la cazuela con un plato boca abajo que ajuste perfectamente y no deje escapar el vapor, poniendo encima una cacerolita con agua. Se acerca al fuego y se deja estofar a lumbre floja y despacio hasta que estén.

Se sirven en una cazuela rodeada de una servilleta.



¿Cómo preparar la carne?

La carne es uno de los productos que en la cocina se presta a más combinaciones, consiguiéndose con éstas dar todos los días un nuevo aspecto al menú. En la variación está el gusto, se suele decir, y en la cocina es precisamente donde más cuaja esta frase. Veamos, pues, varias formas de condimentar un plato de carne.

PIERNA DE CARNERO ESTOFADA.—Despójese de los huesos y méchese con tocino sazonado con espinacas y sal, de modo que las lonjas no salgan fuera de la carne, y átese con un bramante, dándole un golpe en la coyuntura y cortando el hueso para que ocupe poco espacio; póngase en una cazuela con seis cebollas, tres zanahorias, un manojo de perejil, hierbas aromáticas, sal, especias, un poco de tocino y dos vasos de vino o agua; luego que principie a hervir lentamente, poniendo fuego encima de la tapadera, y cuando ha cocido lo suficiente se sirve con su caldo desengrasado.

PEPITORIA DE CORDERO.—Se limpian bien las asaduras de cordero o cabrito. Se cuecen con agua y sal y se rehogan en la sartén con manteca y unas cebollas picadas bien menuditas. Se pondrán en la cazuela a cocer con agua o caldo y especias, y poco antes de servirse se espesará con un molido de avellanas, almendras, piñones, migas de pan empapadas o yemas de huevo duro, machacando al mismo tiempo que cualquiera de estas cosas una ramita de perejil y un diente de ajo. Si se quiere se puede espesar con un batido de yemas, pero la verdadera pepitoria es con salsa de almendras.

REDONDO DE TERNERA AL HORNO.—*Cantidades:* Para unas ocho personas: un kilo de redondo de ternera bien tierna y blanca, 200 grs. de telilla de cerdo, dos cebollas, dos zanahorias, un diente de ajo, 400 grs. de tomates (o bien media lata de puré de tomate), un vaso de buen vino blanco, perejil, tomillo y laurel. *Procedimiento:* Límpiase la carne de nervios y piel y sazónese con sal; envuélvase en la telilla de cerdo y colóquese en una cacerola; agréguese las cebollas y las zanahorias, todo cortado en trocitos; añádase la manteca y póngase al horno. Cuando haya tomado color añádase el vino blanco, los tomates cortados en trozos (o el puré de tomates), un manojito de hierbas (perejil, tomillo y laurel) y un poco de pimienta negra en grano; tápese la cacerola y cuézase a fuego lento por espacio de tres horas. Terminado este tiempo sáquese la carne a un plato, y pasados diez minutos trínchese en rodajas y colóquense en una fuente caliente. Pásese la salsa por el colador, desgrásese y caliéntese y póngase alrededor de la carne.

Nota.—Se puede adornar la fuente con patatas fritas cortadas en cuadritos y alguna hortaliza cocida y salteada con mantequilla, tal como coles de Bruselas, guisantes, alcachofas, etc.

Caso de que se guarnezca se debe servir la salsa aparte, en una salsera.

TERNERA ASADA.—*Procedimiento:* Se prepara un buen trozo de ternera; una vez desprovisto de pellejo, nervios y piltrafas se ata con unas vueltas de hilo bala, apretando las puntas para que resulte más grueso. Se unta con bastante manteca de cerdo o con mantequilla y se asa al horno, colocándolo encima de una parrilla y ésta en una tartera (colocándolo directamente en la tartera se

fríe en vez de asarse). En la tartera se echan dos o tres cucharadas de agua.

Se hornea a fuego regular durante hora y media, rociándolo a menudo con su jugo.

Una vez terminada la cocción se retira del horno, se le echa sal y se le da un reposo de cinco o seis minutos antes de trincharlo. Se desengrasa el jugo, se le añade agua o caldo y se le hace dar un hervor.

Se coloca la ternera en una fuente calentada, se le pone alguna guarnición, o más sencillamente se sirve con patatas fritas, o también con puré de patatas o con una ensalada. Se echa dos o tres cucharadas de salsa en la fuente y el resto se sirve en una salsera calentada.



RIÑONES SALTEADOS.—Una vez despojados del cordoncillo que los une, se cortan en ruedas delgadas y se ponen en la sartén con manteca a fuego muy vivo; se les añade una cucharada de harina, medio vaso de vino blanco, pimienta, salcebolleta y un diente de ajo, que se quita después; cuando la salsa esté en su punto se sirven en seguida, ya que los riñones se endurecen muy pronto.

CARNE EN FIAMBRE.—*Cantidades:* medio kilo de carne, 50 grs. de jamón, un huevo, medio kilo de patatas, un tomate, una zanahoria, dos cubitos de caldo «Coci», una cebolla, ajo, perejil, laurel, un vaso de vino blanco, sal, pimienta, nuez moscada. *Procedimiento:* Se pica la carne en la máquina y se pone en una fuente. Se mondan y lavan las patatas, secándolas bien con un paño; a continuación se rallan y se mezclan con la carne.

Se sazona con sal, pimienta y una pizca de ralladura de nuez moscada, ajo y perejil muy picadito. Se amasa todo y se extiende en la tabla.

Se corta el jamón en tiritas y el huevo, que tendremos cocido duro, se corta en cuatro pedazos y se coloca en la carne, después se enrolla dándole la forma de una croqueta y se envuelve, apretando, en un tul o tela muy fina mojada previamente. Hecho el paquete, que debe quedar lo más igual posible, se cose o se ata con bramante.

En una cacerola se pone un litro de agua, el vaso de vino blanco, el tomate, la cebolla, la zanahoria partida en trozos, un diente de ajo y media hoja de laurel, se echa un poco de sal y los cubitos o caldo. Cuando hierve se echa el paquete que contiene la carne y se deja cocer a la lumbre suave dos horas y media, dándole vueltas de vez en cuando.

Se saca la carne sin quitar la tela y se prensa, poniendo encima una tabla con peso si no se tiene prensa.

Cuando está fría se trincha en rodajas de un centímetro y se coloca en una fuente, alternando una rodaja de carne y otra de tomate sazonado con sal y pimienta y unas gotas de buen vinagre.

El caldo que quede puede ser aprovechado para una sopa.





E miró al espejo. Primero la cara y después, retrocediendo lentamente, se vió el cuerpo entero. —¡Es bonito el traje! Quizá demasiado "chic" para un pueblo—y su boca se cerró con un gesto desesperado.

—¡María! ¿Qué haces?—gritó su madre, aproximándose a la puerta de la habitación—. ¡Hija, muy bien ha quedado el vestido! Será uno de los más bonitos que se vean en el pueblo estas fiestas. Qué dirán las de Peláez, siempre tan competidoras...

—Mamá, demasiado traje para aquí. Realmente, esta gente no merece estas ropas.

—Pero ¿qué dices, María?... La hija del más afanado médico... Si no fueras así, creerían que nadie nos pagaba, y gracias a Dios tenemos la mejor clientela de X... Y tú eres la única hija...,

y que tenemos buenos cuartos...—dijo alegremente la madre.

—Tienes razón, mamá.

María dijo la frase sin sentirse convencida. Sus modales no tenían brusquedades. Su espíritu ¿no era de ciudad? Sus ojos ¿no tenían reflejos de un crepúsculo sobre asfalto? Sin embargo, tenía que resignarse a ser "una niña de pueblo".

Estos pensamientos arrugaban la alegría y el bienestar de María. Ni aun Pedro, su novio, lograba salvar la distancia.

Pedro, que tenía una bondad sin dobleces y un espíritu que jamás había recibido la acción tortuosa y perversa.

—¡María, María!...—gritó cariñosamente el novio.

—Pedro, ¿ya has llegado?

—Son las cinco, María.

—¡Por favor! No me lames María. ¿No notas que le falta el "doña" delante? Dime Mary: abrevias y es más lleno de juventud.

—Bien, Mary.

Aquel "Mary" sonó extrañamente en los oídos de la muchacha. ("Claro, no estoy acostumbrada.")

—Mary, iremos a bailar al Casino. Allí están, desde las cuatro y media, Encarna y sus hermanas, ¡y están bailando! Este año se decidieron a hacerlo más pronto. A veces hasta las seis no empezaban... Vamos, Mary.

Otra vez el sonido extraño. Estaba visto. Los labios de Pedro no sabían recogerse, ni su garganta, fuerte y ruda, daba la debida entonación cosmopolita a su nombre—pensó María.

—Pedro, estoy harta de estas fiestecitas.

—¿Cómo?

—Sí, harta, cansada de caras y guiños. Dejemos el Casino. Vámonos al cine. Allí siquiera se asoma uno al mundo.

—¿Al cine?

—Sí, la película es bonita. Vamos.

—Como quieras.

La cinta lanzaba grandes escenas. Señoras elegantes y hombres correctos bailaban, iniciaban "flirts" y recorrían vertiginosamente la ciudad, de madrugada, en coches muy negros y relucientes.

—Esto es vida—pensaba la muchacha, y aquella película fué la que colmó sus deseos de ciudad.

Iría a Madrid. No descansaría hasta lograrlo. Por lo menos, una temporada; y sentiría sobre ella las miradas desconocidas y halagadoras. Lentamente elaboró su plan. Al cabo de tres meses, los padres decidieron enviarla a casa de tía Paula. ¡Realmente, la chica tenía veinte años, y no conocía más que el pueblo y el intranquil!

Una mañana, que a María le pareció más limpia y amable que ninguna, entre palabras cariñosas de despedida, humo y silbidos de tren, salió del pueblo. Por momentos se acortaba la distancia. Por momentos llegaba a Madrid. ¡Madrid!, decía su cerebro. ¡Madrid!, repetía incansablemente el traqueteo del tren..., y ¡Madrid!, prodigó en carteles la estación del Mediodía.

Apenas quedó el tren parado, cuando María empezó nerviosamente a recorrer las personas en busca de tía Paula. La descubrieron sus ojos.

—¡Aquí, tía Paula!

Abrazos, preguntas y respuestas tumultuosas. Contar la vida atropelladamente, sin pensar que hay horas y horas para repasarla con minuciosidad.

—Ya ves, tía Paula, son las siete y diez. Total, treinta y cinco minutos de retraso.

—A ver, mozo, las maletas. "Un taxi."

—Da gusto, tía... ¡Qué dinamismo! ¡Qué ansia de tiempo!

Con la cabeza apoyada en el cristal del coche, María miraba la calle.

—¿Estás cansada, María?

—No; es que miraba las personas. Todas desconocidas. ¡Qué delicia de anónimo!

—Sí, es muy agradable vivir como si siempre fuera

Carnaval y lleváramos antifaz. ¡Fisonomías desconocidas!

Pero, María, ten cuidado; este

anónimo no te durará más que horas. En todas las partes se ven caras conocidas... Basta que vayas dos veces a un sitio, y ¡zas! Verás, María, qué caso más curioso...

—Perdón, tía. Llámame Mary.

—Pues bien, Mary...

¡Qué comprensiva y elegante era tía Paula! Lo dijo sencillamente y sin dárlo importancia. Estaba visto, era de ciudad, y jamás había apartado su casa de ella.

A la tercera vez de ir al salón de té conoció a Luis. "Flirtearon" y se hicieron novios. Vivían sus días presentes sin recordar los pasados. Jamás hablaban de "antes", pero sí de los futuros. Vengan proyectos de viajes y fiestas, y vida fastuosa y señorial.

Mary y Luis era la pareja de todos los lugares. Aquí un estreno, aquí ellos. Allí una fiesta, allí ellos. Todas las reuniones elegantes de "ticket" sabían de su presencia.

"Tres meses en Madrid, María. ¿No vuelves? ¿No me recuerdas? Siempre solo..."

"Este Pedro, siempre lo mismo. ¡Pobrecito; si supiera que tengo novio!... Esperaré a ir al pueblo para decirselo de palabra. En medio de todo, me da pena. ¡Es tan buenazo!..., y me quiere. De pequeños ya habíamos aguantado la broma de "Pedro y tú sois novios".

Tres meses y medio hacía que había llegado cuando la habló Luis.

—Mary, voy a decirte una verdad.

—¿Una verdad? ¿Cuál?

—Esto debí decirte antes, al principio. ¿Por qué no nos habremos parado en una amistad?...

—Luis, habla. ¿Qué dices?

—Mary, trata de comprenderme. Será mejor para los dos, y yo te lo suplico. Mary, salgo mañana para el pueblo. Ni soy de Madrid, ni jamás viví en él más que eventualmente. Yo deseé hacer una carrera, y no lo he logrado. Pero los años desperdiciados fueron enseñanza para algo que lentamente he ido comprendiendo. Soy del pueblo y deseo vivir en él. Me atraen las tierras de mis mayores. Deseo formar mi vida patriarcalmente. Sentir el peso de las cosechas y las dichas de los labradores. Para ello tengo una mujer elegida... Compréndeme, Mary. Una muchacha que ya mi infancia le dijo palabras de ternura. Una mujer que llena todos mis deseos de hogar... Mary, tú para mí serás una ilusión y un recuerdo cariñoso... Hubo un momento que tuve vértigo de ir a cometer una mala acción con aquella muchacha que me espera desde siempre... Mary, ¿qué sería de ti, una "mujer de ciudad", sintiendo el peso de una tierra se-

(Continúa en la pág. 48.)



Con pluma de ganso y arenilla

se realizaron los prodigios de caligrafía que aún podemos admirar en los museos. Hoy nos cuesta comprender que hayan podido reproducirse libros enteros con tales medios. Más rapidez, mayor comodidad y eficacia requiere la vida moderna. También en el orden de los medicamentos modernos contra los enfriamientos, sus dolores y peligros. Estas dolencias siempre se han combatido, pero hoy las cortamos a los primeros síntomas con

Instantina

que corta con más rapidez los resfriados y sus dolores



Consultoria SENTIMENTAL

Publicamos en el presente número las contestaciones a las consultas hechas por "Una novata en amor", "Compuesta y sin novio", "Una falangista enamorada", "Una apasionada", "Una morena sin gracia", "Una aragonesa antipática", y "Lena, Victoria y M.ª Luisa".

En el próximo número de noviembre contestaremos a las consultantes "Doña Luna", "Rosa temprana", "Flor de tes", "Mary del Carmen", "Flor de The", "Esperanza" y "Una camarada madrileña".

Nuestras lectoras que así lo deseen escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. En la sección daremos la carta de consulta, guardando el anónimo o seudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador. Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales; sobre todo!—que los consejos y contestaciones de nuestros colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad.

Para poder acudir a esta sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo Sentimental".

NOTA.—Ponemos en conocimiento de nuestras lectoras que, dada la gran cantidad de cartas que hemos recibido en este Consultorio Sentimental, la respuestas han de tardar, inevitablemente, bastantes números, por lo que nos permitimos aconsejarles no hagan—hasta nuevo aviso—nuevas consultas, pudiendo acudir a los otros Consultorios de la Revista: Sección de Consultas, Puericultura, Grafología, Apicultura, etc.

CONSULTA

UNA NOVATA EN «AMOR».—Tan sólo una vez he tenido novio: un chico estudiante de Medicina, que siendo ahijado en la pasada guerra, a través de líneas y líneas se despertó en nosotros no un cariño como yo me supuse al principio, sino un plan pasajero para ambos. Aquello fué una aventura.

Ahora me gusta enormemente un chico de un pueblo limítrofe al mío. ¡El no sabe nada! ¿Qué hacer, o decir, para que se entere? No hago más que pensar en él, y su recuerdo es constante. Y os hago otra nueva pregunta: ¿Es, quizá—esto muy bajito—, lo que siento por ese joven... «amor»? No sé, estoy en duda...

RESPUESTA

«UNA NOVATA EN AMOR». — Puede observarse sin dificultad que mencionas al estudiante de Medicina, acaso sólo por dar aire de «caso» a lo tuyo, que es sencillísimo. No hay posible lucha de sentimientos entre la «aventurilla» y esta inquietud de ahora cuyo nombre preguntas y cuya respuesta sincera debe ser: «interés». Interés, primer paso del amor. De como éste crezca, del espacio que ocupe en tu vida, te surgirá—automática y serena—la respuesta que solicitas. Puedes preguntártelo a ti misma, en voz alta. O en voz baja, como desees.

Para que el galán del pueblo limítrofe

se entere, francamente, el viaje con cualquier pretexto banal me parece lo mejor. Observa también si nace en él un recíproco interés. Si nace, entonces ya tienes ahorrado el viaje: él será el que venga. En todo este tiempo, ausculto tu interés, mide el suyo. Y—prescindiendo osadamente de la voluntad del galán del pueblo limítrofe, a quien no conozco más que para servirlo—, es bien posible que una boda anude aún más las relaciones de los dos pueblos frontereros.

CONSULTA

COMPUESTA Y SIN NOVIO. — A raíz de la liberación conocí a un muchacho que durante toda la guerra había estado refugiado en una Embajada. Con el entusiasmo de la entrada y la alegría de los días siguientes, durante los cuales salimos juntas, simpatizamos de tal manera que nos hicimos novios. Digo esto del entusiasmo y de la alegría, porque si no no concibo que dijera que sí a un chico al que apenas conocía. El se marchó fuera de Madrid. Sin explicaciones de ningún género, dejó de escribirme. Pensé incluso si habría muerto, escribiéndole un par de cartas, a las que no obtuve respues-

ta. Hace un par de semanas lo he visto por la calle de Alcalá. Me di cuenta de que no lo había olvidado, sino que lo quería más que nunca. Me contuve; pero de seguir él en Madrid el encuentro es inevitable, ya que nuestras relaciones son los mismos. ¿Qué hago? En caso de volverle a ver, y de tener que hablar con él — lo que si no fuera por mi amor propio ofendido me entusiasmaría—. ¿qué le digo?

RESPUESTA

«COMPUESTA Y SIN NOVIO». — Hay una euforia total del espíritu y de la sangre, que nunca es más viva que cuando nos ha rozado la Muerte. Si tu amor y tú habéis vivido bajo el dominio rojo en Madrid, a lo mejor—a lo peor—tu caso se reduce a una exaltación de esa euforia, cuando el alma no cabe en el pecho, y todo parece alegre y bonito, porque terminó el sueño monstruoso y vino la alegría, la paz de Franco. Acaso tú misma enuncias ese temor—disfranzándolo un poco—al hablar del entusiasmo y la alegría, que es la mitad aprovechable de tu frase, pues la otra parte—no concibo que dijera que sí a un chico al que apenas conocía—destruye por la base la teoría del amor a primera vista.



¡Suprima tercer canas!

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

"AGUA DE ABISINIA"

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de moda

"NEGRO DE DAMASCO"

"MORENO BIZANTINO"

"CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA"

PRODUCTOS ABISINIA

CRISTAL N.º 9 • JEREZ DE LA FRONTERA

LANAS PARA LABORES

Alondra

Exclusivamente lanas para
toda clase de labores

ESPECIALIDAD EN LANAS PARA MAQUINA

MADRID: Preciados, 40 y Carmen, 41
BILBAO, Correo, 23 y Tendería, 11
VITORIA: General Alava, 7

LA MEJOR EXPOSICIÓN DE JUGUETES
COCHES Y SILLAS PARA NIÑO

BAZAR DE LA UNIÓN

MAYOR, 1 (Puerta del Sol)
MADRID

TALLER DE BRONCISTA
PULIDO Y
NIQUELADO

Antonio López

OLMO, n.º 3
MADRID

Restauración de camas doradas
y niqueladas
Construcción de toda clase de
herrajes para obras y ferreterías

del «flechazo», si quieres. Y eso sería cosa de hablarlo más despacio.

Esto de una parte. Después parece reconocer que le quieres, pues te vence, al verlo, una sensación de agrado e interés. Y un después de ese período de incomunicación que has soportado.

Tu problema no tiene, en realidad, raíces algunas de problema. Puede serlo si te empeñas en ese prejuicio absurdo del orgullo. Piensa que la falta de cargos no es motivo; cualquier incidente ajeno al amor, o al interés, puede ser la causa. De tu trato con él, no parece deducirse que el chico sea grosero; tan grosero como para no contestar.

No. El problema no es todavía problema. Abórdalo serenamente. Piensa que al preguntarle claramente qué ha sido de su vida durante la ausencia, y al decirle, más claramente, que por qué no te ha escrito, te asiste un derecho fundamental — el juzgarle tu felicidad y el querer saber si puedes o no tenerla —, y hasta un derecho social — tú eras su novia —, y hasta — si quieres — una obligación de amiga.

Yo, chica, siento no darte más sutiles consejos, porque en mi vida he podido comprenderlos, ni aconsejarte esos rodeos, esos contactos con gentes que os conozcan a los dos, etc. Porque he creído que de tales consejos no pueden salir verdades ni

para decirte que no me escribiese más. Un año sin noticias directas. Por mis amigas sé que todavía me quiere y que no habla con ninguna chica, pero que no volverá a escribirme hasta que yo lo haga. ¿Padecerá mi dignidad de mujer si soy yo la que le escriba?

RESPUESTA

«UNA FALANGISTA ENAMORADA». — Debes reflexionar sobre cuán ajena está — o debe estar — de la tónica vital de una mujer falangista, la gazoñería y el repipismo. En tu carta hay ingenuas concesiones a esos dos vicios — más bien deformaciones — del espíritu. Ese «lleuada de mi orgullo», como esa carta en que le decías que no te escribiera más, las sitúan, las muestran. Tampoco debe él andar mal de esas cosas, pues se necesita ser un poco... ¿cómo te diría yo?... absurdo para dejar en vilo una resolución, de la que debe depender todo, en aras de esa pequeñez de escribir antes o después.

Me dais la impresión de un par de ingenuos, que iréis por ahí contándole el caso a los amigos, en vez de contárselo serenamente el uno al otro. El motivo del disgusto, inconcebible. Ni tú tienes derecho a imponerte a tu novio el traslado a otra ciudad, ni él puede — sin ofenderse —

ABRIGOS-VESTIDOS

Se admiten géneros

Juan Alonso
Alta Costura

Caños, 9, pral. dcha.
Teléfono 28670
M A D R I D

resoluciones vitales, sino capítulos de un género literario que cada día vuestro buen gusto va arrinconando más. Piensa en la estremecedora naturalidad de tu encuentro, prepara el ánimo, háblale. Lo peor que te puede pasar es que descubras que es un chico, o algo de este estilo, y eso, cuanto más pronto lo sepas, más tranquila te quedas.

Piensa que — a lo peor — un carterero absurdo tiene la culpa de todo...

CONSULTA

«UNA FALANGISTA ENAMORADA». — Al empezar la guerra metieron a mi novio — relaciones desde 1934 — en la cárcel. Me porté muy bien con él, y al ser liberada la ciudad del dominio rojo salió de la cárcel, y podéis figuraros nuestra alegría. Mis hermanos me llamaron a otra ciudad, donde vivían. Yo creí que él vendría también, pero al decirse me dijo que no, y que si yo iba terminaba conmigo. Llevada de un orgullo del que después me arrepentí, le dije que no lo necesitaba y que nunca en la vida volvería a hablar con él. Me contestó sonriendo — con aquella sonrisa tan simpática que tiene — que no tardaría mucho en ir a verme, y que seguiríamos como antes. El me ha escrito muchas veces; no le contesté más que

decirte que si tomabas el camino terminaba contigo. Tú eres una hija de familia, y has de ir donde los tuyos vayan, y para oponerse, el chico tenía el bonito expediente de casarse a toda velocidad, ¿no te parece?

En fin, como de ti nació la cabezonada, y él — hombre al fin — cedió una vez, cede tú otra, escríbele. Medita que un amor que se pierde por carta lo puede recoger cualquiera por telégrafo.

¡Y con «esa sonrisa tan simpática» que dices que tiene!...

CONSULTA

UNA APASIONADA. — Después de doce años de relaciones con un chico que conocí siendo una chiquilla, en los que reñimos varias veces y por cuentos de amigas, reñimos definitivamente. Durante la guerra tuve un pretendiente al que acepté, por poco tiempo, pues no podía dejar de querer a mi antiguo novio. El ha tenido bastantes novias. Cuando vino licenciado ocurrió lo que esperaba, y contra mi tesón volvimos a tener relaciones. Pero tuvimos que hacerlo clandestinamente, pues en mi casa no eran gustosos de tales relaciones. Por desgracia, él se dirigió a otra muchacha del pueblo, a quien divertía y que llegó a ser su novia, cosa que a mí me gustó muy poco; él me

SASTRERÍA DE SEÑORAS Y CABALLEROS

Casa SANZ

Barquillo, 15

Teléfono 18446

M A D R I D

Visítela en la próxima temporada

Suzana

Velázquez, 4 y 6
bajo derecha

Modas

VESTIDOS
ABRIGOS
SOMBREROS

dijo que no me disgustara, pero yo le «calé» en seguida. Tuvimos nuestra gran discordia, y al fin, ¡cataplum!, lo dejé radicalmente. El tuvo después varias novias, dejándolas igual que a mí. Y aquí no sé qué pensar. Nos vemos todos los días; se cruzan nuestros miradas, y yo creo se hablan nuestros corazones, pues en ese momento no sé lo que me pasa, y a él le debe de suceder lo mismo. ¡Si me habrá olvidado...! No lo creo, pero este silencio me intriga demasiado. No sé lo que pensar, pues es una desesperación pensar lo cruelmente que se ha portado conmigo. ¿Qué debo hacer?

RESPUESTA

UNA APASIONADA. — El tuyo es el único, auténtico problema de las cinco cartas que me llegan. Doce años de relaciones — tienes veinticinco — es una cadena de hechos, de obligaciones, de complejos que, ubicados en el ambiente de tu pueblo, me producen escalofríos. La rutina y el aire cansino, la malicia y otros vicios menores hacen de los noviazgos verdaderos avatares. Familias, vecinos conspiran para unir o desunir a los novios. Pensar que habéis sido novios desde una edad así da frío. Tus trece años reticulados ya, ajustados a un rito diario, espantan. Espanta también la cantidad de novias que tu amor ha tenido, no por el número, sino precisamente porque hayan sido «novias», terribles novias de pueblo, trágicamente serias, y no amigas, muchachas con las que haya podido hablar e ir conociéndolas, hasta ver cuál de ellas — a una edad un poquito superior — la estimaba como mujer para él, como novia, como prometida, como esposa. Supongo que en tu pueblo el nombre de tu novio despertará terroríficas resonancias, y ello explica que en tu casa quieran para ti hombre menos famoso y de más calma.

Pero, por encima de todas estas tragedias que abulta la asombrosa, siempre inédita vida de un pueblo español donde una chica de trece años se promete con un rapaz de su edad, para concentrar desde aquel momento sobre ellos las miradas de todas las viejas y desocupadas del lugar y lograr que sus relaciones pierdan la tierna naturalidad anterior, por encima de todo esto os queréis. Por encima de tantos tópicos — y él por encima, también, de tantos recuerdos —, os gustáis.

Todo un penoso ambiente habéis de superar. Lealmente, busca una explicación; háblale. Llegad hasta el fondo de la cuestión. Tienes veinticinco años, veintisiete él. Una espiérida edad para pensar en cosas serias. Adoptad vuestra resolución, dejando a un lado ese orgullo necio, que es uno de los pilares que sostienen esa vida trágica de las chicas en los pueblos y en las metrópolis.

Una vez que hayáis hablado, no caigas — ¡por Dios! — en ocultarlo, no lo entrenes en huir de su suegro, que es, en fin, el padre de la mujer que ambos aman; nada de cartas clandestinas, de citas veladas. Como un par de personas — doce años abonan vuestra constancia — comunicadlo a vuestros padres. Decidles — si halláis alguna oposición, ya vuestras voluntades concertadas — que allá en Verona una estatua de oro pregonaba al Mundo la estulticia sangrienta de dos familias empeñadas en hacer la vida imposible a los hijos. Porque Verona, no creas, venía a ser entonces tan difícil para el verdadero amor como debe serlo tu pueblo.

CONSULTA

UNA MORENA SIN GRACIA. — Conoci un muchacho hace unos meses, guapo, inteligente, bueno y sin novia. Me daba la impresión de que le resultaba simpática; pero, en honor a la verdad, su conducta hacia mí no fue más que la de un muchacho muy fino y encantador en una amistad superficial; ningún empeño puso en hacerse agradable, y, sin embargo, yo me he enamorado de él. ¡Así son las cosas! Sin haber avanzado un paso más nuestra amistad, me ausenté de Madrid un mes, y a mi regreso

me entero que acompaña mucho a una chica guapísima. Este fue el momento de llamarme a mi misma estúpida mil veces. ¿Por qué en mi viaje no le había escrito siquiera una postal? ¿Intento conquistarle, a pesar de esa rival estúpida y rubia, por añadidura? Encuentro muy difícil olvidarlo, pues soy absurdamente constante en mis sentimientos. Tuve un novio hace cinco años, del que estaba muy enamorada; murió hace tres, y hasta hoy he sido fiel a su recuerdo, pese a mis muchos pretendientes. Únicamente éste, que no se ha ocupado de mí, es el que ha despertado en mí nuevos sentimientos. ¿Debo luchar por mi felicidad, o no? Por muy «fatal» que sea mi rival, ¿dejaré que conquiste al hombre que a mí me gusta? ¿Le dejaría ver que me gusta «un poquitín»?

RESPUESTA

UNA MORENA SIN GRACIA. — Tu carta es refrescante y alegre, sin rastro de problema, deliciosamente absurda. Calculo que ya a algunos de mis predecesores en este «Consultorio» se le habrá ocurrido lo que a mí: la sorpresa de vernos pedir consejos de seducción, directísimos consejos que traspasan el área posible de lo psicológico.

«¡Mi Marido No Podía Creer lo que Veían sus Ojos!»

Dice que parezco 10 años más joven



«Parece HE AQUI LO QUE HICE un millagro» PARA LOGRARLO

fueron las palabras de Juan. Hace sólo dos meses tenía arrugas en la frente y alrededor de los ojos y la boca. Parecía una mujer de mediana edad. Hoy todas mis amigas admiran mi piel tersa, sin arrugas, clara y transparente. Uso todas las noches el alimento para la piel Tokalón Rosa, que contiene Biocel; es el alimento vital para la piel, descubierto por un famoso profesor de Medicina. Durante el día uso la Crema Tokalón blanca para lograr que el color de mi piel sea claro, suave y aterciopelado, libre de puntos negros y de poros dilatados.

Los productos Tokalón están fabricados en España.

Así, tú reconoces que el hombre que te preocupa jamás hizo—¡pobre!—nada por salir de un tono cortés y agradable, con el que todavía una docena de hombres en cada capital saben agradecer el obsequio, el fino regalo de la conversación y el trato de una mujer. El «sin embargo» tuyo es encantador. ¿Por qué esa extrañeza en haberte enamorado de un hombre así? ¿Por qué—más bajo—proclamar absurda tu «constancia» de sentimientos? Convénrete de que, afortunadamente, esa corrienté brutal de la vida moderna, no te ha arrastrado más que a medias — en tu léxico—y en el fondo eres una mujer discreta, capaz de enamorarse—que es como tienen que ser las mujeres—para, entre otras cosas, casarse—e ingenua—. ¡Lucha, claro, por tu felicidad! ¡Presenta combate leal a la rubia esa! No hay mujeres «fatales», por la misma sencilla razón de que no hay preguntas indiscretas, sino respuestas. Hay hombres que se dejan «fatales», nada más. No hay, pues, morena, problema. Siento mucho terminar mi consejo dándote la razón en lo único que acaso tú no la quisieras: «las rubias, si, tienen un atractivo bastante especial». Empeñate tú en demostrarle a ese hombre que las morenas—una morena—, también.

Peró... ¡las rubias son estupendas: de acuerdo!

D. FERNÁNDEZ BARREIRA.

CONSULTA

He tenido varios novios, pero con el que más tiempo he estado en relaciones ha sido uno veinte días. Al principio de las relaciones, incluso en el tiempo de pretendiente, parece que me agrada, lo pienso mucho y al fin me decido (pues pienso que como continúe despreciando me quedo para vestir imágenes, como vulgarmente se dice); pero a los dos días algo muy superior a mí me impide el continuar, hasta el punto que tengo que romper. ¿Es que no estoy lo suficientemente enamorada para ser constante? Si es así, nunca me enamoraré, pues esto para mí no ha existido ni creo exista. ¿Es que soy demasiado coqueta? Que me gusta llamar la atención y que todos estén pendientes de mí, me horroriza el pensarlo. ¿Es que soy demasiado rara en carácter? Me han hecho la grafología y no está mal: coincide con mi carácter. ¿Es acaso esto una anomalía en mí?

UNA ARAGONESA ANTIPÁTICA.

RESPUESTA

Analizadas concienzudamente tus preguntas, con seguridad absoluta y sincera te respondo: Ninguna mujer, fea o guapa, alta o baja, gruesa o delgada, queda para «vestir imágenes», siempre y cuando obre en consecuencia de su carácter y su intrínseca naturaleza espiritual. «Has tenido varios novios temporales y ninguno fué de tu agrado.» Esto no debe desorientarte. No eres coqueta, en el sentido a que aludes, ni posees anomalías en sí. La causa es no haber hallado el alma gemela a la tuya. No has conocido el amor, pero el amor existe en ti, como en todo ser, desde Adán y Eva, y surgirá, de improviso, el día menos pensado. Entonces verás que el corazón no ama más que a aquel con quien recíprocamente tiene atracción.

RÍOS VILLANUEVA.

CONSULTA

Comaradas: Somos tres chicas serias y formales, deseosas de tener novio, pero empezamos a desconfiar de poder llegar a tal dicha. Agradeceríamos un buen consejo que nos orientara para hallar al hombre que el Destino nos tiene señalado.

Lena es tímida hasta la exageración, está enamoradísima de un muchacho que para él es como si ella no existiera; no sabemos juzgar su actitud, es un hombre muy frío y rara vez se le ve con mujer alguna. ¿Serías tan amable de dieras qué hay que hacer para atraer a dicho hombre?

Victoria es un poco más desenrollada, ha tenido varios pretendientes, pero se da el caso que cuando empieza a formalizar un poco siente tal indiferencia, que tiene que romper con ellos. Te agradecería que le explicaras a qué se debe dicha actitud algo alarmante, ya que cree le entusiasmaría sostener relaciones.

María Luisa sufrió una decepción, y desde entonces cree haber vivido lo mejor de su vida, y cuando alguien trata de intimar con ella rehuye de ello inconscientemente, evitando de esta forma que ningún hombre pueda llegar a formular ninguna petición; a pesar de todo eso, siente inclinación hacia el matrimonio. ¿Cómo enrasearse de ese recuerdo doloroso que entorpece su vida?

Esperando con ansiedad tu respuesta, te saludan atentamente tus camaradas,

LENA, VICTORIA y M.^a LUISA.

RESPUESTA

Comaradas Lena, Victoria y María Luisa: Siguiendo el mismo orden de preguntas que en vuestra carta formuláis, voy a tratar cada uno de vuestros asuntos sentimentales.

Lena: He leído detenidamente el párrafo que trata de ti, intentando penetrar, a través de tan breves líneas, en el delicoso palacete de tu corazón y casi adivinando lo que quedó prendido en tu mente sin tomar forma a través de esas letras, cuída-

**ALMACÉN DE VINOS
GARANTIZADOS
VINOS DE LAS
MEJORES MARCAS**

CALLE DEL
CARNERO, 11

D.^a Marcela Gómez

MADRID

**ALMACENES TOLEDO
BISUTERÍA, QUINCALLA Y JUGUETES
AMADOR GALISTEO**

PERFUMERÍA

Detalle: Teléf. 74652

Almacén: Tel. 70941

TOLEDO, 35, y COLEGIATA, 19
MADRID

**González y
L. Galindo**
INGENIEROS

MADERAS, S. L.

TOLEDO, 134 - Tel. 70989
MADRID

Fernández

HULES, GOMAS Y LINOLEUM
ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

CABALLERO DE GRACIA, 2 Y 4
MADRID

EDUARDO DUATO

CONSTRUCCIÓN
DE MADERA
EN GENERAL

JORDÁN, núm. 7 - Teléfono 36825
MADRID

CARPINTERIA DE

D. BIENVENIDO FERNÁNDEZ

Ebanistería fina y
muebles en general

QUESADA, 14
MADRID

Teléfono 32897

**Guillermo
León Gallardo**

ALMACÉN DE LANAS

EMBAJADORES, 46

Sucursal de Paredes de Nava (PALENCIA)

Teléf. 76597.—MADRID

ALMACÉN DE HIERROS,
POMOS Y FERRETERÍA
BATERÍA DE COCINA

COLINO y ADÁN, S.L.

Despacho:

CAVA BAJA, 1.—Teléf. 70123

Almacenes:

GRAFAL, 13 y SAN BRUNO, 4

Gustavo

Ex cortador de la
CASA RAFAEL

ALTA COSTURA

SAN LUCAS, 11.—MADRID

COMPRAVENTA DE NEUMÁTICOS
FÁBRICA DE ABARCAS

**ANGEL
TORRES**

JORGE JUAN, 102. - Teléfono 62707
MADRID

MADERAS

Talleres mecánicos

ANTONIO y JESÚS FERNÁNDEZ

Pavimentos en madera
Frisos y molduras
Elaboración de entarimados

Teléfono 30066. — MADRID

BRAGO MURILLO, 191

FRANCOS RODRÍGUEZ, 1

Briones

MEDIAS

CABALLERO DE GRACIA, 8

Teléfono 23936.—MADRID

Angel Ruiz

CARPINTERÍA
Y EBANISTERÍA
MECÁNICA

CAVA ALTA, 17.

Teléfono 70965

MADRID

**Casa
Rosón**

Fundada en 1850

ESPECIALIDAD
EN CHULETAS
A LA PARRILLA

CONDE DE
ROMANONES, 2

Teléfono 70971

**HIGO DE
LUIS RIESGO GALLO**

ALMACÉN DE JAMONES

Embutidos, Carnes frescas y saladas

Exportación a provincias

CONDE DE ROMANONES, 5

Teléfonos 18834 y 16165

MADRID

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS
Y GÉNEROS DE PUNTO. CAMISE-
RÍA Y FÁBRICA DE ROPA BLANCA

ALMACENES ENCINAS

LÁZARO DEL BARRIO ENCINAS

Casa especial en artículos blan-

cos, mantas, colchas y mantones

CONDE DE ROMANONES, 6

Teléfonos 17791 y 75456.—MADRID

dosamente escritas a máquina, que han llegado hasta mí. No es cosa fácil darte un consejo, cuando tu consulta viene desprovista de los datos necesarios para construir un verdadero estado de cosas. Sin embargo, te digo: La timidez es el mayor enemigo del amor; priva de aprovecharnos de las muchas ocasiones que nos brinda el azar, e incluso nos hace parecer, a quien no nos conoce muy a fondo, insubstanciales y desprovistas de gracia y simpatía; por lo tanto, te aconsejo procures poner en juego todos los medios a tu alcance y dominar ese estado de ánimo, que es falta de seguridad en tu valor o el producto de una excesiva modestia; ya sabes que los extremos nunca son aconsejables, aunque, como éste, se base en una virtud. La vida es lucha constante y debemos tener el espíritu templado y fuerte para arrostrarla con serenidad y salir victoriosas de nuestras empresas. Dices que al hombre a quien quieres no se le ve con mujer alguna. Tanto mejor para ti. No tienes rival que pueda vallarte el paso. Sé audaz, pues, y muéstrale las dotes que tu timidez avaramente oculta; incluso insinúate, usando esa discreción encantadora que la mujer posee por instinto frente al hombre que ama. Un detalle, una palabra, simplemente una sonrisa o una mirada expresiva suple la declaración de amor. El lenguaje amoroso de las mujeres es silencioso, pero expresivo, porque radica en sus ojos. Usa de ellos sabiamente, pero sin afectación, y muéstrale la belleza de tu alma, sin perder la dignidad y seriedad propias de la mujer que sabe serlo y es capaz de amar poniendo en ello lo mejor de su florida juventud. Si sales victoriosa, comprenderás que bien vale luchar heroicamente, aunque se sienta un pánico acervo, si se conquista la fortaleza que se sitió.

Victoria: No veo nada alarmante en tu actitud. Lo que te sucede es, sencillamente, que te dejas llevar frecuentemente de una ilusión pasajera. Tal vez tienes inclinación acentuada al ensueño, y... al ver que el hombre real no responde al «ideal» que te has forjado, viene la decepción y con ella el hastío. Has de saber que el famoso príncipe encantador no existe. El amor verdadero no es un complemento de ilusiones, sino de realidades. ¿Qué importa que el hombre escogido sea feo, alto o delgado? Lo que interesa es que vuestras almas sean gemelas, vuestra educación pareja e iguales vuestros gustos y aficiones. El un perfecto caballero, que en el transcurso de la vida sea para ti un sólido apoyo. Tú una amiga perfecta, mitad madre, mitad novia, que le perfume su existencia con tu exquisita delicadeza y mimo de mujer. En fin: que él vea en ti una mujer merecedora de todas sus atenciones y tú en él un ser superior a quien admires moralmente. Cuando le encuentres, que no dudo ha de ser, comprenderás que cuanto te sucedió anteriormente es un desfile fugaz de ilusiones imprecisas en las que no pudiste captar, o no te ofrecieron, el verdadero amor, amplio y generoso, del hombre que no busca un entretenimiento, sino una esposa para compartir los ratos buenos y malos de que es tan pródiga la vida.

María Luisa: ¿Quieres, en realidad, curarte de esa decepción amorosa? No creo que sea tan difícil como supones, siempre y cuando no encuentres en el sabor de ese dolor que has sufrido un placer íntimo.

El alma padece tantas o más enfermedades que el cuerpo; no obstante, nadie hace caso de ellas, achacándolas a «manías». Sin embargo, exigen mayores cuidados y una profunda y activa vigilancia que, desgraciadamente, nadie mejor que el propio interesado puede realizar. Has sufrido un fuerte golpe moral que te ha producido una herida; debes cuidarla con el mismo celo que si se tratara de tu propia carne. Para ésta existe el desinfectante, la suturación y el vendaje; luego, unos días de reposo, y más tarde una tranquila convalecencia. ¿Por qué no hacer lo mismo con las heridas del alma? Claro está que el tratamiento varía completamente, ya que éstas no sangran ni destilan a la vista, sino que van minando nuestro humor y terminan por alterar completamente el carácter. El tratamiento que te aconsejo y que yo misma observaría en caso parecido es el siguiente: No pienses en lo sucedido, y para ello procura entretener la mayor parte del día tu atención en lo que haya constituido siempre tu afición predilecta. Entrégate a ella como en su día te entregaste al amor. Busca, sobre toda compañía con la que te halles a gusto y sumínistratela una dosis diaria de filosofía. Repasa los momentos que estuviste con él, destriando en ellos lo desagradable o contrario a tu carácter y forma de sentir. En una frase: procura encontrarle algún defecto, que no dudo tendría, y analízalo concienzudamente. Luego piensa en ti misma; valoriza tu simpatía, tu feminidad y la dosis de ternura que alberga tu alma. Todo ese tesoro magnífico él no supo verlo desde el momento en que te produjo la gran decepción, y hazte la conclusión siguiente: El hombre que no sabe apreciar lo que se le ofrece no merece la atención de una mujer. Es un ave de paso y hay que dejarla volar, sin pena ni dolor, suavemente, ya que no ha sabido comprender el calor y la belleza que tu niño le brindabas. Es inútil querer hacer ver a quien no tiene ojos. Tienes derecho a la vida y a escuchar a flor de oído el rumor de unos labios que inspiró el amor, desgarrando un madrigal de esperanza y cariño. La vida es maravillosa y la primavera se renueva año tras año; lo mismo sucede con el amor. Campoamor dijo: «Se



Pidan Fino Rivero, Trafalgar 1805 y Coñac Viejísimo C. Z.

ama una vez con locura y vuelve a amarse sin tino más de dos...» También hay un refrán que reza: «Un clavo quita a otro clavo». Ambas sentencias son exactas. La una en labios de un poeta, la otra en boca del vulgo, pero las dos expresan lo mismo: Las heridas, por profundas que sean, se cicatrizan y el tiempo llega a borrar de nuestra mente el dolor que produjeron. Sé fuerte y cúbate esa herida, atiéndela y procura venderla con la sutil gasa del olvido. Luego, lo demás ya vendrá y tú misma sentirás que apenas queda una leve señal que te indique lo que has padecido. En tu corazón brotará de nuevo una hermosa rosa de amor y sé que te acercarás a ella para aspirarla profundamente y adormecerte al conjuero de su intenso perfume.

Os deseo a las tres una pronta realización de vuestros deseos.

PILAR VALLE.

VAJILLAS-LICOREROS-JUEGOS DE CAFÉ Y CHOCOLATE-CRISTALERÍA BANDEJAS-CENTROS PARA MESA VIOLETEROS-INMENSO SURTIDO EN ARTÍCULOS PARA REGALO

**VAJILLAS
VELILLA**
S. L.

Concepción Jerónima, 11
TELÉFONO 71065 - MADRID

SECCIÓN DE CORRESPONDENCIAS

✦ Me gustaría sostener correspondencia con algún camarada que tenga a bien restar al tiempo unos minutos, pudiendo versar sobre literatura, arte, cinema, etc., haciéndolo en español, francés o alemán. Escribir a: Srta. Conchita Janes. Estado Mayor del Aire. Las Palmas. Canarias.

✦ Solicita intercambio de correspondencia una rubia muy romántica, con un joven militar de muy buenos sentimientos.

María Vidal Munne. Calle de la Cruz, número 12. Sabadell.

✦ María Baiges desea sostener correspondencia con alguna camarada que sea de Madrid. Dirigirse: María Baiges. Vila, 12, segundo, segunda. Reus (Tarragona).

✦ Tenemos varias cartas para una «Africana», que por medio de esta sección (en el mes de mayo) solicitó correspondencia. Le rogamos nos envíe su dirección para hacerle llegar estas misivas.

Necesitamos también la dirección de un muchacho—«Cara al Sol», que pidió correspondencia con Rosy Claire.

✦ María Teresa desea sostener correspondencia con joven ex combatiente. Mis señas las tienen en la Redacción de «Y».

ALMACÉN DE TEJIDOS Y CAMISERÍA

Evelio Fernández

TOLEDO, 33 y COLEGIATA, 18
Teléfono 76340
MADRID

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio se necesitan tres cupones.

ANA MARIA SECO (Badajoz).— Toda la provincia de Badajoz tiene buenas condiciones de clima y de flora para la Apicultura: es la que mayor número de colmenas sustenta en la estadística que yo conozco. Por tanto, el pueblo donde tienes la finca, y cuyo nombre has olvidado decirme, seguramente permitirá una buena explotación. No rechaces ni desprecies los consejos e indicaciones de los colmeneros que cuidan colmenas de sistema antiguo; ellos saben tratar a las abejas, pero casi todos tienen algunos conceptos erróneos respecto a la vida y desarrollo de este insecto, que está admirablemente estudiado y descrito en el libro de Dadant que tienes. Contrasta las enseñanzas de este libro con lo que te digan los colmeneros y podrás apreciar cuando están equivocados y cuando es su espíritu rutinario el que les hace rechazar los nuevos métodos. Pero al empezar a explotar colmenas, y sobre todo para la instalación de los primeros enjambres, hazte ayudar por un colmenero práctico, el cual te prestará muy útil servicio, y tú a tu vez podrás convencerle a él, cuando unos meses después vea que tus colmenas de cuadros producen mucha mayor cosecha y permiten mejor desarrollo a los enjambres.

CONCHA GARAÑA (Llanes, Asturias).— Tu carta, con su bonita letra y buena redacción, me demuestra eres una chica instruida; puedes, por tanto, aprender Apicultura estudiando el libro que te he enviado y preguntándome en cuantas dudas se te ofrezcan. Tienes afición al campo y a las flores y vives en una casa con huerta y jardín; en estas condiciones puedes acometer con provecho la explotación de colmenas, en las cuales encontrarás, además de un producto nada despreciable, gran distracción y no pocos motivos de útil reflexión.

La polilla es uno de los peores enemigos de las colmenas, pero no la temas; las abejas luchan contra ella, y en las colmenas modernas el apicultor las ayuda mucho mejor que en las antiguas en esta lucha, y vencen siempre.

En tu huerta o en tu jardín puedes instalar tres colmenas modernas para empezar y aprender bien su manejo. Un rincón algo apartado del paso diario, con buena exposición a Saliente o Sur y alguna tapia o seto vivo que les sirva de espaldera y las defienda de los vientos fuertes, puede servir de asiento a las colmenas, que procurarás colocar debajo de árboles de hoja caediza para que en invierno no les quiten el sol y las preserve de él en verano. Yo he tenido tres en el jardín minúsculo de un hotelito de Madrid y nunca me molestaron. En el número de «Y» de marzo del pasado año puedes ver unas fotografías de colmenas instaladas en un hotel de Burgos, cuyo propietario fué tan amable que me permitió dar allí unas lecciones de Apicultura.

En el número de julio pasado tienes las instrucciones y detalles necesarios para construir colmenas de cuadros; animate e instala tres el próximo marzo.

MARIA LUISA (Alicante).— Celebro hayas podido comprobar la exactitud de cuanto te dije en mi respuesta anterior y aún más me alegra hayas salvado las colmenas que te quedaban y estés ahora decidida a instalar unas de cuadro.

Las uniones longitudinales de las maderas es necesario hacerlas muy bien y encolando perfectamente, pues la lluvia y el sol las despegan. Lee en el número de septiembre mi respuesta a José Luis Benedolcig y tal vez puedas hacer las colmenas sin empalar maderas. El corcho conglomerado, por delgado que sea, es un magnífico elemento protector para las colmenas; debes ponerlo por fuera como forro y cuidar de unirlo muy bien para que no queden huecos por donde pueda introducirse polilla.

MARIA ESTREMEIRA

PARA CONSERVAR LA PORCELANA

Los objetos de porcelana muy fina no se romperán con tanta facilidad si antes de usarlos se ponen en una cacerola con agua, donde se les hará hervir, retirando la cacerola de la lumbre, sin sacar los objetos de porcelana hasta que se haya enfriado el agua. Así queda templada la porcelana y resiste mejor cualquier golpe.

EULALIA.

Una
**RARA
CERA DE
FLORES**



da al
Cutis una **BELLEZA
MAGICA!**

FUERON las mujeres que trabajan en las destilerías de esencias y perfumes las que descubrieron esta maravillosa cera virgen que la Naturaleza puso en el corazón de las flores. Las jóvenes que trabajan en esta cera cremosa y de tacto agradable tienen siempre las manos suaves, finas y blancas. Ahora, en forma conveniente, y bajo el nombre de Cera Aseptina, este mágico producto está al alcance de todos. Aplicada por la noche, la Cera Aseptina suaviza y extrae las impurezas de la piel, que desaparecen durante el sueño en pequeñas partículas y por la mañana se revela el nuevo cutis, bello, fresco, blanco y libre de toda impureza que lo afeé. La piel seca y fea de la noche anterior, aparece fresca, transparente y aterciopelada como nunca. Las manos ásperas y rojas son ya blancas y suaves. Pruebe esta mágica receta antigua que se vende en todas partes bajo el nombre de Cera Aseptina. En todas las farmacias y perfumerías la encontrará. Garantizamos sus buenos resultados, y de no lograrlos, devolvemos el dinero. La Cera Aseptina está fabricada en España.

TUBO DE ENSAYO.— Para que pueda usted apreciar por sí misma el extraordinario valor de este producto remítanos 0,40 en sellos e inmediatamente se le enviará una muestra. Dirección: Laboratorios Viñas, Sección 8. A. Via Layetona, 151, Barcelona.

**MADERAS
TALLERES
MECÁNICOS
DE ELABORACIÓN**

**Hijos de
Julián Puebla**

PASEO DE EXTRE-
MADURA, 26 Y 28
MADRID

**MARÍA SOÑÓ
SER MARY, Y...**

(Viene de la página 42.)

dienta de trabajo?... Tú eres para aquí, tú eres muy inteligente, muy sutil, muy perspicaz... ¿Me has comprendido...? Contesta, di algo...

—Tienes razón.

—Te devolveré todo lo tuyo, Mary, menos los recuerdos de tres meses, que serán alivio y descanso para mis días grises. Mary, te has llevado mi más bello sueño de ciudad...

Después de Luis ya ninguno tuvo su confianza. Ninguno pasó de una alegría de una tarde.

María se sintió sola en la ciudad. Cansada de largas calles y de rostros indiferentes. Cansada física y espiritualmente. Una mañana deseó no ser número, sino nombre, y regresó al pueblo.

—María; no, Mary—dijo Pedro—, vienes más delgada...

—Dime María, Pedro. Sí, he adelgazado. En poco tiempo, corrí tanto...

—Cuéntame qué te ha parecido Madrid. —Primero tú, Pedro. Háblame de mi ausencia. ¿Qué hacías?

—Acordarme de ti...

—¿Y después?

—Recordarte a ti...

—Pedro, ¡mi Pedro!, pronto formaremos un hogar. Puede que entonces, en mis tardes grises, sean un descanso y alivio aquellos días pasados en la ciudad... Pero tú, Pedro mío, serás mi presente y mi futuro, y los "días aquéllos" únicamente pasado...

—María, tú eres toda mi vida.

—Pedro, ¡fíjate en el crepúsculo! Ancho, silencioso, extendido sobre el campo... Es el crepúsculo más bello... más delicioso... Allí en la ciudad, los atardeceres quedaban prendidos en las cúpulas de las iglesias y en los pararrayos de las casas. ¡Era el crepúsculo sacrificado!

María... Pedro...

LETICIA

ALMACÉN DE
JAMONES Y
SALCHICHERÍA

Mariano Rico

CONDE DE ROMANONES, 12
Teléfono 74249
MADRID

DRUGUERÍA PERFUMERÍA

E. MARTÍNEZ

Pinturas. Barnices. Brochería
Perfumería nacional y extranjera
Artículos para limpieza
Ortopedia. Herboristería
Servicio a domicilio

CUCHILLEROS, 14. Teléfono 21472
MADRID

**CUATRO AMIGOS
DE VIAJE**

(Viene de la pág. 31.)

como la muerte. Se va uno para no volver.

—Volveremos, porque no somos valientes para marchar rompiendo todo. Pero tardaremos en regresar. Mañana estamos citados con ellos. Yo tengo posibilidad de que me concedan permiso en el laboratorio, y antes de una semana estamos lejos de todo esto, que ya está muy conocido.

—Sí..., sí—respondió melancólicamente Andrés, mientras hacía un ademán de resignación—. Conocido y todo, ¡es tan agradable! Precisamente por eso, por ser tan conocido...

Ya Andrés solo, siguió maquinalmente el camino de su casa. Miró el reloj y vio que era pronto y que su familia aún no había regresado. Por eso le extrañó ver a su hermana sentada en una butaca y doblada sobre las rodillas, fija en un periódico que la atormentaba con las palabras cruzadas. Le llenó de alegría, porque así podría confiar sus tribulaciones a la paz fraternal, que tantas y tantas le había soportado.

Se dejó caer lánguidamente sobre un sillón, después de besarla en el cuello. Se dobló como un pelele, torcido, desarticulado. Con los ojos fijos en el aire, lleno de sabor ancestral y con la voz quejumbrosa de las lamentaciones comenzó su ataque a la paciencia de la hermana.

—Tengo el corazón despedazado...

Su hermana siguió impertérrita, doblada sobre el problema de las palabras cruzadas. Con voz más apagada aún, volvió a comenzar, ya dirigiéndose directamente:

—¡Ay querida hermana! Tengo el corazón despedazado...

(Continuará.)

LA MADRE DEL CAÍDO
CUENTO



El panzudo idolillo chino miraba extasiado a un punto fijo.

El canario disecado permanecía indiferente a los sucesos que le rodeaban.

La cabezota acometedora de la pantera postrábase sumisa pegada al caprichoso mosaico del pavimento.

En aquel rico gabinete se destacaba, entre los graciosos jarroncitos de Sajonia, el recuerdo de un pensamiento rugoso, al unísono que entre un volumen de piel con incrustaciones de oro, un libro de encuadernación vulgar con una dedicatoria llena de cariño. Grandes espejos de filigranados marcos. Retratos al óleo. En una preciosa vitrina, infinidad de cachivaches, en la que no faltaba los ¿sobrios? abanicos de lentejuela, la peñeta de concha, el dragoncillo de plata y nácar, una mantilla de blonda sedosa y amarillenta, el guardapelo de brillantes, etc., etc.

El ambiente parecía femenino; sin embargo, la duda se presentaba al notar en su espacio un olor fuerte, un perfume recio, varonil.

La señora estaba allí sentada en su butaca. Entre los finos dedos zanzaba un rosario.

Sus cabellos, blancos y suaves, se

SOSTENES
CORSÉS
TUBULARES

Fajas Anita

ESPECIALIDAD
EN MEDIAS

ALCALÁ, 128
MADRID

TALLER DE PELETERÍA

Reparación
y confección
de toda clase
de pieles

Chamorro

y
Losada

Especialidad
en abrigos

Se tiñen y
curten pieles

Unico taller es-
pecializado en

TINTE PARA PE-
LETERÍA FINA

Hernán Cortés, 5, 1.º
Teléfono 23232 - MADRID

TALLER DE
PELETERÍA

M. Nandín

CONFECCIÓN
Y REFORMAS

FERNANDO VI, 27
bajo derecha
Teléf. 30551

MADRID

**Agencia
VALOR**

BOLSA, 10
TELÉF. 27670
MADRID

CASAS:

BARCELONA: Agencia Úbeda
ALCOY - ALICANTE - ELDA - VILLENA
ALMANSA - JÁTIVA - VALENCIA
ZARAGOZA - VALLADOLID
SAN SEBASTIÁN - CASTELLÓN
BILBAO - PALMA DE MALLORCA

Retirada de las distintas estaciones
de mercancías y facturaciones

Román Blanco

MAQUINARIA ELÉCTRICA
ELECTRICIDAD

TELÉFONO 36604

JUAN MONTALVO, 14
Detrás del n.º 28 de la Av. de la Reina Victoria
MADRID

**Alfonso
Balboa**

GRAN
ENCUADERNACIÓN
CON
LOS
TRABAJOS
MÁS
FINOS
DENTRO
DE
ESTA
ESPECIALIDAD

PLAZA DE LA MORERÍA, 8
MADRID

LUBRIFICANTES PARA AUTOMÓ-
VILES Y MAQUINARIA - TRAJOS Y
ALGODONES - ARTÍCULOS PARA
PULIDORES, NIQUELADORES, PLA-
TEROS, ETC. - CORREAS DE CUERO

**PABLO
MARTÍNEZ
ILLESCAS**

SUCESOR DE
MARCOS SÁNCHEZ

LA CASA MEJOR SURTIDA

SAN BRUNO, 4 - Tel. 74951
MADRID

Jerom

VESTIDOS
ABRIGOS

Presenta su colec-
ción todos los días
de 11 a 1 mañana
y de 5 a 7 tarde

SAN AGUSTÍN, 3
TELÉFONO 14881

Viuda de Vicente del Río

TALLER DE
PELETERÍA

INFANTAS, 34, 1.º
Teléfono 12555

REFORMAS
ARREGLOS

Máxima garantía de
irreprochable confección

recogían modestos en desmayada lazada sobre la nuca.

Los ojos grises, de mirada azul, investigadora, parecía cubrirlos el manto del dolor.

Su vestido, de sencillo y elegante corte, carecía de todo adorno. Del cuello le pendía, por dorada cadena, un dije.

Se oyeron unos ligeros pasitos hundirse en el mullido tapiz. A poco, una voz preguntó queda :

—Mamá.

—Pasa, Maribel — contestó la señora.

—¿Dormías?

—No.

—¿Entonces?

—Ya sabes, pequeña ; no me preguntes nada—la señora hizo un gesto ; la joven continuó :

—¡Vamos, mamá, nos pones tristes a todos ; yo que pensaba hoy...!

—Diviértete, yo no te lo impido ; te doy amplias libertades porque sé que eres juiciosa y formal.

—Es que..., hoy pensábamos reunirnos en Negresco ; viene Clotilde con su madre, también la viuda de Rueda, que sabes que es viuda porque también mataron a su marido el mismo día que al pobre Pepe.

—¡Hijo de mi alma!

—Quiero decirte con esto que dentro del luto..., porque esto que tú haces es enterrarte en vida ; allí lo pasarías bien. No se trata de una diversión frenética, es simplemente una reunión cordial ; además..., va mi pretendiente y se te presenta una bonita ocasión de conocerle sin darte por aludida.

—Déjame, Maribel, sigue con tus ilusiones ; yo no tengo gusto para nada.

—Es que me desagrada verte siempre sumida en tu recogimiento, con esa tristeza.

—Así me encuentro más feliz. ; En este saloncillo hay tantos recuerdos de tu pobre hermano !

—Hasta el olor.

—Sí, hasta el olor. Me siento en esta butaca y me parece que este fuerte perfume me lo atrae.

—Siempre fué tu hijo predilecto.

—No digas eso.

—Sí, mamá, todos lo sabemos.

—Debías haber dicho el más cariñoso, el héroe de los Fernández de Alcalá. Dios lo escogió y a mí me dejó sin él.

—Entonces... qué, ¿vienes?

—No ; ¿y Leopoldo, ha salido?

—Como que se iba a pasar la tarde en casa ; todos tus hijos, mamá, todos tus hijos, incluso Anselmo con su mujer, van a salir ; mira, ahí los tienes. Un beso. Adiós.

Entra en la estancia, cruzándose con Maribel, una joven pareja.

—Mamá—pregunta él—, ¿y hoy, vienes con nosotros?

La dama sonríe y se niega, diciendo :

—No, hoy no puedo tampoco.

Ramón Castells

MODISTO

LIBERTAD, 20
MADRID

Vestidos
Abrigos
Trajes de noche

ULTIMAS
CREACIONES

—¿No será una disculpa? — pregunta la recién casada.

—Tengo que hacer una visita—ataja la señora.

—Bueno, en vista de eso nos vamos al «cine».

—No es desprecio, hijos míos ; hoy es 23, todos los meses en esta fecha voy a visitar la sepultura de tu hermano.

—¡Ah!—exclama la joven señora—. Es verdad, hoy es 23.

—Bueno, mamá, en vista de eso no te decimos nada, ahora que... no me gusta verte siempre pensando en lo que ya no tiene remedio ; es necesario que te distraigas, que seques esas lágrimas.

—Que seque estas lágrimas... ; eso quisiera yo, poder llorar. Hace ya mucho tiempo que no he llorado : desde entonces..., desde aquella madrugada en que le vi salir confiado, creyendo que volvería en seguida...

—Vamos, tiene usted que olvidar. Anselmo sufre, no se ha quedado usted sola, tiene más hijos que aquél... Estamos nosotros.

—No te canses, Maruja ; aquél... era el ojito derecho.

—Parece mentira que digas eso, Anselmo, tú, su hermano. Nos lo mataron ; murió como un mártir, como un santo, por Dios y por España, no lo olvidés.

GRAN BAR
RESTAURANT

LA ANTIGUA PERLA SALVADOR FORTES

SERVICIO
A LA CARTA

Primitiva Casa
de las chuletas
a la parrilla

Conde de Romanones, 8
Teléfono 73286

—No lo olvido, como tampoco olvido que Leopoldo y yo nos libramos de milagro.

—Dejadme que desahogue mi pena en esa losa que nadie lleva flores... más que yo.

Desaparece la pareja, y la señora se encuentra más sola que nunca. Largo manto coloca sobre su cabeza, recoge un ramito de frescas violetas y sale.

Ya en la calle, se introduce en un «taxi».

—A Nuestra Señora de la Almudena.

Se oye el ruido seco de la portezuela al cerrarse.

Ya distingue la señora los altos cipreses, los señoriales y graves cipreses que parecían invitar a la meditación de las postrimerías.

El «auto» para, descendiendo la señora y dice al chófer :

—Espere.

En la mansión de los muertos, todo era paz, silencio, quietud. Un silen-



cio y una paz tan majestuosa que fácilmente se dejaba oír el más insignificante ruido : la arboleda al chocar sus ramas, los pasos de la señora haciendo crujir la arena, que se quejaba melancólica.

Ya los ojos grises, ansiosos, se fijaban en la tumba querida y creían averiguar... ; sí, ya de cerca, ve con claridad sobre la losa del que fué falangista generoso un ramo de flores. Llega al sepulcro, coge el ramo entre sus manos, lo mira, lo remira, y suspirando lo vuelve a dejar. Ya doblaba sus rodillas en actitud de orar, cuando repara que un poco más allá, a unos cinco metros de distancia, estaba una mujer.

Era ésta joven, de aspecto distinguido ; su rostro, si no de gran belleza, tenía el atractivo de la gracia. Los cabellos castaños y sedosos, que

Nuevos POLVOS TOKALON

se mantienen adheridos todo el día a pesar del viento y la lluvia porque están mezclados con la "Espuma de Crema" (Procedimiento Patentado).

Ocho Nuevos Matices Pts. 2.²⁵
y 3.³⁰



el aire zarandeaba juguetonamente, y la nariz un poco respingona, le prestaban cierta infantilidad. Sus ojos color de ámbar eran risueños, entornados y soñadores.

La dama la contempló, examinándola con su inteligente mirada investigadora.

La joven también la observaba con curiosidad mal disimulada.

Ninguna de las dos se desconocieron.

—Es la novia—pensó una.

—Es la madre—se imaginó la otra.

Al fin, la de más edad se aventuró a decir :

—Buenas tardes ; ¿es usted la dueña de estas flores?

—Ya no, ya son de él.

—¿De mi hijo?

—De mi novio.

Hubo un silencio, un instante que

Arturo Ugarte

Sucesor de Baldomero Ugarte

FÁBRICA DE SILLAS, SILLO-
NES, SOFÁS Y RECLINATO-
RIOS CON ASIENTOS DE
PAJA, CARTÓN PIEDRA Y MA-
DERA - SILLAS CURVADAS,
DIFERENTES MODELOS.
CONSTRUIDAS CON MADERA
* * * DE HAYA * * *

San Bernabé, 8 - Tel. 72223
M A D R I D

E
S
C
O
B
A
R

MUEBLES
DECORACION
RESTAURACIÓN
DE
ANTIGÜEDADES

TALLERES:

Santa Catalina, 12

Luis Vélez de Gue-
vara, 14

Teléfono 18834

SANTIAGO GONZÁLEZ
"EL SEGOVIANO"
• VINOS Y COMIDAS
CAVA BAJA, 41.—MADRID
Teléfono 72932

GRAN POSADA DE SAN PEDRO
CAVA BAJA, 28.—MADRID
Habitaciones para viajeros y garaje
Gran local para carros y cuadras
para caballerías

SASTRERÍA
CONFECCIONES

Quintían

Teléfono 76684

PLAZA DE LA
CEBADA, núm. 3
(Al lado del Teatro de la Latina)

TALLER DE CARPINTERÍA
Y EBANISTERÍA
de

LUIS FERNÁNDEZ ALONSO

Se hace toda clase de muebles
de lujo y ordinarios
Proyectos y presupuestos gratuitos

CALLE DE LA REDONILLA, 12
MADRID

FÁBRICA Y ALMACÉN DE CUADROS
CASA FUNDADA EN 1855

OLEOGRAFÍAS
Y VIACRUCIS

José Salvatierra

HUMILLADERO, 26
MADRID

La Casa más antigua y más barata de Madrid
en marcos y cromos de todas clases

Antonio Orellana Prieto

CERRAJERÍA EN GENERAL
Taller mecánico
Soldadura autógena

PRIMAVERA, 11.—T.º 72104.—MADRID

BAR

ESPERANZA

CAFÉ, VINOS y LICORES
de las mejores marcas

BAILÉN, 33
MADRID

TALLER
DE CARPINTERÍA
Y EBANISTERÍA DE

Eleuterio de Miguel

RONDA DE SEGOVIA, 14
MADRID

TALLER DE PELETERÍA

M. CATALAN

Ex corralador de la Casa Revillon de Paris

Confeción y reforma de toda
clase de prendas de piel.

HORTALEZA, 43, PRAL.
Teléfono 22143 - MADRID

TINTORERÍA San José

CALLE DE SAN JOSÉ, 4
(Tetuán de las Victorias)
Frente a los almacenes «EL TESORO»

Lutos en 24 horas
Limpiezas en seco
Colores a muestra
Trabajos garantizados
Precios económicos

Bautista Olmos

Almacenista de vinos y licores
al por menor y mayor

Av.º Generalísimo Franco, 4 y 71
Tetuán de las Victorias
MADRID Teléf. 33540

TINTORERÍA

SISTEMA AMERICANO **Arean**

Lutos y limpiezas
en ocho horas

San Bernardo, 69
Teléfono 24299
MADRID

ODACREM

CAFE-BAR

PEREZ Y PACHECO

Canillas, 6 (Ventas)
Teléfono 58718
MADRID

VILLA

Carmen

MODAS
ULTIMAS
CREACIONES

Alcántara, 14
MADRID
Teléfono 60204

JOSÉ GAMEZ

PELETERÍA - TALLER

Confeción y reparación
de toda clase de
pieles, curtidos y tintes

PALAFIX, 9 - Tel. 48419 - MADRID

TALLER DE PELETERÍA

José García

MODAS

Confeción y arreglo de
toda clase de pieles.
Curtido y tinte.
Precios económicos.

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA, 4, 2.º
Teléfono 19836 MADRID

ENCUADERNACIÓN

Miguel González

Libros rayados, Carpetas, Ficheros
Encuadernaciones de todas clases

ISABEL LA CATÓLICA, 9
Teléfono 17608 MADRID

pareció un cómplice de la eternidad.
Otra vez preguntó la dama:
—Se amaron, ¿verdad?
—Nos amamos, sí—y añadió en
tono de reproche:
—Nos amamos, aunque ustedes lo
impedían; nos amamos hasta la locura.

—Le aseguro que yo...
—No le echo toda la culpa a usted.
Era natural...; su hijo, mi Pepe,
era rico; yo..., sólo tenía el lustre
de mi apellido, un nombre sin tacha,
pero arruinado.

La muchacha calló, estaba fatigada,
acababa de descubrir de improviso
su rencor. La señora comprendió,
y acercándose a la joven le dijo
emocionada:

—Si yo pudiera devolverle a la
vida, aquí mismo bendeciría su unión.

—Ya no, ya es tarde; aunque vol-
viese a la vida, ya... no podría que-
rerle.

La dama clavó sus ojos sorprendidos
en la joven; ésta, indiferente al
gesto de la dama, continuó:

—He venido a despedirme de él;
le he querido más que a mi vida, le
quiero y le querré, pero es necesario
que le dé un adiós oficial.

—¿Se marcha... lejos?
—Mañana contraigo matrimonio.

La sorpresa de la señora subió de
punto. Ahora, sus ojos resplandecían
de indignación; quiso contestar, pero
su lengua se resistía torpe a expresar
la sensación del momento. Al fin,
tras una pausa, dijo, fría y decidida:

—¿Usted es la que tanto le quiso
y no se cubre de vergüenza al decirlo
aquí, ante sus restos y ante su madre?

—Lo digo ante mi conciencia como
testigo de justicia. La necesidad de
los míos me obliga a aceptar el ma-
trimonio como único recurso. Por eso
él, mi Pepe...

—No tiene usted derecho ya a lla-
marle así; diga... su ex novio.

—Lo mismo da; él quería que nos
hubiésemos casado el año antes de la
guerra. Parecía adivinarlo todo, pre-
veía su tragedia y la mía.

—¿La de usted?

—Sí, la mía; ¡la mía!: esta des-
pedida, que sería inútil que le expli-
cara, porque no sabría comprenderla
usted, como no supo hacer feliz al
hijo de su corazón.

—¡Calla, calla!, y no me tortures
más.

La dama, en estas últimas palabras,
había hecho un esfuerzo. Se sentía



agotada. La joven le pasó una mano
por la frente y estampó en ella un
beso de paz.

La señora rompió a llorar.
La tarde declinaba. La muchacha
tenía que acudir a sus obligaciones.

El raudal de lágrimas de la dama,
tanto tiempo esperado, humilló su
soberbia.

En una mirada, las dos se com-
prendieron y se perdonaron.

Los acababa de unir un broche
muy santo, el amor del patriota
muerto.

De rodillas rezaron por él, po-
niendo el fuego de la caridad en el
fervor de la oración.

La joven se levantó con los ojos
nublados. Dijo, trémula:

—¡Adiós..., madre!

La señora, olvidando todo, con-
testó firme:

—¡Adiós, hija!

La silueta negra y roja de la jo-
ven, como la bandera de la Falange,
desapareció.

La señora se abrazó a la Cruz de
pedra.

—¡Hijo!, ¡hijo!, también ella te
quiere tanto como yo.

ELENA MARTÍN DE ALBERDI.

CONSEJOS ÚTILES

Mi «Consejo útil» es el siguiente:
Cuando confeccionéis en casa una
prenda de lana que deba someterse
con frecuencia al agua, y sobre
todo la de los niños pequeños, que
deben ser lavadas tan a menudo,
es muy sencillo y práctico, para evi-
tar encojan, el meter una hebra de
bobina cuando se hagan, o sea unido
la hebra de lana y la de la bobina,
y sencillamente trabajarlas al tiempo.

Comprobado por mí misma, me he
convencido de lo muy práctico y be-
neficioso que resulta.

E. RODRÍGUEZ.

COSTURA URBIEITA

de San Sebastián

Av. José Antonio, 64, 2.º Av. Central, 8, 2.º
Teléfono 15272 Teléfono 5402
MADRID ZARAGOZA

LIBRERÍA
RELIGIOSA
HERNÁNDEZ
Librería Pontificia

HUJA DE
E. HERNÁNDEZ
SUCESORA

Calle de la Paz, 4 MADRID

Cartonajes Madrid

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA, 10
Teléfono 18144 - MADRID

Especialidad en cajas y estuches
para Perfumerías y Laboratorios

IMPRENTA **Martín de las Heras**

En esta Casa encontrará
los trabajos más rápidos
y económicos

Primavera, 8
MADRID

GRAN FÁBRICA DE GASEOSAS

Espumosos Moya

SAN PEDRO MÁRTIR, 4. - TELÉFONO 73626

GARAJE Y TALLERES

Gándara

M A D R I D

Modesto Lafuente, 18
TELÉFONO 31689

Reparación de automóviles de todas
marcas y toda clase de maquinaria

Rectificación de cilindros
con maquinaria moderna

RAPIDEZ Y ECONOMÍA

DONDE MEJOR Y MÁS BARATO SE COME EN MADRID

RESTAURANTE ECONÓMICO

LOS SOPORTALES

CALLE DE TOLEDO, 6. - TELEFONO 21697

ABONOS SEMANALES

7 almuerzos de dos platos,
pan y postre..... 17,50
7 comidas; sopa y dos platos,
pan y postre..... 17,50
7 almuerzos de dos platos va-
riados, pan y postre.... 20,00
7 comidas; sopa, dos platos
variados, pan y postre... 20,00

ABONOS MENSUALES

30 almuerzos de dos platos,
pan y postre..... 70,00
30 comidas; sopa y dos pla-
tos, pan y postre..... 70,00
30 almuerzos de dos platos
variados, pan y postre... 80,00
30 comidas; sopa y dos platos
variados, pan y postre... 80,00

ABONOS ESPECIALES

Salón para bodas y banquetes. - Se hacen comidas de encargo.
Cubiertos de 3,50 y 5 pesetas - En abonos, servicios incluidos

MEDALLAS
CONDECORACIONES
EFECTOS
MILITARES

Juan Feu

Despacho:
MONTERA, 17. - Teléf. 18829

Talleres:
MESÓN DE PAREDES, 75

*Se compran y venden
muebles usados de todas clases*

AVISOS EN
GENERAL PARDIÑAS, 105

PAGO MÁS QUE NADIE

D. Sixto Fraile

DOMINGOS, PUESTO EN
MIRALRÍO BAJA, 25

Emilio Díaz
FABRICA DE ABARCAS

Se arreglan toda
clase de neumá-
ticos y cámaras

RONDA DE TOLEDO, 6
Teléfono núm. 74960

MADRID

*Taller de entallado
en toda clase de metales.
Pulido y niquelado*

*Taravillo
y Femenia*

Gabriel Miró, 2 (Antes Vistillas)

M A D R I D

Teléfono 76643

EMPRESA DE TRANSPORTES

Agencia ALDASORO

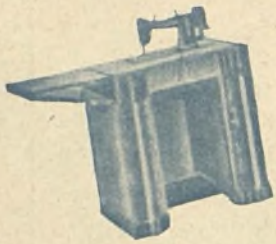
Bolsa, n.º 8 - Teléfono 12653
M A D R I D

Precios para el transporte de plaza:

Paquetes hasta 10 kg. 1,50
Bultos de 10 a 25 » 2,—
» » 25 a 50 » 2,50
» » 50 a 100 » 20,—

Muebles, maquinaria y mercancías voluminosas se cobrarán a precios convencionales.

**Llame al teléfono 12653
y pasará un empleado a darle informa-
ción de cuanto la interese en materia
de transportes.**



TEODORO DELGADO

NECCHI

UNA GRAN FÁBRICA DE MÁQUINAS PARA COSER
PRODUCCIÓN ANUAL DE 185.000 MÁQUINAS
100 MODELOS DIVERSOS PARA LA CASA
50 TIPOS PARA USO INDUSTRIAL
EXPORTACIONES A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

RICS A

REPRESENTACIONES
DE INDUSTRIA Y
COMERCIO, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN
MADRID
AV. DE JOSÉ ANTONIO, 27
TELÉFONO 19430

EXCLUSIVA PARA ESPAÑA, MARRUECOS y COLONIAS